

ERMITAS DE ELGOIBAR

Koldo Lizarralde Elberdin

Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía 11. (1994) p. 139-224
ISSN: 0213-0297
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Lan honetan Elgoibar hiriko Ermitekin zerikusia duten alderdi sozial eta erlijiosoak bildu ditugu, hartarako haien egungo egoera in situ egiaztatzeaz gainera, desagerturiko ermiten eta oraindik zerbitzu sozial eta erlijiosoa ematen jarraitzen dutenen berri izan duten pertsonak elkarrizketatu ditugu.

Oin eta altxaera planoak lortzeko behar diren datuak hartu dira, haietarikoz batzuen eraikuntza planoak ere eransten direlarik. Orobat ospakizun liturgikoetan izan gara, batez ere beren adbokazio jaietan beharrezko erreportaia grafikoei ekinez.

Era berean, desagerturiko Ermiten existentzia egiaztatzearen artxiboetan burutu ikerlana ekartzen dugu honetara, egungoen inguruko bitxitasunen bat aipatuz.

En el presente trabajo hemos recogido aspectos sociales y religiosos relacionados con las Ermitas de la villa de Elgoibar, para ello hemos comprobado in situ su estado actual, y encuestado a personas que han tenido constancia de las desaparecidas y de las que continúan prestando un servicio social y religioso.

Se han tomado los datos necesarios para obtener planos de planta y alzado, incluso se aportan planos de construcción de alguna de ellas. También hemos asistido a las celebraciones litúrgicas, sobre todo en las festividades de su advocación, realizando los necesarios reportajes gráficos.

Así mismo aportamos la investigación realizada en archivos para constatar la existencia de las Ermitas desaparecidas y citar alguna pequeña curiosidad sobre las actuales.

In this present work we have gathered social and religious aspects related to the Hermitages in the town of Elgoibar, due to which we verified their present situation, in situ, interviewing people who have seen them disappear and who continue providing a social and religious service to them.

The necessary data was collected for obtaining the ground plans and elevation, and even building plans for some of them. We also took part in liturgical ceremonies, especially during the festivities of its invocation with a view to the necessary graphic reports.

Moreover, we contributed research carried out on archives to prove the existence of Hermitages which have disappeared and mentioned small curiosities about them.

SUMARIO

METODOLOGIA
 AGRADECIMIENTOS
 INFORMANTES
 MAPA DEL MUNICIPIO DE ELGOIBAR
 ERMITAS DE ALZOLA
 San Juan Bautista
 San Antón
 Ntra. Sra. de la Concepción
 ERMITAS DEL CENTRO DE LA VILLA
 Capilla de la Magdalena
 Ntra. Sra. de la Piedad
 Humilladero del Salvador
 ERMITA DE LA MAGDALENA
 ERMITA DE SAN ANTOLIN
 ERMITA DE SAN MIGUEL
 ERMITA DE SAN LORENZO
 ERMITA DE SAN PEDRO
 ERMITA DE SAN ROQUE

METODOLOGIA

Durante un periodo de unos cinco años, hemos visitado diferentes archivos a la busca de datos que nos dieran luz en saber cuántas ermitas se han construido desde la fundación de la villa y si anteriormente había alguna.

En una segunda fase hemos realizado un listado de las halladas, para posteriormente hacer encuestas en caseríos y casas, con personas de algún modo relacionadas con la ermita sobre la que preguntábamos. La encuesta utilizada es la misma que Gurutzi Arregi utilizó para la realización de su extraordinario trabajo “ERMITAS DE BIZKAIA” y que amablemente nos la facilitó. Estas encuestas se han llevado a cabo sobre las ermitas que actualmente en Elgoibar funcionan como tal, que son las cinco que están en pie y que realizan una labor muy importante en sus respectivos barrios, con ellos hemos intentado plasmar en este trabajo los ritos desaparecidos con el paso del tiempo, tales como bendiciones, conjuros, misas y demás, así como los que actualmente se realizan: misas, novenas, bendiciones, etc. También se ha intentado recoger todas aquellas diversiones de los jóvenes de cada barrio, que se realizaban en torno a la ermita. Asimismo se aportan datos históricos que nos han parecido interesantes, para poder tener una visión más completa de la labor realizada por las ermitas en sus años de existencia, así como las posesiones con las que contaba, aportando datos únicamente históricos de las ermitas desaparecidas.

Y por último y en una tercera fase, se han sacado fotografías intentando hacernos con las más antiguas, igualmente hemos tomado medidas interiores y exteriores para posteriormente hacer unos planos con los que poder visualizar las ermitas y de esta manera tener una idea más clara de su estructura. Del mismo modo se ha hecho una somera catalogación de las pertenencias dentro de cada ermita y de su configuración interior y exterior, añadiéndose un plano del municipio Elgoibarrés con sus carreteras, río, errekas, ferrocarril y situación de éstas en funcionamiento, así como de las que tenemos constancia de donde se hallaban y de su distancia con respecto a la nueva parroquia.

AGRADECIMIENTOS

Deseo dar mi más sincero agradecimiento a las personas encuestadas por haberme dado los datos con suma paciencia, recibíendome en sus casas con gran amabilidad. Es su comportamiento hacia mi persona lo que me estimula para seguir investigando en el campo de la Etnografía.

Asimismo quiero agradecer sinceramente a Alberto Aranzabal, por invertir parte de su tiempo en ayudarme a tomar medidas a las ermitas y catalogar las pertenencias de las mismas. También agradecer a Borja Mobellan, por la realización de los planos con gran esmero, haciéndose extensivo este agradecimiento a Pedro Txurruka, por su ayuda en recoger grabaciones de bertsolaris y acompañarme en ocasiones a hacer las entrevistas.

No quiero acabar estas líneas sin agradecer a los mayordomos y a las personas que guardan las llaves de las ermitas, que siempre me las han dejado sin pega alguna y poder de esta manera enriquecer más este trabajo.

INFORMANTES

Leonor Zulaica Arrieta, nacida en Elgoibar hace 86 años y que reside en el hospital de San Lazaro.

Mariano Loiola Galdos, nacido en el caserío Sagarraga hace 73 años y que reside en la venta San Miguel.

María Zelaieta Etxaniz, nacida hace 66 años en el caserío Aista (Bizkaia) y una vez casada reside en el caserío Venta San Miguel.

Paula Arrate Arriaga, de 63 años, nacida en Bizkaia y viviendo desde hace 40 años en el caserío San Pedro.

Josefa Ugarteburu Aguirregomezcorta, nacida hace 62 años en el caserío Aubixa del barrio de San Pedro.

Antonia Elustondo Echaniz, nacida hace 61 años en el caserío Upaitza Goikua del barrio de San Lorenzo.

Begoña Juaristi Arriola, nacida hace 56 años en el caserío San Lorenzo.

Begoña Muguerza Oria, nacida hace 37 años en Elgoibar.

Eduardo Osoro Aguirre, nacido en Elgoibar hace 35 años.

Javier Gabilondo Juaristi, nacido en el caserío Amuskotegui del barrio de San Lorenzo hace 34 años.

ERMITAS DE ELGOIBAR

Elgoibar se encuentra enclavada en la comarca del bajo Deba, en una llanura rodeada de montes como: Azkarate, Irukurutzeta, Kalamua, Karakate, Morkaiko, Murueta o San Miguel.

Dista 66 km. de la capital, San Sebastián, por la carretera N-634 y a 11 km. de Bergara a cuyo partido judicial pertenece.

Coordenadas: Long.: 1°18'40" Lat.: 43°12'30"
Altitud: 50 mts. s.n.m.

Confina al norte con Motrico y Mendara, al este con Azcoitia, por el sur con Bergara y Placencia, hacia el oeste con Eibar y Marquina (Vizcaya).

El río Deba a su paso por Elgoibar, recoge las aguas de varios pequeños ríos, por su margen izquierda: la de Saturitxo erreka y San Miguel erreka. Por su margen derecha: las de San Lorenzo erreka y San Antolin erreka.

Elgoibar es un municipio con una tradición industrial muy arraigada, compuesta de pequeña y mediana empresa donde se sitúan algunas cooperativas, sin embargo siguen quedando barrios con muchos caseríos, en los que la explotación agrícola es su modo de vida.

La villa está compuesta de siete barrios y el centro de la villa: Alzola, Centro de la villa, San Antolin, San Lorenzo, San Miguel, San Pedro, San Roque y Urruzuno. Teniendo en cuenta que Elgoibar desde su fundación como villa en el año 1346, ha contado con una serie de ermitas que a continuación desglosaremos, poniendo más énfasis en aquellas que aún perduran.



ERMITAS DE ALZOLA

Alzola

Este barrio Elgoibarrés tiene parroquia y cementerio propio, donde son enterrados los vecinos fallecidos en él. Su parroquia en un principio parece ser que fue construida para desarrollar una labor de ermita.

En el año 1605, se autoriza por parte del Nuncio de su Santidad, la creación de una parroquia en la ermita de San Juan Bautista, exponiendo en ella el Santísimo Sacramento. El ayuntamiento apeló esta autorización y decidiendo el cabildo de la parroquia marchar hacia Alzola, con ello pretendían traerse en procesión a la parroquia el Santísimo Sacramento, decisión que fue apoyada por numerosos vecinos de la villa, que en procesión y acompañando al Cabildo se personaron en la ermita, mientras otros vecinos les esperaban en el recorrido, una vez dentro de la ermita de San Juan Bautista, los vecinos de Alzola cerraron la puerta y los dejaron atrapados dentro.

Este hecho dio ocasión a un proceso criminal, siendo arrestadas más de cien personas de Elgoibar, que fueron condenadas al destierro, pagar multas y costas. También hubo destierro para vecinos de Alzola, siendo condenados a iguales penas que los anteriores.

En el año 1615, en 3ª instancia del juicio criminal llevado a cabo entre vecinos de Alzola y el cabildo, sobre la pretensión de los de Alzola de poner el santísimo en la ermita fundada por Fray Domingo de Alzola (Obispo en Indias) y convertirla en parroquia ante el alegato de los vecinos que el camino era áspero y largo hasta la parroquia de San Bartolomé de Olarso.

Sin embargo el cabildo de Elgoibar, veía en ello la intención de erigir una parroquia en la ermita, desmembrándola de la parroquia.

La sentencia como las dos anteriores fue favorable a los vecinos de Alzola¹.

Coordenadas: Long.: 1º17'08" Lat.: 43º14'11"
Altitud: 30 mts. s.n.m.

San Antón

En este barrio parece ser que hubo una ermita dedicada a San Antón, ya que D. Luis Murugarren la cita en el año 1564.

Por nuestra parte hemos localizado un documento del siglo XVII en el que se nombra esta ermita; en el año 1628 se reúnen en la "iglesia de San Anton del barrio de Alzola" a las dos de la tarde, Juan Martin de Amuscotegui y Carquizano con Juan Bautista de Barrenechea, alcaldes del fuero de las ferrerías del valle de Mendaro, Ego y Lastur. Para deliberar sobre el pleito puesto por los oficiales de la fábrica de Placencia, por el hierro suministrado y el precio².

1. Archivo Diocesano de Pamplona.- Olló C/668 - nº 24

2. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1288 folio 87.

Nuestra Señora Concepción

Esta ermita asimismo es citada por D. Luis Murugarren en el año 1731 dándola como desaparecida.

Hasta nuestras manos ha llegado un documento que hace referencia a una ermita en el año 1863, la cual ya no estaba abierta al culto.

El documento trata de la concesión hecha para la reforma de la cuneta del camino del río Deva en Alzola y dice así:

“La egecución de las obras de reforma de la cuneta del camino del rio Deva existente al parejo de la Hermita profanada de Alzola y jurisdicción de esta villa de Elgoibar”³

Con lo que se demuestra que en Alzola por aquél año había un edificio el cual en un tiempo fue ermita.

ERMITAS DEL CENTRO DE LA VILLA

Capilla de la Magdalena

El Señor D. Nicolás Osorio y Zaya (Duque de Algete) vende en Agosto de 1865, a D. Wenceslao de Egidua, vecino de Vitoria, un edificio sin número que antiguamente había sido Capilla destinada al culto divino, bajo la advocación de la Magdalena, con su sacristía contigua. “Esta finca que esta señalada en la misma plazuela sin nombre frente a la calle nueva y en el punto donde se ejecuta el mercado de cerdos”.

El edificio media 33 pies y medio de fachada, cercado con una pared.

La sacristía limitaba al Oeste, con la que fue iglesia del exconvento de San Francisco y al norte con la capilla. Luego le seguía la Capilla que limitaba al Oeste con la misma iglesia de San Francisco y por el Norte con un callejón intermedio que había entre éste y la casa del comprador D. Wenceslao Eguidua⁴.

Por medio de este documento, llegamos a la conclusión de que en Elgoibar aparte de la ermita de la Magdalena, había una Capilla en un edificio que tenía sacristía propia, bajo la advocación de la Magdalena y en la que se celebraban funciones religiosas.

3. A.H.P.O.- L-4491 - f. 83.

4. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 4493 - folio 423.

Nuestra Señora de la Piedad

Esta ermita que se encontraba junto a las murallas de la villa, desapareció en el año 1516 y con sus piedras y en el mismo lugar construyeron el convento de San Francisco.

El 23 de Mayo de ese mismo año el papa León X, a petición de la villa de Elgoibar, expidió bulas para la fundación de "un convento de San Francisco de la regular observancia". La petición se fundamentaba en que sólo había una iglesia ubicada en extramuros de la villa, por lo que sus habitantes tenían muchos problemas para acudir a los oficios, sobre todo en invierno y "de este modo se corría el peligro de la pérdida de almas", tal como se explica en los documentos fundacionales. La demanda suplicaba asimismo que el convento se emplazara en la ermita de Nuestra Señora de la Piedad, pudiéndose ampliar, demoler y reutilizar sus piedras "calizas", y pasaran todos los pertenecidos (campana, utensilio, etc.) de la ermita a poder de los frailes de la orden de la regular observancia.

El documento de fundación señalaba que la madera, teja, suelo y todo lo que fuera útil serviría para el nuevo convento.

Hechas las lecturas, el escribano real entró en la ermita acompañado del padre franciscano y cinco de sus religiosos y en señal de posesión tocaron la campana, tras lo cual "el mayor Ibañez de Muguza, que tenía la guardia y custodia de todas las cosas de dicha ermita, les dió y entregó el libro misal en señal de posesión también un caliz así como las alhajas y la cruz de dicha ermita"⁵.

Por lo tanto parece claro que en el centro de la villa de Elgoibar, hubo una ermita de Nuestra Señora de la Piedad, sobre cuyos cimientos se edificó el convento de San Francisco.

Coordenadas: Lat.: 1º16'23" Long.: 43º12'53"
Altitud: 50 mts. s.n.m.

Humilladero del Salvador

En el año 1557, se construye el humilladero del Salvador, un domingo 17 de Septiembre de ese mismo año, el sacerdote D. Felipe de Arriola hizo la bendición de la capilla del Salvador, del humilladero en el puente principal de Elgoibar, a petición del alcalde que por aquel entonces era Jacobo de Guerain.

Este humilladero fue construido gracias al esfuerzo y las limosnas dadas por los vecinos de la villa.

El día de la bendición, acudió mucha gente y de esta fecha en adelante se celebraría misa todos los años el día 6 de Agosto, conmemoración de la Transfiguración de Nuestro Señor⁶.

5. Libro "EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE ELGOIBAR" 1990. Koldo Lizarralde Elberdin.

6. Archivo Diocesano de San Sebastián.- Libro 1º de finados.



Humilladero del Salvador, actualmente desaparecido y que se encontraba junto al puente de txankakua y al convento de Sta. Clara.

En años posteriores el humilladero es considerado como ermita ya que en diferentes documentos así lo nombran contando además con serora, mayordomo y sacristán. Hasta que llega el 15 de Julio de 1833, fecha en la que se decide demoler "la ermita del Salvador" por la estrechez que ocasionaba en ese punto con la construcción de la nueva carretera, no obstante tras su demolición se pretendía hacer una nueva ermita un poco más apartada, pero en el mismo lugar, teniendo que hacerse con el bolado de su fachada de 6 pies, la puerta de hierro con media luna también de hierro, haciendo la campana y la cruz iguales que las anteriores⁷.

Como en innumerables ocasiones suele suceder, la intención es de hacer las cosas con prontitud, pero la acción cuesta un poco más llevarla a cabo, esto mismo es lo que le sucedió al humilladero que nos ocupa, ya que todavía el 28 de Junio de 1857, se dio lectura en el ayuntamiento a un comunicado de la Diputación, sobre la negativa de éstos a la petición de los vecinos de San Miguel y San Pedro, para que diesen una indemnización a la villa y con él poder construir la ermita del Salvador anteriormente derruida con motivo de la apertura del nuevo camino construido para la comunicación con Vizcaya, y utilizar la nueva ermita como depósito de cadáveres⁸.

7. Archivo Municipal de Elgoibar.- Libro de actas.

8. Archivo Municipal de Elgoibar.- Libro de actas.

Al parecer el humilladero nuevo no llegó a construirse hasta el año 1857, bajo el plano, presupuesto y condiciones dispuestas por el maestro agrimensor D. Antonio Muguruza, ganando el remate de la construcción Bartolome Aguirre, que se comprometió a realizar y finalizar las obras para el mes de Enero de 1858, bajo la multa de 20 reales diarios incluidos los días de fiesta, por cada día que se pasaran de la fecha.

A continuación vamos a desglosar el presupuesto aceptado el 27 de Octubre de 1857 que aparece como sigue:

“77	Estados reducidos de pared a cal y canto, incluso la apertura de cimientos y con exclusión de la conducción de la piedra mampostería a 30 rls.	2310.-
27	Varas regulares de piedra labrada que llevara en el perímetro del enrejado anterior, solo el asiento con inclusión de sus enibras a 3 rls.	81.-
20	Varas de lo mismo para la puerta, solo el asiento a 2 rls.	40.-
13	Varas de lo mismo en el campanario a toda costa a 9 rls.	117.-
100	Varas de lo mismo en esquinas, a toda costa, a 8 rls.	800.-
175	Varas regulares de losas de Eibar en su pavimento, a 2 rls.	350.-
250	Varas cubicas de relleno a 1,50 rls.	375.-
52	Pies lineales de maderamen grueso en frontal, postel y tejera a toda costa a 5 rls.	260.-
68	pies lineales de aguillones a 3 rls.	204.-
510	pies lineales de cabrios a 1 rl.	510.-
21	Estados cuadrados de ripia a 12 rls.	252.-
2.600	Tejas solo su colocación a 12 rls. el millar	31.-
300	Pies lineales de solivos delgados para cielo raso a 3/4 rl.	225.-
12	Estados cuadrados de cielo raso a 28 rls. La colocación de la puerta de hierro, la campana y el enrejado por junto en rls.”	336.- 80.-
	Total	5971 rls.

Condiciones para la construcción de las obras de la Ermita del Salvador.

“1ª Será obligación del rematante el abrir los cimientos a satisfacción del encargado de las obras.

2ª Todos los materiales que se han de emplear deberán ser examinados y merecer la aprobación del director facultativo.

3ª Sera asimismo de la obligación del contratista de recibir el maderamen viejo que se halla depositado en la calle Santa Ana y la piedra mampostería depositada en Olaso a tasación del encargado de las obras, advirtiendo que le seran descontadas al rematante el importe que resulte de ellos.

- 4ª La viga principal debera tener 10 pulgadas de grosor, con 12 pulgadas de altura, las dos piezas de tijera y el poste 10 pulgadas en cuadro; los aquillones 8 pulgadas de grosor con 10 pulgadas de altura; los cabrios 5 con 6 pulgadas y los solibos del cielo raso 3 pulgadas de grosor con 5 pulgadas de altura; debiendo clavar todos ellos en los puntos que marca el diseño a contentamiento del encargado.
- 5ª Los morteros se confeccionarán con la devida anticipación y en la proporción en volúmenes de dos partes de arena y una de cal y se procederá al asiento segun las dimensiones que demuestra el diseño a satisfacción del encargado director.
- 6ª El rematante no podrá comenzar en el asiento de las piedras siempre que no esten reconocidas los cimientos por el director facultativo.
- 7ª Las obras sujetas a este remate deberán estar concluidas como corresponde y a satisfacción del director para fines del mes de Enero próximo, bajo la multa de veinte reales diarios por cada día de los que escedan con inclusión de los días de fiesta, en cuya época se medirán todas ellas articulo por articulo para aplicar a cada uno el precio proporcional del remate, y si para complemento hubiere necesidad de algunas otras no expresadas en el presupuesto deberá ejecutarlas asimismo el empresario a quien se le abonará su importe evaluado por el referido director, y teniendo en cuenta las bajas que hubiesen sufrido en el ramate las obras principales.
- 8ª La conservación de las obras y las reparaciones en los doce primeros meses a contar desde la entrega provisional, serán igualmente del rematante.

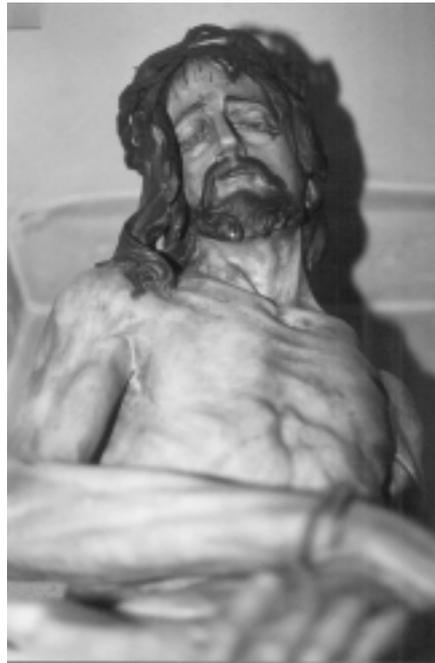


Imagen que se encontraba en el Humilladero del Salvador y que actualmente está recogida en la parroquia.

9ª Los daños que ocurran con motivo del arranque y transporte de los materiales y los gastos de remate y de escritura, serán de cuenta del empresario. Este deberá entenderse antes del octavo día del remate, bajo la fianza mancomunada que merezca la aprobación del ayuntamiento.”

Los pagos fueron efectuados de la siguiente forma:

Al tiempo de efectuar el otorgamiento de la escritura pagarían mil reales de vellón y el resto a seiscientos reales anuales hasta completar el importe total de las obras⁹.

Una vez construida la nueva ermita o humilladero, los vecinos de San Miguel y San Pedro, dejaban los féretros en su interior, ya que como es sabido, en un tiempo estuvo prohibido introducirlos en la iglesia para hacerle las exequias fúnebres.

Este humilladero ha desaparecido, siendo derruido por haber sufrido grandes daños en las inundaciones de 1953.

Coordenadas: Lat.: 1º16'15" Long.: 43º12'54"
Altitud: 50 mts. s.n.m.

ERMITA DE LA MAGDALENA

Denominación de la Ermita.- Santa María Magdalena y siempre se le ha conocido este nombre.

Datos geográficos

La ermita se encuentra al comienzo de la avenida Pedro Muguruza y pertenece a la parroquia de San Bartolomé de Elgoibar, Arciprestazgo de Eibar. Actualmente esta ermita, se utiliza como centro de culto y a ella pertenecen los barrios rurales de: San Lorenzo, San Antolin y Urruzno. Las calles: Ermuaranbide, Avd. Pedro Muguruza y todas las casas que se sitúan a la derecha del río Deba, desde el puente de la Magdalena, hasta San Antolin. La misión que actualmente desarrolla la ermita, durará, hasta que se haga una nueva iglesia de barrio, ya que la finalidad de esta ermita, es servir de capilla a la residencia de ancianos.

Emplazamiento.- Está situada junto al puente sobre el río Deba, al que denominan “de la Magdalena”, y a su orilla derecha, se encuentra en el casco urbano de la villa, sin embargo, cuando la villa estaba todavía amurallada, se decía que la ermita se hallaba en el “arrabal”. Junto a ella y adosado, se encontraba el hospital de San Lazaro. Los hospitales que tienen por titulares a Sta. María Magdalena y a San Lazaro, los que se pueden contemplar a lo largo de los caminos de Santiago, por donde transitaban los peregrinos hacia Santiago en Galicia, acogían a los que padecían el “mal de San Lazaro”, la lepra, por ello estos hospita-

9. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- L-4485 folio 396.

les se hallaban en las afueras de las poblaciones. Actualmente y desde que se hizo la gran remodelación del hospital y la ermita, terminada en el año 1985, se encuentra adosada la residencia de ancianos de "San Lazaro".

Su acceso, es del todo fácil ya que como hemos descrito anteriormente, se halla en el casco urbano y junto al puente donde comienza la carretera comarcal 6324.

Años atrás al lado de la ermita y el hospital, se encontraba una escuela de niñas, la cual tenía mucha relación con la ermita.

Altitud 50 mts.

Coordenadas: Long.: 1º16'40" Lat.: 43º12'59"

Orientación: Este.

A 600 metros de la parroquia

Datos arquitectónicos y artísticos

Ermita de planta casi cuadrada y tejado a cuatro aguas, muros de mampostería, siendo de sillería los esquinales, bordes de vanos y planta baja, de fachada principal, en esta fachada, destacan: Gran puerta adintelada, con dovelas y espadaña de dos campanas, de piedra caliza, con la inscripción "año 1895" enfrente de la ermita, hay una fuente de piedra de sillería, con la fecha "1883".

Del proyecto de restauración de la Ermita de la Magdalena, elaborado por el Arquitecto Elgoibarrés, D. Luis M^a Ulacia, extraemos datos de gran importancia en el transcurrir de los años sobre la Ermita.

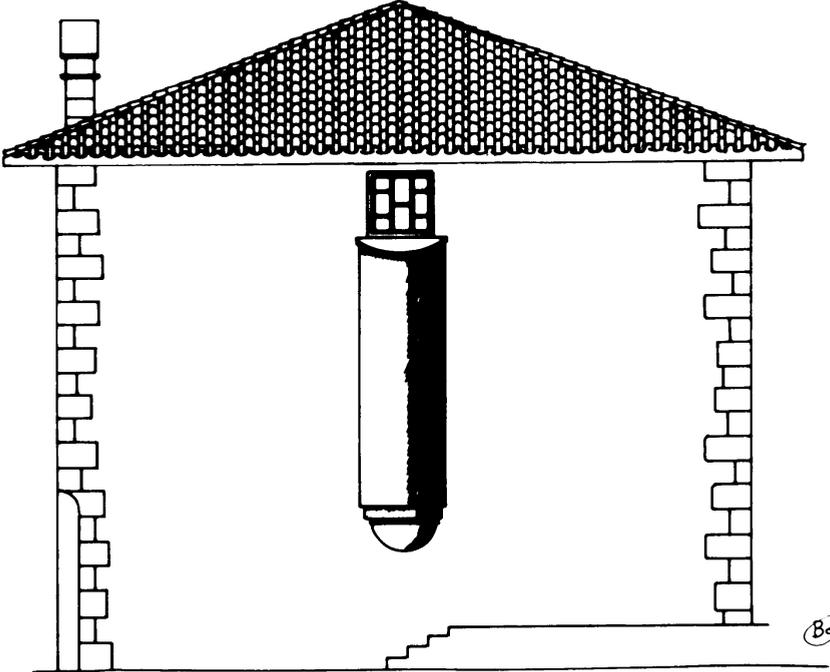
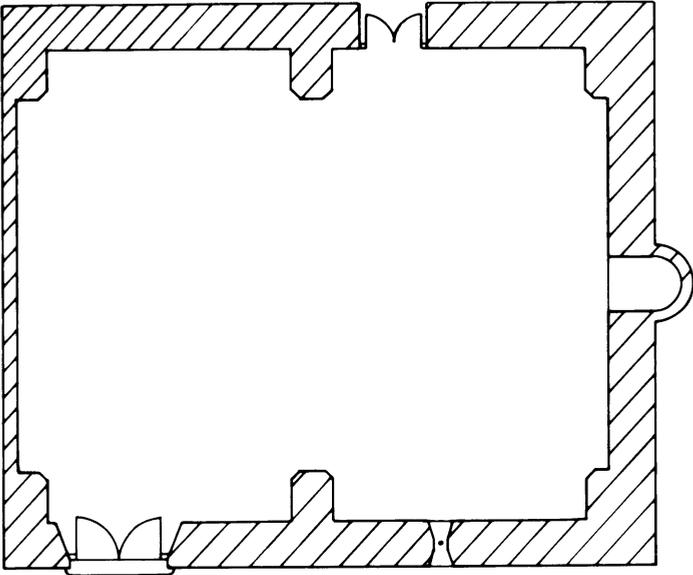
"Es evidente, que la capilla, ha sufrido numerosas reformas, tanto en superficie como en altura, desde su fundación, relativamente reciente, corresponde con la construcción del puente sobre el río Deva, ocupando la calzada parte del edificio.

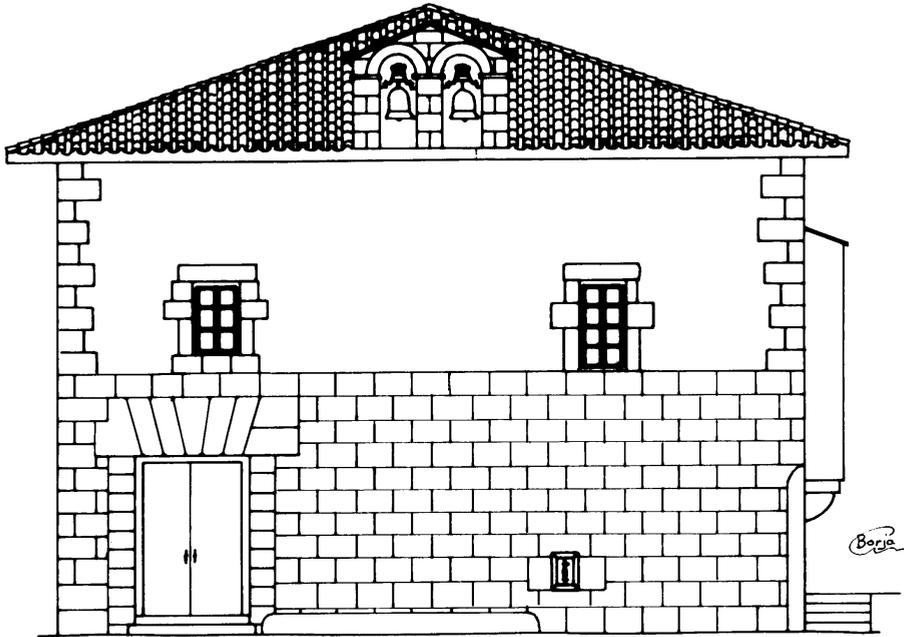
En el muro de la fachada principal, se aprecia una piedra de sillaría, hasta la altura de los 3,60 m. y diferenciado de la zona superior, lo que hace suponer, que su construcción ha podido desarrollarse por lo menos en dos fases. Esta ocupación de la fachada, se refleja igualmente en su interior.

En el conjunto del hospital derribado la calidad de los muros y su organización estructural, no estaba ligado bajo ningún concepto con la capilla. Es decir, que el citado cuerpo de sillares, puede ser la parte del conjunto que se ha mantenido, y cuya permanencia se ha de garantizar.

- Definir las cantoneras posteriores que limitan la capilla, con la sillaría precisa de remate.
- Centrar el campanario en su fachada principal ya que es preciso sustituir su base de apoyo, debido a su deteriorado estado.
- Reorganizar la estructura de la cubierta, organizando la cubierta a cuatro aguas, manteniendo la estructura de madera y expresando la sillaría en vuelo en sus cuatro fachadas.
- Preveer la posibilidad de ampliar el coro, coordinando con el acceso de la futura residencia.

El acceso al coro, debería ser exterior del actual edificio, con objeto de lograr una mejor organización del espacio interior existente. Es evidente, que la actual escalera al coro, es una solución un tanto forzada y que se realizaría a finales del siglo pasado".





Como suele pasar en muchos casos, los proyectos no se realizan en su totalidad y al de D. Luis M^º Ulacia, le ha sucedido lo mismo, ya que el coro ha desaparecido del conjunto de la ermita, careciendo de él.

Junto a la fachada principal y a la derecha de la puerta de entrada exterior, hay un banco corrido, en piedra caliza, dos ventanas rectangulares en la parte superior y una pequeña cuadrada junto al banco exterior, en la fachada posterior un ojo de buey, en la parte superior.

En el interior de la ermita, enfrente a la puerta principal, a lo lato de la fachada izquierda y sobre un pedestal, se encuentra la imagen de Sta. María Magdalena, se dice que esta imagen es la primitiva, obra del escultor Felipe de Borgoña, que la entregó pintada y durada en 1553. Esta imagen ha sido restaurada por Carlos Ocenda y Josetxo Egia de restauraciones Andra Mari de Vitoria, quitándole a la imagen siete capas de pintura, la imagen está en pose sentada con los pies abiertos, "tenía colocada una arpillera cubriendole las piernas para disimular la pose".

Tiene la ermita un pasillo central y a ambos lados bancos corridos de madera. Una puerta en la fachada izquierda por donde pueden acceder los ancianos de la residencia.

En la pared frontal se encuentra el sagrario, un crucifijo de reciente realización y la imagen de la Milagrosa en un pedestal un poco elevado en la parte derecha y que se halla en la ermita desde principios de siglo.

Es sabido que a principios de siglo todavía se hallaba en la ermita la imagen de San Sebastián, (según contaba Sor Sabina, fallecida hace 8 años y que estaba en el hospital

desde principios de siglo) y años después esta imagen desapareció, también según ella; la ermita la presidía la imagen de la Magdalena, pero en el centro del altar se hallaba la imagen de la Inmaculada Concepción.

Anteriormente a la última remodelación, se conocía en la ermita las imágenes siguientes: Sagrado Corazón, San José, y luego muy propio de las hijas de la Caridad, tenían a sus dos fundadores: San Vicente de Paúl y Sta. Luisa de María y “siempre ha existido” una imagen pequeña de San Antonio de Padua, La Milagrosa y Sta. María Magdalena.

Antigüedad de la ermita

Sobre este particular D. Luis Ecenarro, Historiador Elgoibarrés, escribe lo siguiente:

“En el S. XVI, un comisionado enviado por la Provincia para informarse sobre los hospitales de la villa, tomó declaración a dos vecinos ancianos, los más enterados de los asuntos locales, según el informe; uno de ellos el escribano Domingo de Arriola, hijo y nieto de un linaje de escribanos — cuyas escribanías pasaron de padres a hijos— que ejerció su profesión a lo largo de dicho siglo.

Ambos declararon bajo juramento que no había ordenanzas, reglas, bulas, privilegios ni otros papeles tocantes a dicho hospital en aquel centro benéfico ni en el archivo de la villa “que tiene visto e recorrido muchas veces”. Y añadieron que “ni hay memoria de por quien e cuando haya sido fundada la dicha casa y hospital”. El comisionado revisó el inventario de todos los papeles del concejo, que le mostró Arriola, con resultado negativo.

No es pues aventurado remontar la existencia de la ermita, por lo menos, a la época de la fundación de la villa año 1346”.

D. Luis Murugarren, Historiador también, hace su primera cita en el año 1502.

En el primer libro de Protocolos de Elgoibar, que se puede consultar en el Archivo Histórico de Protocolos de Oñate, éste data del año 1516 y en él se puede leer el testamento que dejó Dña. Isabela de Muguruza, citándose en este testamento a la ermita de la Magdalena, donde dice:

“Ytem para la iglesia de la Madalena un ducado”.

Revisado el primer libro de finados de la villa de Elgoibar, nos encontramos con que el sábado día 6 de Diciembre del año 1572, murió María de Olasarraga, “freilla de la Madalena” (serora) haciendo sus mandas ordinarias a la iglesia parroquial de San Bartolomé y a las basílicas de la jurisdicción.

Culto religioso y profano

Fiesta de la Magdalena.- Comenzado el siglo XX, la celebración de la fiesta el día 22 de Julio, consistía en una misa mayor, con curas vestidos con capas que entraban en la ermita cantando. La celebración de esta misa corría a cargo de tres curas que pertenecían a la parroquia, además del predicador que solía ser ajeno a la parroquia, ayudando a la misa un monaguillo. Una vez finalizada la misa, el cabildo con los tres curas celebrantes, el predicador y el organista, pasaban a la “ropería” (una sala del hospital) donde degustaban un “lunch”.



Vista del altar en la ermita de la Magdalena antes de su última renovación finalizada en 1985.

Fotos sacadas en 1980 y cedidas por Begoña Muguerza.





Imagenes del altar una vez restaurada la ermita..



Imagen de la Magdalena frente a la puerta de entrada, restaurada el año 1985.

A las tres de la tarde, el tamboril del ayuntamiento, comenzaba a tocar y con descansos, permanecía hasta las siete de la tarde, finalizado éste, comenzaba a tocar un acordeonista hasta oscurecer.

Recuerda Leonor Zulaica, que en los años de su juventud, también tocó la banda municipal en alguno de los años. Así mismo este día se rezaban las vísperas al atardecer y no hacían procesión, únicamente el día 22 de Julio se celebraba la fiesta en honor a la Santa.

Hace una treintena de años eran tres los días de fiesta; la víspera, el mismo día y al siguiente. Estos días estaban amenizados por un acordeón, saxofón y batería, aunque algunos años también tuvo la banda municipal su hueco para amenizar estas fiestas, como había sucedido en años anteriores. Como las fiestas de la Magdalena, eran las primeras de todos los barrios del pueblo en verano, las chicas iniciaban en ellas a bailar con chicos, “en la plaza del pueblo, no se bailaba con chicos, si anteriormente no se había bailado con ellos en las fiestas de la Magdalena”. Las fiestas de este barrio tenían mucho arraigo entre los Elgoibarreses, ya que acudían la mayoría de ellos.

El cabildo y las autoridades asistían el día de la Santa en pleno, acudiendo a la misa mayor que se celebraba ese día, pero no se hacía procesión y nunca se ha conocido que se hiciera. Lo que sí hacían eran juegos populares; romper huchas, chocolatada, juegos para chiquillos, cabezudos, pelea de carneros y a la noche romería.

Actualmente no asisten las autoridades, ni el cabildo, la fiesta en honor a la Santa, se celebra en un fin de semana siguiente al día 22 de Julio. El mismo día se sigue celebrando la tradicional Misa Mayor. En el fin de semana, se hacen juegos para niños, cabezudos y berberna nocturna, con actuación de “Gelatxo” un grupo popular de Elgoibar, “que toca de todo”.

San Sebastián.- Existía mucha devoción a San Sebastián en Elgoibar, por lo que incluso hacían procesión con la imagen del Santo en la ermita de la Magdalena.

Parece ser que San Sebastián era invocado con motivo de la peste y enfermedades infecciosas, portando su imagen en rogativas y procesiones, que tenían un recorrido invariable de la Magdalena a la parroquia de Olaso hasta que se erigió la nueva parroquia en el siglo XVII. Hubo también una procesión anual que se celebraba el día del Santo (20 de Enero) hasta que hacia el año 1925, se dejó de celebrar esta tradicional procesión.

San Antón.- El culto de San Antón, indudablemente es muy conocido en Elgoibar, al estar considerado como segundo patrón, para motivos laborales es fiesta local, ya que San Bartolomé, patrón de Elgoibar, su fecha coincide con las vacaciones estivales de Agosto. Es en el año 1672 cuando la villa decretó que el día de San Antón “se hiciese fiesta solemne con vísperas, misa cantada, sermón y procesión por las calles, como si fuese de precepto”. Este acuerdo fue confirmado por el obispo.

Se dice que la fiesta de San Antón, comenzó a celebrarse en la ermita de la Magdalena, donde tenía su altar e imagen, que igualmente que la de San Sebastián se encuentran en paradero desconocido, a la que invocaban los Elgoibarreses su ayuda en las calamidades y necesidades públicas.

San Vicente.- Junto a la ermita y el hospital, se hallaba hasta hace 18 años una escuela de enseñanza primaria a la que acudían las niñas y en los últimos años también los niños del

barrio de la Magdalena, por lo que había mucha relación entre ellos y celebraban por ello la fiesta de San Vicente, que coincidía con el 19 de Julio y posteriormente traspasada al 27 de Septiembre, con motivo de lo cual celebraban una Misa Mayor, lo que no hacían era la procesión.

Milagrosa.- Actualmente la imagen más venerada, es la de la Virgen Milagrosa, aunque la titular sea la de la Magdalena.

A la Virgen Milagrosa le pertenece una devoción que la gente le tiene, dándole por ello su nombre, esta devoción le viene dada por la fama que tiene de dar muchas gracias y ayudar mucho. En Elgoibar la gente le tiene mucha fe, no sólo los vecinos de la zona que representa, sino que "todo el pueblo" se la procesa, por ello la gente suele ir a la ermita a pedir y dar gracias, haciéndolo particularmente cada uno, esta petición suele ser "más bien espiritual" la gente acude en época de exámenes y salida de vacaciones.

En ninguna de las festividades que se celebran en la ermita, se hacen ofrendas públicamente, lo que sí se hace es repartir medallas el día de la Milagrosa, ese día le colocan dos cintas con unas medallas "que son muy antiguas" en las manos de la imagen, dándolas a besar a los asistentes a la novena, a continuación reparten una medalla y una estampa de la Milagrosa, 27 de Noviembre.

Comenzada la obra de restauración de la ermita, en el año 1981, motivo por el cual se tuvo que cerrar la capilla, la misa dominical se siguió celebrando en el cine "Capitol" propiedad del ayuntamiento, llevándose la imagen de la Milagrosa a la parroquia. Hace cinco años el día de la Milagrosa, retornó de nuevo la imagen en procesión desde la parroquia, encargándose ocho personas de su traslado, en dos grupos de cuatro, llevándola a hombros, y fue impresionante, se realizó de noche. Los residentes del hospital y el capellán de la ermita, se encontraban esperando en ella con todas las luces encendidas, "esa noche hacía un frío terrible". Terminado el novenario en la parroquia, comenzaron a salir en procesión, con la imagen por delante a hombros y la gente con velas en las manos, cuando la imagen llegaba a la ermita, donde le esperaban: el capellán, las monjas, los residentes del hospital y fieles, todavía no había terminado de salir la gente en procesión de la parroquia, habiendo unos 600 mts. de distancia entre ambas, en ese mismo instante comenzaron a sonar "alegres" el volteo de las campanas de la ermita y junto a la puerta de entrada, dos chicas bailaron en su honor al son del txistu y tamboril, a continuación entre dos hombres dejaron la imagen en el pedestal del altar.

Existe la jaculatoria propia de cuando la aparición de la Virgen, se dice que apareció con una jaculatoria alrededor de ella. En la medalla que existe y que Sta. Catalina mandó acuñarla, ya que fue a ella a quien se le apareció la Virgen y es la que llevan en Elgoibar "un montón de gente", que se reparte todos los años al finalizar el novenario y dice la jaculatoria: "Oh María sin pecado concebida ruega por nosotros que recurrimos a ti". Esta jaculatoria la gente de la calle la repite muchísimo. Se hacen votos y promesas en privado.

Novena de la Milagrosa.- Se viene celebrando la novena desde primeros de siglo "por lo menos"; comienza el día 19 de Noviembre y termina el 27 del mismo mes. Únicamente se hace la novena de la Milagrosa y no se conoce que se hiciera otra. Hay un librito de la novena que la gente suele llevar para seguirla desde sus casas. Dicho librito está actualizado, de forma que no consta únicamente de dicha novena a la Milagrosa, sino del culto a la Virgen en general y se integra dentro de la misa diaria rezándola después de la comunión.

Comenzada la muy nombrada última obra del hospital y ermita, como es obvio se cerró ésta, pasando a celebrar la novena a la parroquia, por este motivo se hizo una nueva imagen de la Milagrosa, que se dejó en la parroquia y desde hace cinco años, se duplica la novena, habiendo mucha gente que acude a ellas. Se hacen dos actos en la parroquia y uno en la ermita, dándose en ambas a besar la medalla que sale de las manos de la Virgen, a los fieles.

No acuden a las novenas para que se realicen curaciones, es más cosa espiritual. Hace años a principios de siglo, la novena se hacía a las cuatro de la tarde, pasándola años después, a las ocho de la noche, por la devoción que se le procesaba y se le sigue procesando, atrasando el horario para que puedan acudir más personas. Antes la novena terminaba con tres sermones, que los daba un Padre Paul.

Ofrendas

No se hacen ofrendas, ni existen oraciones especiales al pasar junto a la ermita, ni al entrar, ni al salir de ella, la gente antes cuando pasaban enfrente a la ermita, al igual que lo hacían al pasar por delante de la parroquia, se santiguaban. Hay épocas de tener encendidas más de cien velas; en exámenes y salida de vacaciones. Hay mucha devoción a la Virgen y por eso le ponen velas grandes. "Esos velones con plástico rojo".

Matrimonios

En la ermita se celebraban y se siguen celebrando bodas, eso sí, antes muchas más. Al año se vienen celebrando un promedio de seis. Años atrás se hacían muchas y sobre todo cuando existía la escuela, ya que normalmente las antiguas alumnas, se casaban en ella, había días que coincidían dos bodas.



Boda celebrada en el año 1965 en esta ermita de la Magdalena.

Foto cedida por Begoña Muguerza.

Funerales y enterramientos

No se celebran funerales y no se ha conocido que se hicieran, ni tampoco los enterramientos, aunque los haya habido dentro de la ermita; ya que tenemos que un domingo 4 de Enero del año 1573, murió Gracia de Hormaechea, donando a la ermita un cáliz valorado en 24 ducados y fue "enterrada en la ermita de la Magdalena", haciéndose sus exequias fúnebres en la parroquia de San Bartolomé de OIaso¹⁰.

Pasados unos años, el día de Sto. Tomás 21 de Diciembre del año 1600, murió Domenja de Ibarra y al día siguiente la enterraron en esta ermita, "en la sepultura de la casa Ormaechea, donde estaban sepultados: su madre María Joan de Ibarra y su hermano el Capitán Joan de Ibarra". En la comitiva fúnebre fue llevada la cruz alta de la ermita, acompañándole los clérigos de San Bartolomé de OIaso, los frailes de San Francisco y los cofrades y cofradesas de la Sta. Vera Cruz. Diciéndose en ese enterramiento, una vigilia de difuntos y una misa cantada con diácono y subdiácono, más todas las misas rezadas "que se pudiesen celebrar ese día", al siguiente, tres misas en el altar mayor del convento de San Francisco de Elgoibar. Haciéndose todas las honras fúnebres en la ermita y cien misas rezadas más durante el año, donando a la ermita, un cáliz de plata valorado en 15.000 maravedis¹¹.

Actualmente, no se celebran ni funerales, ni por supuesto enterramientos, aunque la ermita se utilice como centro de culto, los funerales y bautizos, se hacen en la parroquia, "por espacio".

No se ha hecho excavación alguna en la ermita, ni se sabe dónde se hallaban las sepulturas que por documentos sabemos que había, "más bien se ha ido subiendo el suelo de la ermita".

Misas

Ahora en la Magdalena, se celebra misa dominical. Hoy en día no hay deficiencias en el culto ya que la ermita se halla en pleno apogeo. "Siempre" se ha conocido la misa dominical. Desde que las monjas se hicieron cargo del hospital, se dice misa diaria, los días de labor se celebra por la mañana, exceptuando los sábados que se celebran dos por la tarde y los domingos a la mañana una a las 8,30 y otra a las 12,30, ésto desde hace unos siete años, desde que se consideró como centro de culto.

Cofradía

Actualmente no hay cofradía, lo que sí existe es la Asociación de la Medalla Milagrosa, que funciona a nivel del estado. En Elgoibar se encuentra la patente de fundación que data del año 1918, es de las primeras casas de las Hijas de la Caridad en Guipúzcoa donde se crea esta asociación. La creación de la asociación a nivel nacional, tuvo lugar a principios de este siglo XX. Para pertenecer a ella, no hay más que tener impuesta la Medalla Milagrosa.

10. Archivo Diocesano de Donosti, libro 1º de finados de Elgoibar.

11. Archivo Histórico Protocolos de Oñate. Legajo 1264 - folio 246.



Urna de la Milagrosa, utilizada por la Asociación de la Medalla Milagrosa para que los vecinos de Elgoibar tengan la imagen de la Virgen durante 24 horas en sus casas.

Una de las labores que desarrolla esta asociación y funciona perfectamente es la visita domiciliaria de las urnas, una especie de capillitas de madera con la imagen de la Virgen, a las que denominan “coros” y que pertenecen a la asociación. En Elgoibar funcionan en este momento 56 urnas y una más en Ermua, que se lleva desde Elgoibar por haberlo pedido una señora de allí. Cada urna la tienen entre treinta familias por término medio, por lo que unas mil quinientas familias reciben la visita de la Milagrosa durante 24 horas, que es el tiempo teórico que cada familia debe tener la urna.

Cada “coro” tiene una celadora, que es la persona encargada de recoger el dinero cuando llegue a su casa y poner de nuevo la urna en funcionamiento, antes la limpia y prepara, en caso de que ésta no llegara, la busca hasta dar con ella y saber en qué casa se ha quedado parada, haciéndola funcionar nuevamente.

El dinero recogido, se repartía entre los pobres, ha habido “un montón” de años que no ha existido una junta que gobernase ese dinero. Actualmente desde Madrid, un Padre Paul, es el coordinador de todo ésto y está insistiendo mucho para que se creen juntas directivas que se hagan cargo del dinero, “ya que como en todas partes, ha habido desmadres en este sentido”.

En Elgoibar lo que se ha hecho durante años, es reunir a todas las celadoras, un poco para animarlas y estimularlas en su trabajo, por ello el pasado año en esa reunión de las celadoras, que se celebra en torno a la novena de la Milagrosa, salió la junta, que se compone de siete mujeres y una Hija de la Caridad, que en este caso, es la superiora, como delegada de la casa. La mitad del dinero recogido, “bueno lo que haga falta”, se destina al culto de la Virgen, en los gastos que pueda acarrear la celebración de la novena; propaganda,

traer al predicador, al cual se le da un dinero, este año por ejemplo no tiene tantos gastos la novena, ya que el predicador, va a ser un cura del pueblo, cuando no es así, en el caso de que viniera de fuera, habría que pagarle el hospedaje y el viaje. También con ese dinero se van renovando las urnas, quitando las deterioradas y colocando nuevas.

Todas las urnas tienen un número de identificación, llevando cada una un listado de las familias que van a recibirla, de esta forma se sabe a qué calle o portal pertenece cada una, normalmente la encargada de elaborar este listado, suele ser la celadora y ésta tiene que estar al tanto de la gente que fallece o cambia de residencia (se da, que si fallece el titular, la familia continúa con la tradición de seguir con el coro).

En bloques de nueva construcción y a uno de los vecinos porque le apetece o le tiene devoción a la Virgen, se encarga de confeccionar una lista de treinta familias para el coro, se le da la urna, ponen el listado en ella, le dan un número y comienza a funcionar.

El coordinador, también está insistiendo mucho para que a fin de año, no haya dinero, o sea que todo el dinero recogido durante el año, se utilice y se distribuya.

En Elgoibar este dinero se reparte "entre los pobres", entonces el año pasado por ejemplo; se repartió entre varias entidades, se le dio a Caritas, "por no duplicar las ayudas, porque igual no aciertas tampoco", a Pastoral Carcelaria y a un Misionero que se encontraba apurado de dinero en su Misión.

Este año se ha reunido la junta el mes de Noviembre y al final del año, se volvieron a reunir, para concretar el dinero con que cuentan, teniendo la intención de pagar los gastos de la novena, comprobar el estado de los coros y distribuir el resto entre los más necesitados.

Cada familia tiene el coro en casa durante 24 horas, da una limosna, la que quiera ya que no hay una cantidad estipulada por ser limosna, la deposita en la urna y la pasa al siguiente de la lista. "Bueno los hay que llegan con las cajas vacías porque han sido forzadas, pero...."

Toques de campana

Tocaban "il kanpaia" cuando fallecía alguno de los vecinos del barrio, daban seis toques a la campana grandes, espaciados, no se diferenciaba entre hombre o mujer, eso lo hacían cuando tocaban en la parroquia. No recuerdan mis informantes que se tocara cuando fallecía un niño-a, aunque en la parroquia sí realizaban este toque al que denominaban "aingeru kanpaia".

También tocaban el "agonixako kanpaia eta entierroko kanpaia", este toque de entierro lo ejecutaban cuando pasaban con el féretro junto a la ermita, hasta que desapareciese la comitiva.

En fiestas por Magdalenas volteaban las dos campanas, una persona subía al campanario para hacerse cargo de la campana grande a la que se volteaba con una cuerda y otra persona se colocaba en el coro haciéndose cargo de la pequeña, de la que pendía una cuerda más larga que la anterior, comenzaban volteando primero la campana pequeña y le seguía la grande, tocando ambas durante un buen rato, actualmente se sigue realizando

este toque el mismo día, aunque en vez de tirar de la cuerda, pulsan un botón para voltear las campanas, ya que están electrificadas, desde hace cinco años.

Este toque también lo realizaban la víspera de San Vicente.

La campana la utilizan para anunciar un cuarto de hora antes, el comienzo de las misas, la voltean durante un rato.

Durante cuatro años las campanas de la ermita estuvieron en silencio, para luego ser electrificadas hace cinco años, inaugurándose con motivo de la procesión de la Milagrosa desde la parroquia a la ermita. Hoy en día el motor de la campana grande está estropeado y no suena por este motivo.

Cuidado de la ermita

La ermita la cuidan las Hijas de la Caridad, que viven en la residencia de ancianos, estando esta comunicada por el interior a ella.

Se encargan de su mantenimiento y limpieza por ser capilla de la residencia, haciéndose cargo de los gastos fuertes que pueda tener esta ermita. No hay serora, una de las Hijas de la Caridad hace de sacristana, que actualmente es la mayor de las monjas y se llama "Sor Rafaela". Para realizar estas labores de serora "se necesita un poco de conocimientos de la liturgia", en este sentido no hay ningún problema, porque las monjas todas tienen este conocimiento, y si la sacristana no se encuentra por cualquier circunstancia, lo hace otra. Su vacante se cubre con otra monja de la comunidad y es la comunidad la que designa este cargo.

Capellán

"Siempre" ha habido capellán en el hospital y al ser la ermita capilla del hospital, éste era el que se encargaba de las funciones de la ermita. Esto hasta hace unos 18 años, que se jubiló el que estaba y desde entonces han ido cubriendo su vacante los sacerdotes de la parroquia, turnándose semanalmente, hasta hace 7 años que se instaló el centro de culto, haciéndose cargo de este centro D. José Luis Belloso y no como capellán de la residencia, una vez se haga la nueva iglesia, la ermita quedará como capilla de la residencia.

Aparte del culto, la ermita no desempeña otro papel. Antiguamente, se ha oído decir que existían "santeras" que recorrían el pueblo pidiendo limosna para manutención del hospital.

Historia

Por medio de varios documentos, sabemos que existía mucha relación entre la parroquia y la ermita. Tenemos por ejemplo que el Rey Felipe V en el año 1717, tenía conocimiento de que la iglesia de San Bartolomé de Olaso, se hallaba en las afueras de la villa, situación que tenía antes de que fuese fundada la villa, "a más de setecientos pasos de distancia", por un camino áspero y escabroso, que en invierno producía muchas dificultades con motivo de las nieves y las heladas, pasándose mucho calor en verano cuando se transitaba por él, motivo por el cual los vecinos no acudían a ella como fuera necesario, ya que presentaba infinidad de dificultades que en ocasiones eran insalvables por su emplazamiento.

to y que muchos enfermos no podían recibir en ocasiones el Smo. Sacramento. No pudiendo acudir tampoco los sacerdotes, ni los cofrades, ni los mayordomos de las Cofradías de la Vera Cruz y Nstra. Sñra. del Rosario, en esas ocasiones por el mismo motivo. Teniendo que dejar por tanto el Smo. Sacramento y los Vasos Sagrados de la extremaunción, en la ermita de la Magdalena, “que se halla junto al arraval de la dicha villa”.

Por todas estas dificultades daba su permiso y visto bueno a la construcción de la nueva iglesia en el centro de la villa.

Como hemos podido observar en estas pocas líneas, en la ermita se guardaban las cosas necesarias para que pudieran administrar los sacerdotes, los sacramentos a los vecinos de la villa, en épocas de malos tiempos¹².

Una circunstancia curiosa y trágica a la vez, se produjo un 6 de Diciembre de 1616, por la que fueron depositados durante seis días dos cadáveres en la Ermita de la Magdalena.

Todo sucedió cuando a tres carpinteros que se hallaban arreglando el puente nuevo de Mendaro, el cual había quedado muy deteriorado tras haber soportado unas fuertes riadas, se les derrumba, quedando atrapados entre los escombros, siendo hallados con mucha dificultad cuando ya estaban muertos debajo de toda la ruina.

Al día siguiente enterraron a uno de ellos, Juan de Marigorta, en la parroquia de San Bartolomé de Olaso, en la sepultura de la casa de Marigorta que su familia tenía en esa iglesia. Sin embargo con los otros dos, que no habían hecho testamento en vida, hubo diferencias entre frailes y el cabildo ya que ambas comunidades querían que éstos fuesen enterrados en sus respectivas iglesias. Toda vez que no llegaron a un acuerdo, los otros dos cuerpos fueron depositados en la ermita de la Magdalena por orden del señor alcalde, los cadáveres se dejaron en la ermita por espacio de seis días, tiempo que necesitó el alcalde para que judicialmente decidiese que a Martín de Iburguen lo enterrasen en San Bartolomé de Olaso y a Domingo de Iturriolaza se lo llevaran los frailes a su iglesia, donde le darían cristiana sepultura¹³.

La Vera Cruz y la Ermita de la Magdalena

Por las investigaciones llevadas a cabo por D. Luis Ecenarro, se sabe que esta popular cofradía de la Vera Cruz, a la que la mayoría del pueblo pertenecía, se estableció en la ermita de la Magdalena, bajo el patrocinio de la Santa, haciendo asimismo todas las reuniones y congregaciones, dentro de la ermita, así como las solemnidades religiosas de la Sta. Cruz de Mayo y Septiembre, además de algunas festividades señaladas del calendario litúrgico.

Sus cofrades protagonizaban la procesión de los disciplinantes, que celebraban con motivo del Jueves Santo, que partiendo de la ermita, tras un recorrido por las calles de la villa, llegaban de nuevo a la ermita. También eran protagonistas en los entierros de sus cofrades. Ayudaban a los más necesitados y les asistían económicamente, celebraban una comida de hermandad el tres de Mayo, fiesta de la Santa Cruz.

12. Archivo Histórico Protocolos de Oñate. Legajo 1645 - folio 72.

13. Archivo Diocesano San Sebastián. Libro 2º finados Elgoibar.

ERMITA DE SAN ANTOLIN
Santi Spiritus de la Piedad
Nuestra Señora de Arriaga

Esta ermita fue derruida para la construcción de la variante de entrada a la autopista Bilbao-Behobia. En ella se celebraba misa dominical y se hacía romería el día de San Antolín, celebrándose la última misa el 14 de Enero de 1972. Se encontraba junto a la carretera N-634 a 2,6 km. de la parroquia.

D. Luis Murugarren la cita en el año 1505 y López Martínez de Isasti, en el año 1625 la nombra como Santi Spiritus de Arriaga, la cual pertenecía a la casa Carquizano de Elgoibar.

Coordenadas: Long.: 1º17'15" Lat.: 43º13'48"
 Altitud: 40 mts. s.n.m.

Actualmente se celebra misa dominical para los vecinos del barrio, en un local bajo de una casa, que se encuentra debajo del viaducto de la autopista a unos cien metros de donde hace 19 años se encontraba la ermita.

Hasta Elgoibar llegó la noticia del fallecimiento de Sebastián de Carquizano, éste se produjo en la isla de Malta un 18 de Octubre de 1565, "luchando en defensa de la fé católica", con la armada de "Tuzco", sus exequias fúnebres se las hicieron en Arriaga ese mismo año.

Otro día de San Mateo, 21 de Septiembre, cinco años después, llega la noticia de que Pedro Sáez de Carquizano, murió en "Indias" haciéndole las honras fúnebres en la iglesia de Santi Spiritus de Arriaga, "donde sus padres están enterrados".

Un miércoles 26 de Mayo de 1574, fallece Dominga de Ansola, habiendo sido serora de Arriaga, enterrándola en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Olaso.

Ese mismo año, pero un 5 de Junio, fallece otra serora de Arriaga, enterrándola en la parroquia también.

Al parecer en el barrio de San Antolin, además de la ermita de San Antolin de Arriaga, había un hospital, ya que tras el fallecimiento de Dña. María Juan de Carquizano, un 2 de Marzo de 1583, se procedió a dar lectura de su testamento, en el cual dejó escrito que se hicieran sus honras, novenario y cabo de año por su alma, en la iglesia de San Bartolomé de Olaso y "en la ermita y hospital de Sanct Antolin de Arriaga".¹⁴

Esto se hace más patente cuando el día 15 de Enero de 1590 en las puertas de la iglesia de Santi Spiritus de Arriaga, se realiza un contrato por el que Marta Momiola, entraría de serora en la ermita, para lo cual Marta tenía que pagar 24 ducados pagaderos en tres plazos y en fechas determinadas; el primer plazo lo haría efectivo con 8 ducados para "las carrastolendas" (carnestolendas, los tres días que preceden al miércoles de ceniza) de ese mismo año, otros 8 ducados para el día de San Bartolomé y los 8 restantes en la Navidad de ese mismo año. Llevaría también para la iglesia-hospital: camas y paños que tuviese y con esas

14. Archivo diocesano de San Sebastián.- Libro 1º finados de Elgoibar.



Ermita de Santi Espiritus de la Piedad de Arriaga o San Antolin, desaparecida en 1972 por la construcción de la autopista Bilbao-Behobia.

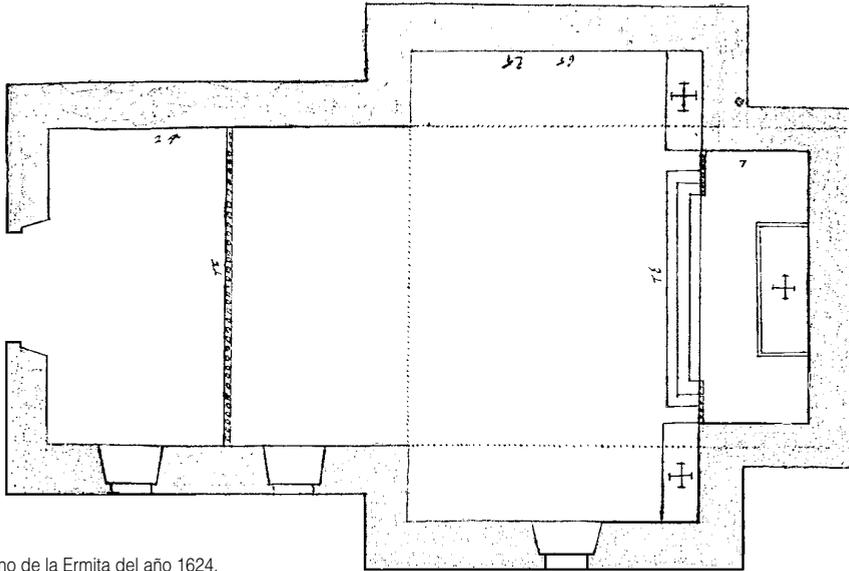
condiciones Marta podía entrar como serora en la iglesia-hospital, haciéndole por ello entrega de los ornamentos de los altares de la iglesia y de los propios altares, de un cáliz, misales y otras cosas, dos camas que se hallaban en un aposento que había sobre la iglesia y candeleros. Comprometiéndose Marta Momiola a llevar su cargo “con limpieza y castidad”.

Pocos años le debió durar a Marta esta voluntad de un comportamiento ejemplar, ya que cuatro años después, fue destituida de su cargo, por llevar una vida escandalosa, por lo que el patrono de la iglesia-hospital, Pedro Saez de Carquizano, interpuso querrela criminal, prestando declaración siete testigos, los cuales decían que solía comer con un hombre dentro de la iglesia, “en un aposento que la iglesia tenía en lo alto” y acostarse con él en las camas, no pudiéndose entrar al aposento por otro lugar que no fuera la iglesia, asimismo le habían encontrado muchas veces amasando y cociendo pan en la iglesia; pan que daba al hombre que se acostaba con ella, con la necesidad que en su familia había de él. Y que una vez depuesta de su cargo, salió de la iglesia con todo lo que pudo “urtar”; camas, ornato de la iglesia, hostias y cosas que había en la iglesia-hospital¹⁵.

Estos datos extraídos de la querrela interpuesta por Pedro Sáez de Carquizano, demuestran que en el barrio de San Antolin, existió una iglesia de Santi Espiritus de la zona de Arriaga (donde actualmente se encuentra el polígono industrial, denominado Arriaga) y que en la parte superior había dos camas para hospital. Por los datos expuestos anteriormente, dentro de esa iglesia se llevaron a cabo por lo menos dos enterramientos y sobre este particular en uno de los muchos contratos hechos por los dueños de las ferrerías dice: “En el cimenterio de la iglesia y ermita de Señor Sant Antolin jurisdicción de la villa de Elgoibar a

15. Archivo General de Guipúzcoa. Tolosa.- Correg. criminales 9.8.

cinco días del mes de setiembre del año de mil y seiscientos años”, que hicieron un contrato para acarrear la vena (filón metálico) desde “la descarga de Alzola” a las fraguas y ferrería de Carquizano, pagándoles 12 reales al día, por el acarreo con bueyes de la vena¹⁶.



Plano de la Ermita del año 1624.

Sin embargo en el año 1624 se produce una circunstancia muy interesante, cual es, la construcción de la ermita de Santi Espiritus de la Piedad de Arriaga, bajo el plano que presentamos y con las siguientes condiciones:

La primera condición era que la ermita se hiciese bajo el plano que al otorgante de la obra le facilitasen, sin alterar ninguno de sus puntos. Teniendo que tener el hueco interior 51 pies de ancho (un pie equivale a unos 28 cm.) así como 21 pies en el cuerpo de la iglesia.

Los cimientos deberían de contar desde su inicio con 4 pies de grueso, en todo el contorno, excavándose hasta hallar un cimiento firme y seguro, con el visto bueno del dueño. Una vez abiertos los cimientos, éstos se rellenarían con buena mampostería, con piedra de buen asiento, éstos se alimentarían hasta la superficie de la tierra, con los cuatro pies de grosor ya mencionado.

Una vez sacados los cimientos, las paredes de la ermita se elevarían de tres pies de grueso, más aparte dos rejias, una en el interior y otra al exterior, teniendo que tener cada murete que los sujetase medio pie de grueso. Las paredes como queda descrito de tres pies de grueso hasta una altura de 21 pies, donde dejarían un rebaje de medio pie para hacer las bóvedas, donde daban la vuelta en la corrección de la bóveda, por donde cerrarían las capillas de media arista.

16. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1270 folio 188 v.

Después del rebaje, subirían las paredes 11 pies más, con dos pies de grueso, teniendo que tener la ermita una altura total de 32 pies en todo el contorno.

Otra de las condiciones indispensables era, que las paredes fuesen de mampostería, exceptuando la entrada principal, las esquinas y las tres ventanas, a las que colocarían piedra labrada a condición y satisfacción de los oficiales.

La iglesia tendría tres altares y el altar mayor dos pies y medio más alto que los otros dos altares laterales, para lo que harían tres gradas y una base de piedra con lo que se lograría la elevación del altar mayor.

Siendo la última condición la que hacía referencia a que la puerta principal fuese toda ella de piedra labrada con un rebaje interior y de tres pies y medio de alto, cerrándose posteriormente todo con pedazos de piedra que tuviesen buen corte, tanto en la puerta como en el rebaje interior, con lo que concluiría la obra de cantería.

El dueño de la ermita pagaría al adjudicatario de las obras, 50 ducados anualmente, teniendo que ser terminada la obra en cinco años, suministrando el mismo dueño la madera y tablas necesarias para los andamios.

En las puertas de la casa torre de Zabala, jurisdicción de Elgoibar, el día 2 de Septiembre de 1624, se llega al acuerdo de la realización de la obra entre el dueño, Juan Martínez de Amuscotegui y el maestro cantero Antonio de Leconberri, ya que el maestro cantero fue el adjudicatario de la obra de cantería de su ermita de San Espiritus de la Piedad de Arriaga, por 400 ducados y 48 reales, pagaderos en ocho años a 50 ducados anuales, recibiendo la primera paga en el mismo momento que diesen comienzo las obras, bajo el plano y las condiciones entregadas ese mismo día, no teniendo que exceder ni faltar cosa alguna del plano y de las condiciones, por lo que se tendría que finalizar la obra en cinco años, a contar desde ese mismo día¹⁷.

Visto el contrato de construcción de la ermita de Santi Espiritus de Arriaga, llegamos a la conclusión de que anteriormente a ésta, existía otra ermita en la que se llevaron a cabo algunos enterramientos, cayendo posteriormente en desuso, al construir otra nueva, ya que en los datos aportados no parece posible que se derruyese una para construir la otra y en ninguna de las condiciones se hace referencia al hospital.

Con relación a las romerías que se celebraban en la ermita, ya desaparecida por la construcción de la autopista, nos hemos topado dato en el que se dice que un 29 de Agosto de 1898, varios vecinos del barrio de San Antolin, fueron a suplicar al alcalde para que el día 2 de Septiembre, San Antolin, mandase a un tamboril a la pradera del mismo nombre y celebrar la romería, por cuenta del ayuntamiento, toda vez que los demás barrios del municipio disfrutaban de ese beneficio. Dado que el alcalde daba como justa la petición, pues de negarse a ella discriminaría a uno de los barrios del municipio y como "el dueño de la ermita" cedía gratuitamente la pradera para que se celebrase la romería, acordó acceder a la petición de los vecinos del barrio de San Antolin y abonar al tamborilero lo que se acostumbraba a darles en las otras romerías, teniendo este acuerdo carácter general, mientras los dueños de la pradera, no se opusiesen¹⁸.

17. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1341 folio 120.

18. Archivo Municipal de Elgoibar.- Libro de actas.



Ermita de San Antolin y su entorno, foto sacada el año 1971.

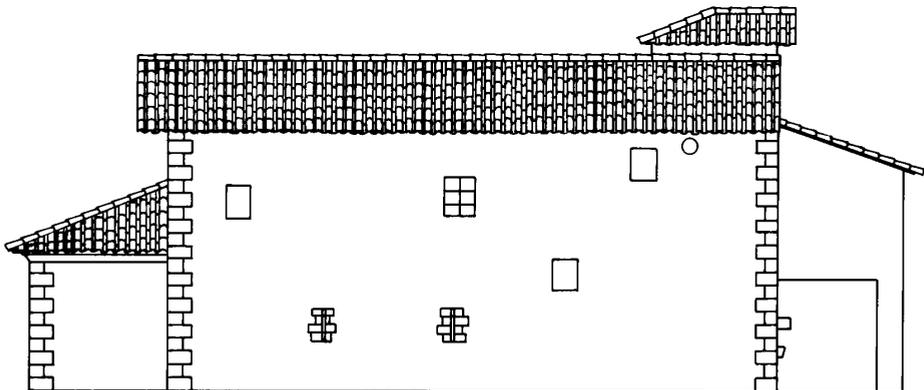
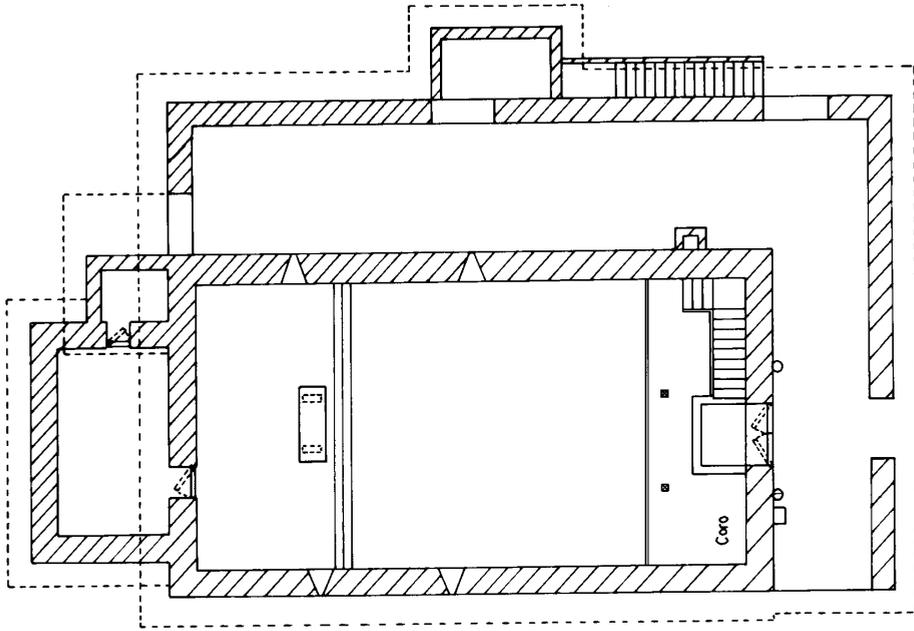
ERMITA DE SAN LORENZO

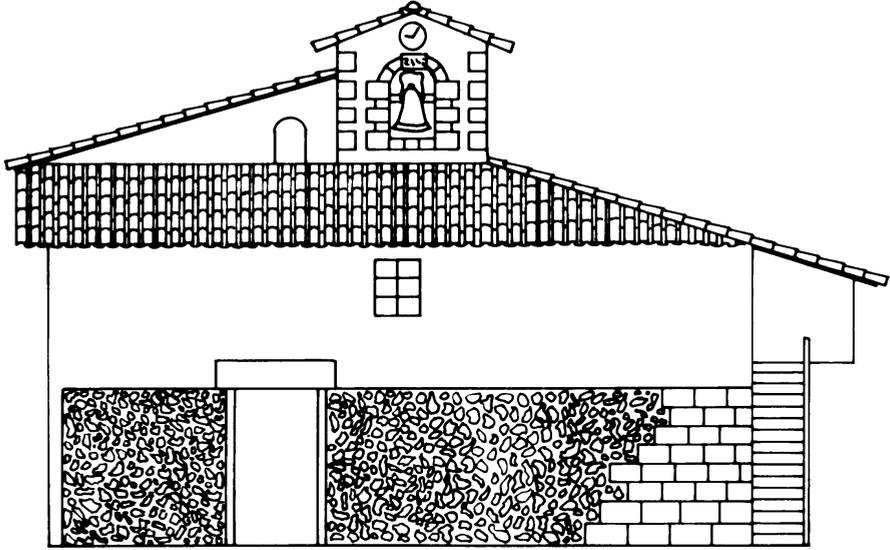
Denominación de la Ermita: San Lorenzo, aunque los vecinos del barrio la denominasen: Sallobente, y en el primer libro de finados de Elgoibar, aparece con el nombre de San Llorente.

Datos geográficos

La Ermita pertenece al barrio de San Lorenzo del municipio de Elgoibar, a la iglesia parroquial de San Bartolomé de Kalengoen y antes a San Bartolomé de Olasso, Obispado de Calahorra. Mis informantes hablan de que anteriormente se decía "que la ermita no era de Elgoibar que pertenecía al Obispado".

Emplazamiento.- Se halla en una llanura entre los montes: Karakate y Azkarate, en una zona rural, dispersándose a su alrededor, todos los caseríos del barrio, estando junto a ella y casi pegados, dos caseríos; uno de ellos de nombre San Lorenzo, con orientación norte, a lo largo de la fachada izquierda de la ermita, el cual tiene un frontón cerrado de pequeñas dimensiones, y mirando al sur, a pocos metros del pórtico de la fachada principal, el caserío "Sakristan Etxea". A lo largo de la fachada derecha, tiene una plaza rodeada de árboles; plataneros de sombra, denominados en el barrio "platanua", en esta plaza hay una bolera que años atrás se encontraba debajo del pórtico de la fachada derecha. Adosada a la ermita, una sociedad fundada en el año 1972, ocupando el lugar donde anteriormente se hallaba la escuela del barrio.





Borja



Interior de la ermita de San Lorenzo el día 10 de Agosto de 1990.

Su acceso es fácil, pues discurre por una carretera asfaltada, cogiendo un ramal a la derecha de la carretera de Elgoibar a Azkoitia, comenzando a subir el alto de Azkarate, a la carretera de acceso a la ermita le denominan “il bidea” eta “burdi bide”

Altitud 110 mts.

Coordenadas: Long.: 1º18'00" Lat.: 43º12'07"

Orientación: 36º Nor-Este

Distancia de la Parroquia: 2,6 km.

Datos arquitectónicos y artísticos

Ermita de planta rectangular y tejado a dos aguas, pórtico cerrado en “L”, a lo largo de la fachada principal y derecha. Encima de dicho porche, un primer piso habitable, muro exterior de dicho pórtico, de sillería en planta baja y varios arcos de entrada. Resto de mampostería, teniendo pequeños sillares en esquinas y en alguna ventana y puerta. En la fachada derecha dos saeteras y otras dos en la fachada izquierda. En la fachada principal, torre del campanario, con un pequeño tejado a tres aguas, la torre tapa una de las dos aguas del tejado, esta ermita tiene muchos elementos adosados, varios de ellos de hormigón.

En la fachada principal y junto a la puerta de entrada a su lado derecho, un aguabenditera y en su parte superior, una cruz grabada, al lado izquierdo otra aguabenditera, teniendo ésta la cruz grabada desplazada a la derecha, en la parte superior y sobre las piedras sillares de la puerta. Un poco más a la izquierda del aguabenditera, en un plano más elevado, encontramos un pedestal como para dejar una imagen.

La puerta de entrada es de madera, la cual tiene una ranura y un cajón interior con llave, donde se depositan las limosnas, actualmente, se le ha hecho a la puerta una mirilla para que de este modo se pueda ver desde fuera interiormente la ermita. A la entrada un escalón de piedra y cuatro pilares de madera, teniendo uno de los pilares del lado derecho, una aguabenditera y una placa redonda con un JHS en el centro y una cruz grabada. Estos pilares y otro más, sujetan el coro que se encuentra a lo largo de la fachada principal por dentro de esta y enteramente de madera, con una barandilla también de madera, junto a la fachada de la izquierda y a la barandilla, también de madera, un armonium. Este coro tiene una escalera de acceso y desde este, al campanario por medio de otra escalera de madera, donde hay un reloj y dos campanas; una grande y otra más pequeña. En el borde superior de la campana grande, se puede leer: “Ermita de San Lorenzo año 1899”, más abajo una cruz con adornos en los bordes sobre cuatro escalinatas, en el interior de la cruz y en las escalinatas, estrellas de seis puntas y en la parte inferior de la campana, el nombre del fabricante: Ignacio Murua —Vitoria—, la campana grande es de volteo, dejándola fija por medio de un anclaje, para que golpee sobre ella el martillo del reloj.

La otra campana más pequeña, la utilizan para llamar a misa todos los domingos, es de volteo, teniendo también una inscripción en la parte superior en la que se puede leer: “IHS MARIA OISE AÑO 1820”, y en el centro de la campana una cruz con tres escalinatas, hechas a base de cuadros con cuatro aspas.

En la iglesia un pasillo central, hecho a base de losas de piedra que dan a parar al altar, al que se accede por medio de tres escalinatas, a ambos lados del pasillo, bancos corridos. Antes había tres altares, en la actualidad está todo tapado por medio de un plástico grande, negro, ya que se está recomponiendo las pinturas que han aparecido, según

parece son de gran importancia. Hasta este año había un púlpito en la fachada de la izquierda, que al hacer la remodelación de la ermita, ha desaparecido (como nota curiosa, diremos que al quitar el púlpito, han encontrado una moneda acuñada entre los años 1600 y 1620. Resellada en época de Felipe IV - 1621-1665 y posible resello entre 1652 y 1659. Moneda pues utilizada en el siglo XVII. Fue hallada por Javier Gabilondo Juaristi).

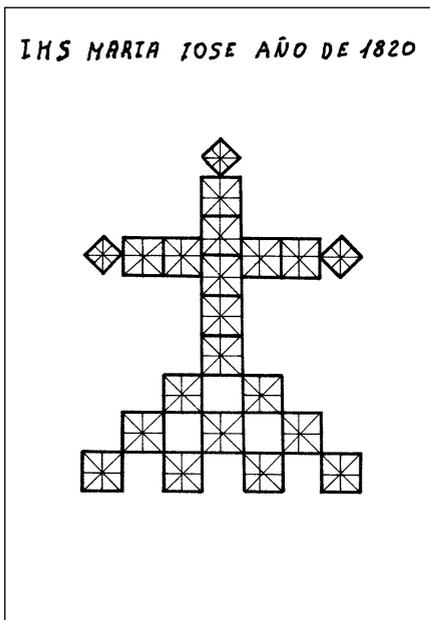
Tapados por el plástico el altar central en el que se encuentra una imagen de San Lorenzo, a su derecha, en otro altar, la imagen de San Isidro y a la izquierda otro altar con la imagen de la Purísima, con una inscripción en Euskera que dice: "Otzaila 1723 garen urtian ondi onetan jarria".

En el centro del plástico negro, hay un crucifijo grande.

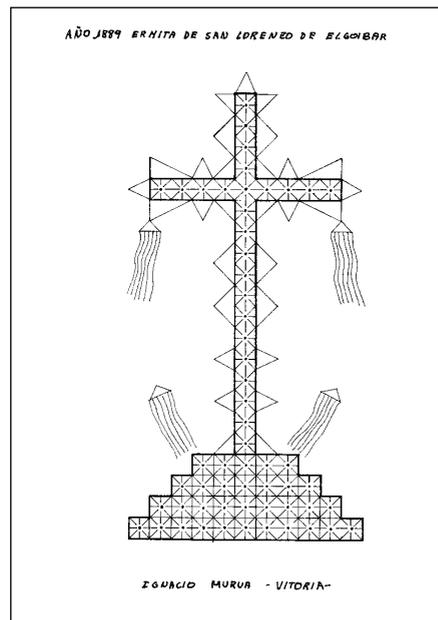
Sobre las imágenes de San Lorenzo, D. Luis Pedro Peña Santiago, en su libro "Las Ermitas de Guipuzcoa" las describe de la siguiente forma:

"En la ermita se conservan tres altares: el de San Lorenzo, el de San Isidro y la Purísima. Muchos años atrás, en el actual altar de San Isidro, había colocada una talla de San Esteban, de aspecto muy arcaico. También debió quedarse en este templo una imagen posiblemente gótica, de Sta. Isabel. Estas dos figuras un día se vendieron. A la más antigua de las tres imágenes de San Lorenzo que se conservan en la ermita, es la que se saca en procesión el día 10 de Agosto".

En medio, entre el altar central y el de la Purísima, hay una puerta por la que se accede a la sacristía, en ella hay un armario de grandes dimensiones donde guardan las vestimentas de la liturgia, libros misales y de cuentas.



Inscripción de la campaña pequeña de San Lorenzo.



Inscripción de la campaña grande de San Lorenzo.



Sobre este armario, un Cristo de arte popular, cuatro candelas y la imagen de San Lorenzo que se utiliza para las procesiones. Luego hay un banco alargado y dos sillas. Apoyándose en la pared de la sacristía, dos cruces, una de ellas de madera, a la derecha un servicio con su correspondiente puerta.

Fundación de la ermita

En el primer libro de protocolos de Elgoibar, que se encuentra en el Archivo Histórico de Protocolos de Oñate, que data del año 1517, Isabela de Muguruza, hace su testamento y entre sus mandatos, que son leídos tras su muerte en ese mismo año, se dice: "Item. para la Iglesia de Sant Lorente un ducado".

Sacando datos de los libros de finados, nos hemos topado con lo siguiente en uno de sus asientos: miércoles 11 de Mayo del año 1574 murió Maria de Zuloeta, "freilla de Sant Llorente no testó y enterrose en el monasterio de San Francisco" y dos días después, murió Maria Joanes de Zigon, que a su vez era serora de la misma ermita de San Lorenzo, siendo sin embargo ésta enterrada en la iglesia parroquial de San Bartolomé de Olaso.

Culto religioso y profano

Fiesta de San Lorenzo.- Echando un vistazo a los dos libros de cuentas que la ermita guarda desde el año 1865 hasta el año 1979, y sacando unos cuantos datos de ellos, podemos fácilmente hacernos a la idea de cómo celebraban estos días los vecinos del barrio.

La víspera al día del santo, el mayordomo de la ermita, invitaba a los vecinos del barrio a una merienda, que consistía en bacalao, pan y vino, así tenemos que en el año 1875 se gasta en este convite 120 reales de vellón y en el año 1884 la cuenta asciende a 70 r.v. En el año 1893, aparecen como invitados aparte de los vecinos: el cura, sacristán y los tamborileros, gastándose 68 r.v., pasando al año 1902, los gastos realizados por el mismo motivo son 22 pesetas, sin embargo en el año 1906 se dice:

“Por la merienda de víspera y demas, vino blanco y chocolate y agua con vino..... 30 pesetas.”

La última referencia a esta celebración en los libros de cuentas, data del año 1911, gastándose en ella 30 pts.

El día del Santo la serora preparaba todos los ornamentos necesarios y “vestía la ermita y la limpiaba” para que se celebrara la misa mayor, con sacristán y organista, al anochecer rezaban las vísperas y al día siguiente la misa de la “cofradía”, pagando por ello al cabildo parroquial 30 r.v. en el año 1866, veinte años más tarde fueron 92 los reales y el año 1911, pagaron 31 pts.

Para el sermón de la misa mayor del día del santo pagaban a un predicador, que normalmente, no solía ser del pueblo, pagando por ello en el año 1865, 40 r.v. en el año 1910, predicó el capellán Señor Iraeta, que lo hizo gratis y un año más tarde, este sermón fue dado por D. Ignacio Lasquibar, de la Compañía de Jesús, al cual pagaron 20 pts.

Finalizada la misa mayor, los dantzaris hacían un baile en el pórtico de la ermita. También quemaban cohetes este día del santo, tenemos por ejemplo que en el año 1901, se gastaron hasta 10 reales, tres años más tarde llegaron a quemarse una docena de ellos, cuatro después los cohetes explosionados ascendieron a docena y media, para que el día del santo del año 1909 gastasen dieciocho cohetes y tres más especiales, que los hicieron explosionar en el momento de alzar la Eucaristía.

Actualmente y desde hace muchos años la víspera de San Lorenzo 9 de Agosto de cada año, comienzan las fiestas del barrio, para ello a las siete de la tarde comienzan a vol-tear las dos campanas, entran en la ermita y rezan un rosario, al que acuden los vecinos, el alcalde del barrio, el alcalde del pueblo y el concejal de temas rurales. Hace unos cincuenta años acudía el cabildo y el alcalde del pueblo. Una vez finalizado el rosario, las autoridades y los vecinos del barrio, son invitados a una bacalada.

El mismo día de San Lorenzo 10 de Agosto y antes de dar comienzo la misa mayor a las diez y media de la mañana, echan “mielos” (una especie de hierbas) marcando el camino que recorrerá la procesión, comienza ésta antes de la celebración de la misa, el santo es portado a mano por cuatro personas delante de ellos se colocan los monaguillos con la cruz alta y un cirial, luego va el sacerdote con alba blanca y el misal, detrás del Santo los vecinos del barrio portando varios de ellos velas encendidas, el recorrido lo hacen dando la vuelta a la ermita en sentido de las agujas del reloj y entrando a la ermita, comienza la misa mayor. Para el sermón de esta misa, antes el mayordomo contratava a un cura o fraile que lo diese, que normalmente solía ser Franciscano o Jesuíta y no era natural del pueblo, en la actualidad el sermón lo dice el mismo sacerdote que celebra la misa y pertenece a la parroquia del pueblo. Una vez finalizada la misa dice el nombre del mayordomo que realizará esta labor durante un año, luego sube al altar un bersolari del barrio, Jose Zubizarreta, “Armai-Txiki” y canta una serie de versos relacionados con la fiesta y el Santo.

- | | |
|--|---|
| <p>(1) Oraindik goguan dauskat
les aginduak
Berriz alkartu arte
(Ginan.....)
Onera bildu gaitu
Lorentzo santuak
Mesa eta hitzaldi
Gainera bersuak
Gu salbo gorde gaitzala
Gure jangoikuak</p> <p>(3) Eleiz danak ez daukagu
Txukun eta finak
Aldare alde honetan
Badago zeregina
Gu konpondu dioguz
Barru kanpo ta gaina
Beste norbait omen dago
Hontaz hitzegina
Bukatuta zeguen
Gu hasi bagina</p> <p>(5) Egitarau atera
lan egunerako
Da izan gaitetzela
Danen onerako
Angolatzaille jatorra
Dauzkagu zelako
Heurek gau ta egun lana
Jaiak guretzeko
Nere partetik behintzat
Ezkerrikasko</p> | <p>(2) Sallobenteko jaiak
Atzo ziran hasi
Elizkizun polita
Gendua lehenbizi
Gero meriendatu
Txanpain eta guzi
Ezer gutxiagorik
Ez dugu merezi
Ilusiorik gabe
Ezin leike bizi</p> <p>(4) Gauza honek oi dirade
Gizaldia baten
Hala beharko zanda
Gertatu da aurten
Ez bait ginan nahi utzi
Goitik bera jauzten
Oraindik ere pixka bat
Bada sallobenten
la ondorengiak
Jarraitzen diguten</p> <p>(6) Hauxen da edertasuna
Hauxe da alkarte
Fededunen artian
Eleiz dana bete
Sinismena agurtuz
Agindua bete
Irriparrez utzi degu
Aita sallobente
Agur anai-arreba
Onak izan zaitez</p> |
|--|---|

Una vez finalizada la función dentro de la iglesia, los dantzaris bailan un aurreku en el pórtico de la iglesia, al son del txistu y tanboril, no bailan a la imagen.

Al día siguiente se hace una misa por los difuntos del barrio.

Hace años, por fiestas del barrio se hacían rosquillas en el caserío San Lorenzo, ya que Begoña Juaristi nos cuenta, que su madre le solía decir que cuando ella entró en el caserío con 12 años, y en 1990 hubiera hecho 88 años, el anterior inquilino, era el rosquillero y por fiestas hacía las rosquillas.

Mi amigo Antxon Aguirre Sorondo, en su libro "Guía de Fiestas Populares de Guipúzcoa" escribe lo siguiente sobre las fiestas de este barrio:

"Barrio San Lorenzo o "Sallobente" 10 de Agosto, San Lorenzo. Durante los varios días que duran hay vaquillas, verbenas y gau pasas, partidos de pelota y competiciones de deportes rurales, amén de trikitixas y bersolaris"

No hay cofradía en la ermita, lo que sí existe en el lugar donde antes se hallaba la escuela del barrio y desde el año 1972, una sociedad a la que pertenecen los vecinos del

barrio y se denomina "Sociedad San Lorenzo o Sallobente", que es la encargada de preparar la celebración de los días de fiesta en conmemoración a San Lorenzo. (Por sus fotografías y contenido presentamos un programa de fiestas del año 1974).

Bendiciones y Misas.- Era costumbre en este barrio el desplazarse a bendecir las cruces "de Musquirizu" desde la ermita y celebrar varias misas durante el año. Así tenemos que por la bendición de las cruces en el año 1865, pagaron 30 r.v., según reza en los libros de cuentas, esta bendición se realizó o se pagó, hasta el año 1895.

En lo concerniente a las misas pagaron 24 reales por cuatro misas que se celebraron durante el año 1865, es en el año 1869 donde describen las tres misas celebradas ese año "según costumbre"; la primera el día de la invención y exaltación de la Sta. Cruz, luego el día de San Esteban y la tercera el día de la presentación de Nuestra Señora.

Sin embargo en el año 1880, los días de las misas las describen así: La primera corresponde al día de San Esteban, por la que pagaban 9 reales, la segunda la celebraban el día de Sta. Cruz de Mayo, por la que también pagaban los 9 reales y la tercera el día de Santa Isabel, por la que pagaban 6 reales.

Todos estos pagos de misas los cobraban los miembros del cabildo parroquial de Elgoibar y parece ser que al cura que celebraba las misas, una vez finalizadas éstas, le invitaban a un amarretako, ya que en el libro de cuentas reza así en el año 1884:

"Por celebrar las misas y por derecho de chocolate y vino blanco consumidos según costumbre 26 r.v."

Tenemos que en el año 1900, las misas son: San Esteban y la de Las Letanías. El último año que se hace referencia a estas misas en los libros de cuentas, es en el año 1911.

San Isidro.- Hace una treintena de años el día de San Isidro se solía celebrar con una misa, no se hacía ni procesión, ni bendición, únicamente celebraban una misa. Años atrás lo que sí se hacía era bajar la imagen para que se celebrara este día en la parroquia, la misa y las bendiciones, bajándola sin más, sin procesión ni nada. Tenemos que en el año 1907, se gastaron por la celebración de este día en la ermita 20 pts., por la misa, los almuerzos del organista, tamborileros, cantores y los cohetes que se quemaron.

Actualmente no se hace ninguna celebración en este día, ni siquiera la misa.

San Juan.- Este día además de misa realizaban la bendición de las "txortas de San Juan", todavía se sigue con la tradición de la misa y bendición, aunque ya no se celebra el mismo día de San Juan, si cae entre semana este día, se pasa su celebración al domingo.

Cada caserío preparaba su "txorta" y procuraba que fuera la más bonita y llamativa que la de los vecinos, esta la hacían a base de espigas de trigo, maíz, ramas de ciruelo, cerezas, manzanas de San Juan, flores y le ponían mentas para que diese buen olor, con todo ello preparaban un ramo, juntando todos los rabos, los ataban con hilo y luego pasaban una cinta blanca como empuñadura para agarrar el ramo-"txorta". Terminada la bendición cada uno se dirigía a su caserío con su flamante ramo y lo dejaban encima del armario de la cocina, para que les protegiese. Cuando miraban al cielo y en él veían que una tronada grande se acercaba y podía dañar sus propiedades, los truenos y granizos, cogían la txorta de

encima del armario, le quitaban un pedazo y lo arrojaban al fuego, para que de este modo les ayudase y no les causase mayores daños la tormenta. Preguntados los informantes por lo que hacían y hacen con los frutos de la txorta, nos comentan que se comían y si por cualquier causa no se podía comer, la arrojaban al fuego, "nunca se tiraba a la basura", en ocasiones también les daban a las gallinas. Como hemos descrito anteriormente, en la actualidad también se sigue celebrando esta bendición, aunque ha perdido en cantidad de asistentes con sus "txortas".

Virgen de Arrate.- La tradición popular dice que dando saltos bajó la virgen desde Arrate a San Lorenzo, donde apareció la imagen de la Virgen que hoy en día todavía se venera, se dice que la primera pisada estaba marcada en una roca del muro del río que se encontraba junto a la ermita de la Magdalena, el segundo paso lo dió junto al caserío Toletxe (transformado actualmente en vivienda) por lo que junto a un muro que había al lado del caserío, se hallaba otra huella, para llegar hasta San Lorenzo, donde apareció su imagen.

En el año 1964, aparece en los libros de cuentas por primera vez el pago de una misa celebrada el día de la Virgen de Arrate. El domingo siguiente al 8 de Septiembre, se hacía una misa en la ermita y en la ornacina con la Virgen de Arrate, que se encuentra en el camino hacia la ermita cerca del molino Guelatxo, se adornaba con flores, una vez acabada la misa bajaban al molino y se hacían dos días de romería, esta fiesta estuvo perdida unos cuatro años, volviéndose a recuperar hace unos cinco años solo la misa, ésta se hace el día 8 de Septiembre, junto a la imagen que se halla al borde de la carretera.

Misas.- La ermita cubre las necesidades del barrio, por ello se celebra misa dominical y los días de fiesta también, a ellas suelen acudir los vecinos del barrio y algunos "de la calle", que recorren el camino desde el pueblo dando un paseo hasta la ermita. El domingo siguiente al fallecimiento de uno de los vecinos del barrio, se nota en la ermita ya que a esta misa que se hace por el vecino fallecido, "suele estar a tope".

Matrimonios.- En la ermita se celebran matrimonios, estos normalmente son de los vecinos del barrio, que uno de los esposados sea vecino o un familiar de algún vecino.

Comuniones.- Años atrás, cuando se hacían dos primeras comuniones, "la menor y la mayor", una a los 7-8 años y la otra a los 11-12 años, en la ermita se celebraban las "comuniones menores" de 7-8 años y la "comunión mayor" en la parroquia de San Bartolomé.

No se conoce que se hallan celebrado funerales, ni bautizos tampoco, no se ha conocido pila bautismal en esta ermita.

Bendiciones.- El día de Sta. Cruz, se dirigían a "Irukurtzeta" y se bendecían las tres cruces que todavía existen.

Calvarios.- Por cuaresma, rodeando la ermita interiormente, hacían calvarios, había unas cruces con unos cuadros con representaciones de las catorce estaciones y pasaban de cruz en cruz leyendo las estaciones de cada calvario, esto hace una veintena de años que dejó de hacerse.

Ejercicios Espirituales.- Cuando se hallaba la escuela del barrio adosada a la ermita, se hacían en cuaresma, los ejercicios espirituales hasta hace unos veinte años.

Funciones de Semana Santa.- Antes no se hacían funciones de Semana Santa, sin embargo en la actualidad, se hacen las funciones de Jueves Santo y Viernes Santo.

Confesiones.- Desde hace unos ocho años se hacen confesiones comunitarias dos veces al año, en Semana Santa y Navidades, lo hacen un día de labor, normalmente un viernes.

Novenas.- Hace unos cuarenta años se realizaban las novenas de la Purísima y de la Milagrosa, a las que acudía “toda la gente del barrio”.

Propiedades curativas

A la ermita se le atribuye la gracia de hacer desaparecer las verrugas y también los bultos.

Las personas que tienen fe en este método para hacer desaparecer sus verrugas, se las frota junto a la puerta de la ermita, con una moneda que luego echan por la ranura de la puerta al cajón de las limosnas, antes lo hacían con una peseta o un duro. Esta moneda se la tiene que dar una persona que no sea familiar suyo. Para la curación “suele acudir mucha gente”.

Para los bultos, acuden sobre todo mujeres “con ganglios y bultos”, se acercan a la puerta y echan un donativo, éstas no se frota con las monedas los bultos, a Begoña Juaristi, le suelen dar dinero por promesas hechas por la desaparición de los bultos y se lo dan como ayuda a las necesidades de la ermita. No hay una ceremonia especial al salir o entrar en la ermita.

Promesas

No se sabe si hacen votos o promesas o cómo las hacen, ya que éstas suelen ser particulares, piden la llave de la ermita y entrando en ella hacen sus rezos, dicen que van a hacer una promesa particular, luego aparecen encima del altar, clavos, velas y alguna otra cosa. “Ahora como suele estar el Santísimo”, mucha gente trae velas gordas forradas con un plástico de color rojo, y las dejan como ofrenda al santo.

Los vecinos del barrio y también alguno del pueblo, sobre todo por fiestas, dan dinero para utilizarlo como Begoña Juaristi lo quiera en necesidades para la ermita, ella lo utiliza sobre todo en comprar flores para el día del Santo, también le preguntan si le faltan velas, diciéndole que no compre, “yo te las traigo”. En la ermita no se reparten ni cintas, ni medallas.

Había personas que traían clavos como donativo, los compraban nuevos en la ferretería del pueblo, recogidos en un cajón que se encuentra en la ermita, éste se encuentra lleno por los donativos realizados, el último que dejó clavos como donativo, lo hizo hace unos seis años. Antes también traían velas y “mariposas” (lamparilla) que con aceite las ponían encendidas delante del Santo, quitando esa costumbre por el peligro de incendio.

Rogativas

Se hacían rogativas en favor de la lluvia, para ello llevaban al Santo desde la ermita en procesión hasta la parroquia, dejándolo en ella durante ocho días, “de domingo a domingo” y de nuevo lo subían los vecinos del barrio en procesión, cantando las letanías en latín, acercándose al barrio, los vecinos que no se acercaban hasta la parroquia, salían a su paso y lo acompañaban en procesión hasta la ermita, donde dejaban de nuevo al Santo. Los vecinos de San Lorenzo tiene muy presente que cuando se hacían estas rogativas, a su paso, “los de la calle se reían de ellos”. Hace unos treinta años que se dejaron de hacer estas rogati-

vas. D. Luis Pedro Peña Santiago, en su libro “Las Ermitas de Guipúzcoa”, escribe lo siguiente sobre este particular:

“También en época de sequía acostumbraban llevar la imagen hasta la parroquia de Elgóibar, rezando las letanías. De sus proiedades a favor del agua, viene el refrán: “San Llabente, regaderian batian, ta bestian parrillan”.

Según los libros de cuentas de la ermita, unos años el día de Corpus y otros en la octava, bajaban en procesión la efigie de San Lorenzo hasta la parroquia y ese mismo día lo subían de nuevo a la ermita en procesión. Esto se refleja en ellos desde el año 1866 al año 1900, pagando a los que portaban la efigie del Santo, con pan y vino.

Letanías

Hace unos cuarenta años, una vez al año, por “Sta. Cruz o al final de Abril por San Marcos”, y en día de labor se hacían las letanías, se partía de la parroquia, el sacristán de la ermita portaba una cruz y en procesión se dirigían hacia la ermita cantando las letanías en latín, a su paso recogía esta procesión a los vecinos de los caseríos por los que ésta pasaba y cuando desde la ermita divisaban la procesión, comenzaban a voltear las dos campanas hasta que la cruz se introducía en la ermita, donde se daba por acabada la función de las letanías.

Romerías

Antes se hacía romería todos los domingos en el frontón del barrio, que se encuentra en el caserío San Lorenzo, junto a la ermita, el cual tiene también una taberna. Traían un acordeonista al que pagaba el dueño de la taberna, con una cena, en esta romería sólo pagaban a los chicos. Hace unos 25 años que comenzó a perder el ambiente y se dejaron de hacer, ya que comenzaron las romerías en “Kurutzeta” a donde acudían más jóvenes, porque también iban los jóvenes de Azkoitia. Normalmente a las romerías de San Lorenzo sólo acudían los jóvenes del barrio. Por la celebración de estas romerías el ayuntamiento no daba ninguna ayuda.

Frontón y bolera

Una de las diversiones favoritas de los chicos del barrio de San Lorenzo, era jugar a pelota en el frontón del barrio, (junto a la ermita) ya que cuando salían de la escuela, todos se ponían a jugar a pelota. Una vez quitada la escuela del barrio, hace unos veinte años, perdió mucho este juego en el barrio.

Hace años en el barrio se jugaba mucho a pelota y lo hacían todos, “hasta las mujeres, de aquí han salido buenas raquetistas”. No hubo “ningún joven en el barrio, que en fiestas no se vistiera de blanco para jugar a pelota”. Los domingos a la mañana había mucha gente haciendo cola para jugar a mano en el frontón, igual se jugaban tres partidos a la vez, hacían los primeros un tanto, salían, entraban otros y jugaban otro tanto y entraban los terceros, así sucesivamente hasta el tanto veintidós. Actualmente se sigue jugando a pelota los domingos y días de labor, pero ha perdido mucho “desde que han abierto los pub, esos bares cafeterías y las salas de fiesta”.

Otra de las diversiones favoritas de los vecinos del barrio, era jugar a los bolos, a la modalidad de “iru txirlo”, sacaban la botella de sidra o vino de la taberna y los domingos a la mañana, la pasaban jugando a bolos. Este juego lo practicaban y lo siguen practicando, sobre todo los días de fiesta en honor al Santo, en los que se celebran concursos y en ellos

también participan mujeres, (por separado) y no digamos de las afamadas apuestas hasta horas intempestivas de la madrugada. La bolera la solían sacar a subasta para que una persona o varias explotasen este juego. Antiguamente la bolera se encontraba debajo de lo que era la escuela, en el pórtico a lo largo de la fachada derecha y actualmente en la plaza a la derecha de la ermita.

Campanas

Como es sabido, las campanas jugaron durante siglos un papel fundamental en la comunicación humana. Con su sonido se difundían noticias de muy distinto signo: se anunciaba la muerte de un vecino, se alarmaba a la población de algún peligro, se conjuraba a los espíritus malignos, se acompañaba el paso de diferentes procesiones o simplemente se anunciaba la misa dominical.

Estas funciones, como no, también las realizaban las campanas del barrio y por ello en el año 1919, se tuvieron que gastar 3,75 pts. colocando una cuerda nueva a la campana, ya que la anterior se hallaba deteriorada. Pasados diez años, hicieron una reforma en el campanario, para poder de ese modo colocar un reloj. En un primer momento, se mandó a Domingo Gurruchaga que fuese a Vitoria, pasando en esa ciudad cinco días, en el transcurso de los cuales compró el reloj para la ermita, el montaje correría a cargo de un especialista, por lo que hubo de ser trasladado un técnico desde el mismo Vitoria, tardando cinco días también en la reforma y su colocación, gastándose la ermita en todo ello 1470 pts. Pasaron veintidós años y tuvieron que gastarse 50 pts. en su reparación y un año más tarde 25 pts. por el mismo concepto. Sin embargo en el año 1938, en plena guerra civil, tuvieron que efectuar reparaciones en una de las campanas de la ermita.



Campana grande de la ermita de San Lorenzo.

Una de las utilizaciones que hacían de las campanas, era la de anunciar a todos los vecinos que uno de ellos se encontraba en agonía — “agonixa” y para ello un familiar se lo comunicaba al sacristán, este se dirigía a la ermita y desde la iglesia tirando de las cuerdas, daba cada tres golpes espaciados con la campana grande, uno con la pequeña y lo repetía tres veces. Ya no se realiza este toque.

Cuando fallecía, el sacristán también tocaba, pero sólo con la campana grande, dando nueve golpes espaciados, tanto fuera hombre como mujer, este toque actualmente se sigue realizando si la familia lo desea, ya que algunas no quieren que se realice, si lo desean se dirigen a Begoña Juaristi y ella misma ejerce de campanera, también los hay que piden la llave de la ermita y ellos mismos tocan “a muerto” “il kanpaia”.

En el funeral y entierro, cuando la comitiva fúnebre se dirigía hacia la parroquia y en este recorrido pasaban por el “il bidea” de junto a la ermita, tocaban las campanas hasta que la comitiva desapareciese por el camino, daban un toque con la campana grande, un pequeño espacio de tiempo y otro con la campana pequeña también espaciado: DON - DIN - DON - DIN y así sucesivamente. No obstante cuando la comitiva fúnebre pasaba junto a la ermita, hacían una parada, dejaban el féretro encima de una mesa, que sacaban para tal ocasión, rezaban un “Pater Noster” y continuaban de nuevo por el “il bidea” llevándolo en “andas”. Si el fallecido pertenecía a uno de los caseríos que se encuentran por debajo de la ermita en el camino hacia la parroquia, no habiendo necesidad de pasar junto a la ermita, no ejecutaban este toque. La última vez que se hizo sonar la campana por este motivo, fue en el funeral y entierro de “Pedro el de Aldamar”.

También tocaban “las visperas” toque que también como los anteriores lo realizaba el sacristán todos los días a las siete de la tarde o cuando oscureciese, dando nueve golpes espaciados con la campana grande, tirando de la cuerda desde la iglesia. A las doce de todos los mediodías tocaba el “angelus”.

Se volteaban las campanas media hora antes de cada misa dominical, de ese modo “todo el mundo” sabía que en ese intervalo de tiempo comenzaría la misa. En la actualidad sólo se voltean las campanas la víspera y el día del Santo. Antes también se volteaban siempre que se divisaba la procesión desde la ermita, cuando se realizaban por las letanías o por las rogativas.

Sacristán

Persona encargada de tocar las campanas siempre que fuese necesario y teniendo además a su cargo las funciones religiosas que se hiciesen en la ermita, hace unos años que ya no hay sacristán en esta ermita.

Desde el año 1865 el sacristán pagaba un tributo a la ermita, “por la utilización del ganado vacuno de la ermita”, pagando por ello religiosamente 22 reales año tras año, pero legado el año 1884 el mayordomo como en años anteriores, apunta en el libro de cuentas los correspondientes 22 reales y cual no fue su sorpresa que cuando se dirigió a cobrar este dinero al sacristán, este le respondió que no le pagaba y jamás lo pagaría. Debí surtir efecto la postura del sacristán ya que en años posteriores, no aparece este tributo en los ingresos de la ermita.

El sacristán "sakristaua", iba por los caseríos recogiendo dinero y trigo, como cobro a las funciones que desempeñaba en torno a la ermita, también los había que le entregaban el trigo en la ermita.

También una vez al año se recogía trigo y lo dejaban en el pórtico de la ermita, con lo recogido, se pagaba al cura, la cuota no era igual para todos los caseríos, el caserío más cercano a la ermita era el que más pagaba; por ejemplo el Caserío de San Lorenzo que se sitúa junto a la ermita pagaba más fanegas que el resto, el tributo era en fanegas de trigo. La recolecta se hacía el siguiente domingo al 8 de Septiembre, día de la Virgen de Arrate, después de misa.

Mayordomo

Este era el encargado de los fondos de la ermita, y mandaba a varias personas que postulasen por los caseríos de donde recogían trigo y maíz, que luego vendían, dándole un tanto por ciento de todo lo recogido al capellán y pagaban con dinero a los que realizaban la postulación y a los que contaban lo recogido. Como nota curiosa diremos que en el año 1952 se pagaba a 3,60 pts. el kilo de trigo.

Como se ha descrito anteriormente, la elección del mayordomo se realizaba y se sigue realizando año tras año, el día 10 de Agosto, dando el nombre del entrante una vez finalizada la misa mayor de ese día.

Años atrás, esta elección venía dada por los casamientos que se iban sucediendo durante el año en el barrio, el primero en casarse durante el año, era el que hacía de mayordomo, si en ese mismo año había tres casamientos, por orden de fechas, hacían en tres años consecutivos de mayordomo. Actualmente son voluntarios, aunque antes tampoco se obligaba a nadie, pero ninguno se negaba, "lo hacían por tradición", hoy en día han descendido mucho los casamientos, "ya no se casa nadie" y de los pocos que se casan algunos se niegan a desempeñar este cargo, por eso están repitiendo los mayordomos de años anteriores, ahora el mayordomo que lo deja, "tiene la obligación" de encontrar un sustituto.

A continuación presentamos la lista de las personas que en diferentes años han desempeñado la función de mayordomos, desde el año 1865 al año 1979 en esta ermita.

FRANCISCO AROSTEGUI	1865-66
SALUSTIANO OSTOLAZA	1866-67
LUCIANO SEVERINO LIZARRITURRI	1867-68
MANUEL AROSTEGUI	1868-69
BAUTISTA ARRIETA	1869-70
JOSE ARRIOLA	1870-71
JUAN MURGA	1871-72
FRANCISCO MENDICUTE	1872-73
JOSE ANTONIO ARAQUISTAIN	1873-74
SILVESTRE JUARISTI	1874-75
MANUEL ZABAleta	1875-76
PEDRO EMETERIO CURUZALEGUI	1876-77
AGUSTIN CHURRUCA	1877-78
GREGORIO MUGURUZA	1878-79
JOSE MENDICUTE	1879-80

ANTONIO ASTIGARRAGA	1880-81
JOSE LUIS MENDICUTE	1881-82
TOMAS ELUSTONDO	1882-83
MATEO ONDARZA	1883-84
JUAN LUIS IRIONDO	1884-85
JOSE AIZPIRI	1885-86
JOSE IGNACIO AIZPURU	1886-87
FRANCISCO LEYARISTI	1887-88
ALEJANDRO ECHEVERRIA	1888-89
JAVIER ARRIOLA	1889-90
JOSE ARRIOLA	1890-91
ASENCIO ARAQUISTAIN	1891-92
JOSE ARAQUISTAIN	1892-93
JOSE ANTONIO AROSTEGUI	1893-94
CLAUDIO JUARISTI	1894-95
JUAN EGUIA	1895-96
FRANCISCO ECHANIZ	1896-97
PEDRO ARRIOLA	1897-98
JOSE BARRENECHEA	1898-99
JOSE ANTONIO ELUSTONDO	1899-1900
JOSE ANTONIO MENDICUTE	1900-01
MANUEL ARRIZABALAGA	1901-02
ANTONIO ALCORTA	1902-03
JOSE MARIA ZUDUPE	1903-04
DOMINGO ZABALET A	1904-05
JOAQUIN BADIOLA	1905-06
AMBROSIO URI A	1906-07
JOSE MANUEL GURRUCHAGA	1907-08
PEDRO IZAGUIRRE	1908-09
FRANCISCO LIZARRITURRI	1909-10
JUSTO IZAGUIRRE	1910-11
CANDIDO CHURRUCA	1924
MANUEL LEYARISTI	1916
JOSE ARAMBERRI	1917
JOSE GABILONDO	1918
JUAN CURUCELEGUI	1919
JUAN OSORO	1920
MIGUEL ECHANIZ	1921
AGUSTIN SORALUCE	1922
PEDRO JUARISTI	1923
FRANCISCO ANTONIO MENDICUTE	1924
MANUEL GURRUCHAGA	1925
MANUEL ARAQUISTAIN	1926
ANDRES BADIOLA	1927
MIGUEL ARRIOLA	1928
JOSE JOARISTI	1929
JUAN ZABALA	1930
ANTONIO MENDICUTE	1931
JUSTO JOARISTI	1932
JUSTO ARRIOLA	1933
JOSE ARAQUISTAIN	1934

MIGUEL IZAGUIRRE	1935
JOSE SORALUCE	1936
LORENZO BADIOLA	1937
SEBASTIAN GORROCHATEGUI	1937
JOSE MENDICUTE	1938
JOSE ZABALETA	1939
VALENTIN LIZARRITURRI	1940
MODESTO ARRIOLA	1941
JOSE MARIA ASTIGARRAGA	1942
JOSE ARRIZABALAGA	1943
LAZARO GABILONDO	1944
BARTOLOME JUARISTI	1945
PEDRO LEYARISTI	1946
MARTIN AIZPIRI	1947
FRANCISCO BADIOLA	1948
JOSE AROSTEGUI	1949
PEDRO ALTUNA	1950
JOSE GURRUCHAGA	1951
MATEO ORBEA	1952
PEDRO BOLLAR	1953
PEDRO GORRITI	1954
JOSE ZUBIZARRETA	1955
IGNACIO MAGUREGUI	1956
MARTIN ALDAZABAL	1957
JUSTO AGUIRREBEÑA	1958
JOSE ECHANIZ	1959
ALEJANDRO ARAQUISTAIN	1960
JOSE MENDICUTE	1961
JUSTO ARRIOLA	1962
TOMAS ZABALETA	1963
JOSE ECHANIZ	1964
ANGEL ALTUNA	1967
BENITO (del caserío AROSTEGUI)	1979

CUIDADO DE LA ERMITA

Serora

En el año 1596, fue serora de esta ermita: Isabel de Garagarza, que falleció un 20 de Octubre y la enterraron en el convento de San Francisco. Hasta el año 1606, desempeñó este cargo María Juaristi, fallecida un domingo 27 de Agosto de ese mismo año, tres años más tarde, murió Marta de Iriarte, que también había sido serora de esta ermita, un sábado 16 de Mayo¹⁹.

Actualmente no hay serora en la ermita, para suplir su labor hicieron un listado con todos los caseríos del barrio y cada dos, una vez a la semana, limpian y barren la ermita. No

19. Archivo Diocesano de Donosti. Libro 1º Finados de Elgoibar.

obstante la labor de serora la está supliendo Begoña Juaristi, que aunque está exenta de barrer, cuida la ermita, limpia y prepara toda la ropa necesaria que se utiliza en las misas, saca la ropa del cura celebrante y una vez terminada la misa, deja todo colgado y en su sitio. Coloca las flores y adorna la iglesia para fiestas, Begoña no lo hace por obligación, sino por devoción.

Hay una junta en el barrio que vela por el buen funcionamiento de la ermita, buscando la financiación de los gastos que acarrearán las reformas y cuidados de la ermita, son unas diez personas del barrio, a la que pertenecen: el alcalde del barrio, el mayordomo de la ermita, Begoña Juaristi, otros vecinos más y el sacerdote fijo que lleva todo lo concerniente a misas e iglesia que se llama, José Luis Beloso.

La llave de la ermita se puede recoger en el caserío San Lorenzo.

En el año 1944 la ermita pagó una factura al hospital de la Magdalena, por las siguientes labores realizadas: Por limpiar y planchar un alba, en limpiar y planchar un mantel, por "ostias" y vino para la celebración de misas, que ascendió a 35 pts.

Reuniones

Estas las hacen con motivo de la celebración de las fiestas y a las que acuden los vecinos, con la salvedad de que no se realizan dentro de la ermita, las hacen en la taberna del caserío San Lorenzo o en la misma sociedad, otra de las ocasiones para reunirse, suele ser cuando hay que hacer alguna obra en la ermita, por tal motivo este año se reunieron ya que se ha hecho una remodelación en la ermita, realizando este trabajo en "auzolan", apareciendo cuando realizaban las obras unas pinturas las cuales se están investigando, pues parecen ser de gran importancia.

HISTORIA

Gastos

Durante el año consumían velas que encendían en honor al Santo, en la celebración de misas y bendiciones, gastando por ejemplo en el año 1866, cuatro libras de cera, no sucedió lo mismo en el año 1874, ya que este año en vez de comprar velas, arreglaron el sagrario, al año siguiente, continuaron comprando las correspondientes cuatro libras de cera, haciéndose la última referencia de este gasto en los libros de cuentas, en el año 1911, que se gastaron 8 pts.

Evidentemente también compraban aceite de año en año, que se consumía en la lámpara que alumbraba en el altar, gastando por término medio 3 libras, haciéndose referencia a este gasto, hasta el año 1810.

Así mismo repararon el mantel del altar y las dos rosetas que tenía en el año 1866, un año después blanquearon la ermita y repararon una "artessa" al año siguiente, repararon dos sacras, (las tablillas que se colocan en el altar y se utiliza para sujetar el libro de oraciones) que se encontraban en dos de los altares de la ermita, también repararon los marcos y cristales, gastando en ello una botella de barniz.

Llegado el año 1869, compraron dos toallas nuevas para la sacristía y dos sábanas de percalina negra, (tela utilizada para forros) para cubrir los altares, blanquearon la ermita,

gastando cuatro fanegas de yeso y pintaron los altares y bultos (imágenes). Los doscientos clavos recogidos ese año en limosnas que le hicieron al santo, se gastaron arreglando las mesas y los banquillos que tenían en el desván de encima del pórtico de la ermita.

El dinero recaudado el día 15 de Agosto del año 1874, lo invirtieron en la compra de varios efectos y alhajas que hacían falta y aprovecharon para quitar las goteras del tejado.

Compraron un copón de plata para el sagrario, una campanilla, dos banquillos para la ermita e hicieron una pequeña puerta en la cocina pequeña que ocupaba "la tabernera" el día del santo y pusieron doscientas tejas nuevas.

Repasando los libros de cuentas, se puede comprobar las compras efectuadas por los encargados de dirigir la ermita, en el año 1890; una campanilla, unas vinajeras nuevas y también dos floreros nuevos para el altar que en la misma ermita estaba dedicado a Sta. Isabel, poniendo además tres cristales nuevos en la ventana de la sacristía. En el año 1894, invirtieron cien reales en la compra de una cruz nueva para el altar mayor. Pasados cuatro años colocaron una cerradura nueva al sagrario. Pintaron "la cruz de las procesiones" en el año 1889 y al año siguiente dos cruces que se hallaban en dos de los altares.

Tuvieron que hacer reparaciones en la cocina que utilizaba el maestro de escuela del barrio que se encontraba adosada a la ermita, colocando para ello, 65 ladrillos, un saco de yeso y otro de cemento.

Tres años más tarde, retejaron la ermita utilizando en ello cien tejas. Pagaron 50 pts. a "Josephus Yciortino Ejjamini" el día 25 de Mayo de 1931, por reformar y dorar un cáliz, dos meses después compraron, seis candeleros a José Moreno Hijos, de Vitoria. Pasado un año se hicieron varios arreglos en la ermita y uno de ellos fue pintar la iglesia, arreglando también el tejado de la escuela, utilizando en ello mil tejas.

Recaudación de fondos

Para el pago de todos los gastos fijos que anualmente tenía la ermita y los imprevistos que sirgían, hacían una serie de postulaciones y con ello recaudar los fondos necesarios. Uno de los días fijo de postulación era el 10 de Agosto, día del Santo Patrón, recaudando 96 r.v. en el año 1868, nueve años más tarde fueron 100 los reales y acercándose al siglo XX, concretamente 1898, llegaron a recaudar 162 r.v.

También recaudaban dinero tras la celebración de las correspondientes misas dominicales, así en el año 1868, fueron 63 r.v. los recogidos, nueve años después, reunieron 240 reales y llegado el año 1903, fueron 115 pts. con 67 céntimos.

Otra manera de recaudar fondos, era pasar por los caseríos del barrio pidiendo limosna para la ermita, aunque los había que daban dinero directamente al mayordomo como donación, así mismo en estas donaciones les entregaban clavos nuevos, que luego se vendían y el producto de la venta, iba a parar a las arcas de la ermita. Haremos un pequeño recorrido por aquellos años y de ese modo hacernos una idea de lo que recaudaban, en el año 1867 fueron 124 los reales, veinte años después dos reales menos, o sea 122, seis años más tarde, llegaron hasta los 118 reales y aparte 17 reales producto de los 300 clavos recogidos en limosna. En el año 1898 los clavos recogidos en limosnas, llegaron a ser 500 y en el año 1910, recaudaron en los cepillos de la iglesia 156 pts. y le cobraron este mismo año 5 pts. "al ventero" el día de San Lorenzo, por la ocupación que hizo del desván.

ERMITA DE SAN MIGUEL

Denominación de la Ermita: desde su fundación se le ha conocido con el mismo nombre: San Miguel, aunque exista mucha devoción también a San Antonio de Padua.

Datos geográficos

“La ermita no pertenece al Obispado, si no que es propiedad de los vecinos del barrio”.

Emplazamiento.- Asentada en una zona rural y da su nombre al barrio, que antes de la construcción de la ermita, le denominaban “valle de Ayastia”. La ermita del Crucero de “Berdezkunde” dedicada al Arcangel San Miguel, se encuentra cerca del límite de provincias entre Guipúzcoa y Vizcaya, a la que se puede acceder tanto de Markina como de Elgoibar, tomando la carretera comarcal C-6213 de Elgoibar a Markina y recorridos unos cinco kilómetros de la subida al puerto de San Miguel, seguimos como cincuenta metros de una pista a mano izquierda y de este modo nos toparemos con ella. Enfrente a su fachada izquierda, los vecinos han construido frontón terminado en el año 1989. En el lado adverso al pórtico de entrada se encuentra una plaza para pruebas de bueyes y “gizon probak”, donde hay una piedra arenisca de unos 10 cms. de espesor, clavada a modo de un menhir y en una de sus caras tiene una cruz grabada.

Encima del pórtico de entrada, un local que actualmente es la sociedad de los vecinos del barrio, donde hace unos años se hallaba la escuela pública del barrio, se accede a este local por medio de unas escaleras sujetas a la fachada de la derecha. En el lado opuesto a esta fachada se ha construido un bolatoki cerrado, con un pequeño mostrador para servir bebidas.

Desde esta ermita se divisan los barrios de San Lorenzo y su ermita el de San Roque y su ermita también y el centro de la villa. Junto a la ermita se encuentran los caseríos de San Miguel, Menditxo, Aldatz gain y Berdezkunde.

Altitud: 350 mts.

Coordenadas: Long.: 1º15'08" Lat.: 43º14'04"

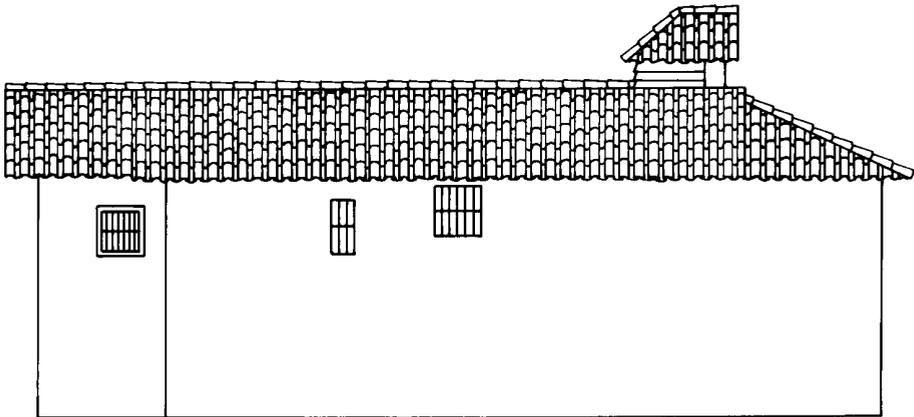
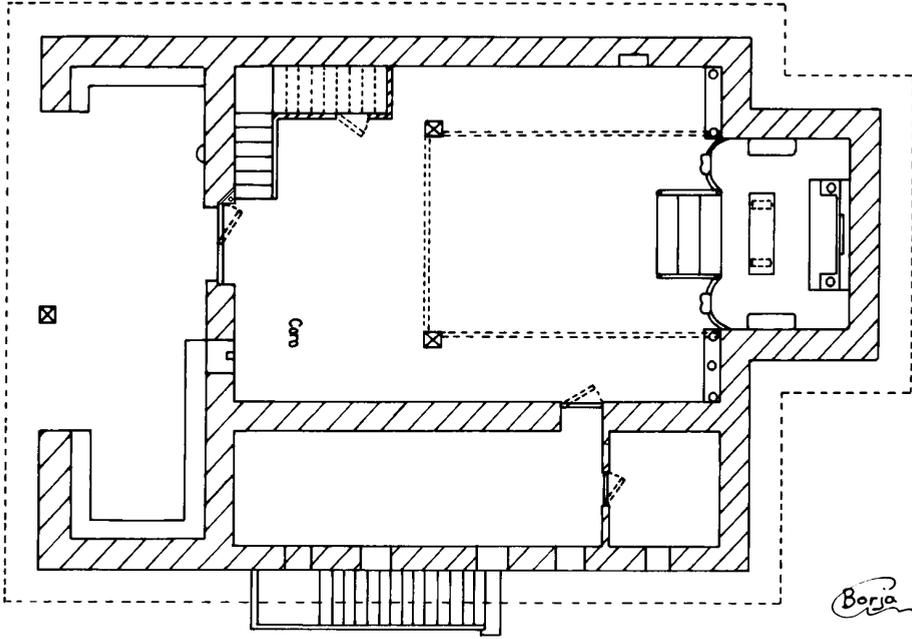
Orientación: Norte

Datos arquitectónicos y artísticos

Ermita de planta rectangular y tejado a dos aguas, pero actualmente de tres aguas, siendo un elemento de reciente construcción. En planta baja, el porche de anteiglesia y en primer piso, una sociedad. Ermita de una sola nave. En vértice superior del techo y al nivel de fachada principal (originaria), el campanario. Muros de mampostería con sillería en algún vano, pero hoy tiene múltiples reformas y transformaciones.

En el pórtico de la entrada, banco corrido de madera a lo largo del lado izquierdo y del derecho, llegando por este lado casi hasta la puerta de entrada, sobre la ventana que hay a la derecha de la puerta, hay una talla sobre piedra en la que está inscrito con letras pintadas en rojo el nombre de San Miguel. A la izquierda de la puerta un aguabenditera.

Una vez que entramos en la ermita, tenemos un aguabenditera a la izquierda, sobre la fachada principal y a la derecha un paragüero y un cajón para recoger limosnas. Pasillo

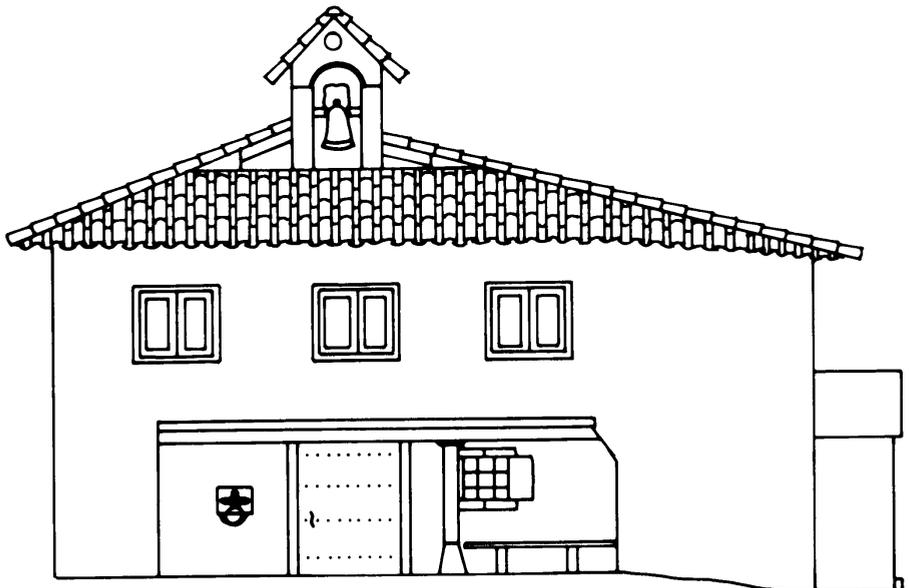


central y bancos corridos a ambos lados, se accede al altar por medio de cuatro escaleras. En el retablo, la imagen de San Miguel con satanás a sus pies, midiendo la talla de San Miguel 1,30 mts. Debajo de esta imagen, el sagrario y a la izquierda de éste una pequeña cruz, en este altar: dos candelabros, un libro misal y una patena con la inscripción del IHS en el mando. Entre el retablo y las escaleras de acceso, el nuevo altar, a izquierda y derecha de éste y contra la pared, dos asientos. A la izquierda y derecha de las escaleras de acceso, sendos atriles. Más a la derecha de las escaleras y entre pequeños pilares contra la pared y debajo del coro, dos huecos, en el de la izquierda la imagen de San Antonio de Padua, de 0,90 mts. de altura y en el de la derecha, la imagen de San Isidro, que mide 1,10 mts.

Enfrente al atril derecho del altar: un triángulo con dieciséis velas para ofrendas.

Más a la izquierda de las escaleras de acceso al altar, sobre la pared, debajo del coro y entre dos pilares, la imagen de la Dolorosa, con dos pequeños floreros, la imagen mide 0,80 mts. de altura. En la fachada izquierda y cerca de la imagen anterior, una pequeña ornacina con la imagen de San José y el niño, que mide 0,65 mts. de altura. Siguiendo la fachada de la izquierda y bajo las escaleras de acceso al coro, un confesionario con un pequeño crucifijo en la parte superior y a la izquierda de él, un pequeño hueco para guardar cosas, a modo de trastero. Casi en el centro del altar y colgando del techo: una lámpara de araña.

Las escaleras de acceso al coro, se encuentran por el interior, comenzando en la izquierda de la fachada principal y continúan sobre la fachada izquierda. El coro está hecho en forma de U sobre el contorno interior de la fachada principal, izquierda y pared derecha, en él bancos corridos colocados en forma de anfiteatro, donde se localiza un armonium y desde este coro y por medio de una trampilla en el techo, podemos acceder al campanario, donde se encuentra una campana con la siguiente inscripción en el borde superior:



“SAN MIGUEL DE ELGOIBAR AÑO 1889” y en el centro de la campana el nombre de su constructor: “IGNACIO MURUA” siendo sus dimensiones: 65 cnts. en la parte inferior, 30 cnts. en la superior y 55 cnts. de altura.

Si deseamos introducirnos en la sacristía, tendremos que hacerlo atravesando una puerta que se halla en la pared derecha de la iglesia, una vez dentro de ella y sobre esta pared, se encuentran tres armarios en los que se guardan las ropas de celebrante, dos campanillas, varios candelabros, un copón, un cáliz y vinageras.

En esta sacristía hay también, dos bases para transportar imágenes, una limosnera, una veleta, un incensario, cuadros y representaciones bíblicas, un banco corrido a lo largo de la fachada derecha, donde se alojan cuatro ventanas, un rosario de madera, candelabros, dos floreros y una imagen de San Juan Evangelista que mide 1,35 mts. de altura, luego dos reclinatorios y dos velones de procesión.

Desde la sacristía se accede a un baño por medio de una puerta, teniendo también una pequeña ventana sobre la fachada derecha, donde además se guardan utensilios de limpieza, así como una pequeña columna redonda, un crucifijo alto para procesiones de madera, dos candelabros y una piedra tallada al igual que utilizan los levantadores de piedra “harrija-sotzailek” como aguabenditera.

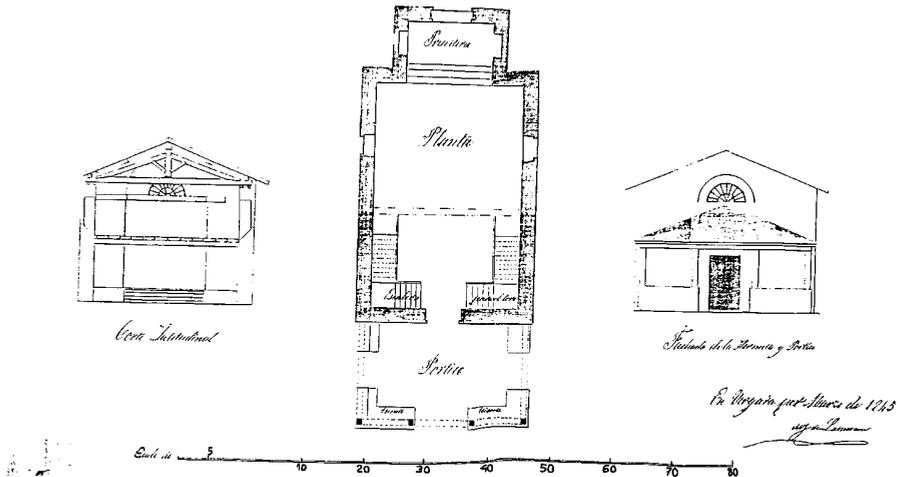
Antigüedad de la ermita

Es en el año 1845 cuando se concede permiso para la construcción de la nueva ermita, comenzando las obras el 21 de Enero de 1846, finalizando éstas en el año 1852.



Gizon Proba enfrente a la ermita de San Miguel el 25 de Septiembre de 1988.

*Planta y alzados de una Ermita que de mucho tiempo se proyecta construir en el cruce de Berdezcu
jurisdicción de la Villa de Elgoibar*



El día 12 de Mayo de 1845, se juntan con una representación de los vecinos “del valle de Ayastia”, los maestros carpinteros y canteros Domingo Muguruza, Jose Agustin Areta y Juan Domingo Eguia. Llegando a un acuerdo entre ambas partes para que estos maestros ejecutasen las obras de la nueva ermita, que se construiría en el “cruce de Berdezkunde del valle de Ayastia”, dedicada al Arcangel San Miguel, con arreglo a los planos elaborados por el arquitecto D. Mariano Jose Lascurain.

Por ello los vecinos tenían que satisfacer una asignación anual de doce fanegas de trigo. Dado que la obra dio comienzo el año 1846 y la reunión para el finiquito de las obras realizadas, se produjo el 5 de Septiembre del año 1852, teniendo que pagar los vecinos 3385 reales y 29 maravedis, en especie de trigo como lo habían acordado con las doce fanegas anuales, siendo satisfechas las cantidades en esta fecha²⁰.

Culto religioso y profano

Festividad de San Miguel.- Normalmente el fin de semana anterior al 29 de Septiembre, festividad del Arcangel San Miguel, dan comienzo una serie de actos para la diversión de los vecinos del barrio y otros de carácter religioso. Comienzan a las ocho de la noche del viernes, volteando las campanas y lanzamiento de cohetes, para luego a las diez de la noche celebrar los famosos y concurridos juegos de bolos.

El sábado a las diez de la noche comienzan con “idi probak” arrastre de piedra con bueyes. A las doce, dos horas después, comienza el concurso de bolos y continúan con una

20. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 4480 folio 365.

“gau pasa”, a las dos de la madrugada y en el transcurso de esta “gau pasa” sueltan vaquillas bravas en la plaza enfrente a la ermita.

Llegado el domingo, a las once de la mañana celebran una misa mayor a la que acuden bertsolaris para cantar una serie de versos en esa misa. A las doce del mediodía, se suele realizar una “gizon proba”. Después de comer cada uno en su casa o también en la sociedad del barrio, dadas las cinco de la tarde, hacen “herri kirolak” en los que participan: aizkolaris, harrijasotsailek, txingas y en el transcurso de estos juegos “trikitilariak eta bertsolariak”, para a las diez de la noche comenzar con una romería y juegos de bolos.

El 29 de Septiembre festividad de San Miguel, comienza la celebración a las once de la mañana con una misa mayor, a la que acuden de nuevo los bertsolaris, una vez finalizada esta misa mayor, actúan junto a la ermita los bertsolaris y tocan los trikitilaris y a las diez de la noche celebran una romería con los trikitilaris, haciendo sobre las doce de la noche, el sorteo de una “txekorra”.

Finalizando el domingo siguiente la celebración de las fiestas del barrio, con una misa a las once de la mañana, tras la cual celebran la final de pelota a mano entre los vecinos del barrio, luego se juntan alrededor de una mesa en una comida de hermandad y a las ocho de la tarde terminan las fiestas con una chocolatada, siendo amenizados durante el día por una trikitixa.

Años atrás, el día de San Miguel, se celebraban dos misas; una a primera hora de la mañana y la segunda, misa mayor, a las once y media de la mañana, en el transcurso de la cual realizaban una procesión con la imagen del Santo, se le daba la vuelta a la ermita y a una piedra que se encuentra en la plaza de enfrente a la ermita, descrita anteriormente y se entraba de nuevo a la ermita.

Actualmente como hemos podido apreciar no se hace procesión y únicamente celebran una misa para los vecinos del barrio, aunque a ella acude más gente de los alrededores.

La imagen más venerada en la ermita es San Miguel, “que tiene una balanza en las manos para pesar los pecados”, no hay una oración especial que se le dedique al Arcángel.

El Ayuntamiento ayuda con dinero y cohetes, a los festejos del barrio.

San Antonio de Padua.- Como segundo patrón los vecinos del barrio de San Miguel, tienen a San Antonio de Padua, al que hacen un novenario en la ermita, comienza el 4 de Junio y culmina el día del Santo, el 13 de Junio, para seguir esta novena, existen unos libritos con los rezos diarios a realizar. Dirige la novena un fraile o un cura.

A San Antonio dicen que le piden novio, “aunque se le pide de todo”, al finalizar la novena, no se reparten ni cintas, ni medallas, ni estampas, ni se bendice cosa alguna.

San Juan.- Este día se hacen unas pequeñas cruces con Lizarra (fresno) y se llevan a bendecir a la ermita, una vez bendecidas se colocan en la puerta del caserío.

También llevan a bendecir en el transcurso de la misa: un ramo de flores, al que añaden, frutos del campo, tales como: ajos, cebollas, cerezas y manzanas de San Juan, a este ramo hace años, le añadían: trigo y maíz, al ramo como en todo Elgoibar le denominan “txor-

ta". Una vez bendecido el ramo se lo llevan al caserío y lo dejan en el gambarote, utilizando los ajos y las cebollas para la elaboración de la comida y la fruta de postre, "jamás se tira, se come o se quema en el fuego". Este ramo perdura en el gambarote un año y es la víspera de San Juan, con motivo de las hogueras de San Juan "San Juan Suaz" cuando queman el ramo en la hoguera.

Hace una veintena de años, esta bendición se realizaba el mismo día de San Juan, actualmente la bendición y misa, si no coincide en domingo se traslada al domingo siguiente.

Letanías

En víspera de la Ascensión, se hacían las letanías, que partiendo de la parroquia, con una cruz que portaba el sacristán, iban cantando las letanías en procesión y las dirigía un cura, éstas se cantaban hasta llegar a la ermita. Una vez en la ermita, celebraban una misa y al término de la misma, el cura y el sacristán, subían al monte "Morkaiko" y desde su cruz, impartía la bendición el cura a todos los terrenos del barrio y luego recorrían todos los caseríos del barrio, uno por uno, bendiciendo los campos y las cuadras, dándoles además un trozo de cera "con el que hacía una cruz en la puerta del caserío".

Cuando había tormenta, encendían la vela. Actualmente con las tormentas, también encienden velas.

Votos o promesas

No se conoce que se hagan votos o promesas, si se hacen, es de manera particular. Lo que sí hacían años atrás en la ermita, eran los ejercicios espirituales en cuaresma, iba a la ermita un fraile o un cura o el mismo párroco de Elgoibar, para dirigir estos ejercicios espirituales.

También hacían en cuaresma "via crucis" por dentro de la ermita"

Misas

Se celebran misas todos los domingos y días de fiesta, a las once y media de la mañana.

Esta ermita al no pertenecer a la parroquia y ser propiedad de los vecinos, pagaban un tanto cada caserío por la celebración de cada misa. Los caseríos más cercanos a la ermita, eran los que más pagaban, "ya que los que se encuentran cerca de la parroquia, podían ir a ella a oír misa". La aportación de cada caserío cercano a la ermita, solía ser de 2,50 pts. por misa y el pago lo efectuaban anualmente.

Aparte de esta aportación anual de misas, al cura anualmente también, le daban 3 kgs. de "alubia roja" y si alguno de los caseríos del barrio por cualquier circunstancia, no tuviese esta alubia, pagaba con dinero el importe correspondiente a su valor, aunque "en aquellos tiempos como todos los caseríos hacían siembra", no había problemas para la aportación. "Todos" los caseríos aportaban la misma cantidad de alubia roja, 3 kgs.

El cura pasaba por cada caserío de San Miguel, recogiendo esta asignación anual a partir del mes de Julio, que era cuando comenzaban los caseríos su recogida.

Bodas

Se han alabado y se siguen conmemorando bodas en la ermita, siendo los vecinos del barrio casi en exclusiva los que se casan en la ermita.

Funerales

No se han acreditado funerales en la ermita, pero cuando uno de los vecinos del barrio fallecía y su cuerpo lo llevaban a la parroquia para hacerle allí los funerales, pasando en su recorrido junto a la ermita, colocaban una mesa junto a la ermita, donde depositaban el féretro, rezaban un "pater noster" y continuaban de nuevo por el "il bidea" hacia la parroquia.

Romerías

Hasta hace unos treinta años, se venía celebrando todos los domingos y días de fiesta romería junto al caserío San Miguel, ya que al lado de la ermita había muy mal sitio, éstas se hacían en la carretera C-6213 por no haber por aquel entonces mucha circulación de coches que transcurriesen por ella.

Hasta la romería de San Miguel se acercaban los rosquilleros vendiendo sus rosquillas, e incluso se solía presentar el "bizcochero de Mendaro" a vender sus famosos bizcochos.

La romería la pagaban entre los dos bares que había en el barrio, uno en el caserío San Miguel y el otro en el caserío Aldatz gain, dando cien pesetas cada bar a los que actuasen. Los que actuaban en la romería, ponían a una persona para que cobrase diez céntimos al que bailase, solo pagaban los que bailaban, a los que estaban mirando no les cobraban y solo pagaban los chicos.

Una vez finalizada la romería, el dueño de bar del caserío San Miguel, les daba de cenar gratis al acordeonista y al que recogía el dinero, si el acordeonista llevaba a una persona con un pandero para que le acompañase a tocar, también a éste le invitaban a cenar, todos los que actuaban y el que recogía el dinero, eran invitados a cenar.

Solían actuar acordeonistas muy buenos, como por ejemplo "el ciego de Anguiozar" y los últimos años, el conjunto "Gelatxo".

Durante la romería también jugaban a los bolos en el bolatoki del barrio, con respecto al bolatoki hay que hacer una precisión, según mis informantes, a ellos, sus padres y abuelos les dijeron que en un principio, éste se encontraba en la parte de arriba de la ermita, en una esquina de la plaza, aunque éstos nunca lo han conocido así, ya que ellos han jugado siempre en el que se encontraba en la misma carretera junto a los dos bares antes mencionados, siendo luego y hace unos años colocado junto a la ermita, pero en otro lugar.

Hace unos treinta años que se dejaron de celebrar estas romerías, cuando en el caserío "Aldatz gain" montaron una discoteca.

Toques de campana

El encargado de tocar las campanas era el sacristán, por lo cual todos los caseríos del barrio le pagaban una cantidad anual, que consistía: en tres kilos de trigo y tres kilos de maíz, cada uno.

Diariamente el sacristán tocaba: a primera hora de la mañana dando nueve golpes a la campana, al toque lo llamaban “baruna”, luego al mediodía tocaba el “angelus” para lo cual daba doce campanadas y el último toque del día lo realizaba al anochecer, dando de nuevo nueve campanadas, nombrándole a este toque también “angelus”.

En vista de que al sacristán se le hacía muy costoso ir a tocar diariamente a la ermita y a diferentes horas del día, se montó un artilugio para poder realizar estos toques desde su caserío de Berdezkunde, sin tener que ir por ello a la ermita, para ello colocó un cable que pasaba por medio de unas poleas desde la ermita al caserío, al que le separan unos cien metros, desde donde tiraba del cable y movía un martillo que impactaba con la campana.

No obstante también realizaba otros toques desde la ermita, como por ejemplo cuando uno de los vecinos entraba en agonía “agonixa jotesen emen” y cuando fallecía uno de los vecinos, anunciaba al resto de esta muerte, “il kanpaia” daba espaciados a la campana desde el campanario, cuando el fallecido era una mujer, daba dos toques de treinta y tres campanadas espaciadas y si el fallecido era hombre, los toques eran tres de las mismas campanadas.

Luego cuando el cuerpo salía de casa y era llevado el féretro a la parroquia para hacerle allí los funerales, el sacristán estaba alerta en el campanario y en el momento que divisaba el cortejo fúnebre, comenzaba a tocar la campana, dando golpes espaciados, hasta que perdiese de vista el cortejo en su camino hacia la parroquia.

Actualmente no se realizan estos toques, ni hay sacristán en la ermita.

Antes de comenzar la misa de los domingos o días de fiesta, hace unos años, media hora antes volteaba la campana durante un rato, repetía el toque un cuarto de hora antes y cinco minutos antes de comenzar la misa, volteaba durante un pequeño espacio de tiempo la campana pequeña anunciando de esa manera el comienzo de la misa y al oír la entraban dentro.

Ahora no se volteaba la campana grande ni la pequeña, cuando faltan cinco minutos para el inicio de la misa, sube el monaguillo al coro y da unos tres golpes a la campana, anunciando de ese modo el inicio de la misa.

Cuidado de la ermita

No hay cofradía en la ermita, ni se hacen reuniones dentro de ella.

De su cuidado se encarga el mayordomo, su función consiste en limpiar una vez a la semana la ermita y ordenarla, encargarse de abrir todos los domingos y días de fiesta, la ermita para celebrar la misa a las once y media de la mañana, poner flores en el altar y pasar la bandeja en misa, “que hasta ahora era lo único que hacía, porque el nombre lo lleva el marido, pero es la mujer la que se encarga de limpiar y ordenar todo, e incluso ya pasar la bandeja en misa”.

Antes de la guerra, la mujer del mayordomo, a la que llamaban “mayordomesa”, hacía chocolate en la cocina que había en la sacristía, para darle de desayunar al cura, “todos” los domingos en la sacristía una vez finalizada la misa.

La llave de la ermita la tiene el mayordomo correspondiente y otra llave se encuentra en la sociedad de vecinos del barrio.

Decían los abuelos de mis informantes y el hombre más viejo del barrio que estos conocieron, que vivía en el caserío “Belaustegui” que había luchado en la “Carlistada”, que los terrenos donde se encuentra la ermita, eran de los caseríos de “Berdezkunde” y “Belaustegui”, que pertenecían al “Conde de Granada”, donando el Conde los terrenos para construir la ermita, haciéndose los trabajos y gastos a cargo de los vecinos del barrio, que en “auzolan” acarrearón “todos” los materiales con bueyes, tales como piedra, madera, yeso, etc. colaborando en el pago de los materiales y la construcción “la fábrica de San Pedro” que siempre ha tenido mucha relación con esta ermita, ya que se encontraba en terrenos del barrio y “siempre” ha dado dinero para mantenimiento de la ermita.

La ermita al no pertenecer al Obispado, no se le da a la parroquia el dinero que se recoge en misas y demás, siendo utilizado este dinero en mejoras, pagos a realizar o imprevisos que se puedan presentar, por ello tienen abierta una cartilla en la caja de ahorros, puesta a nombre del párroco y del mayordomo correspondiente.

Escuela y sociedad

En el lugar que ocupa la sociedad a la que pertenecen los vecinos del barrio y que se encuentra sobre el pórtico de entrada a la ermita, había una escuela y los informantes siempre han conocido la escuela en la ermita.

La primera maestra que ellos conocieron, fue la tabernera del bar que se encontraba en el caserío San Miguel, la siguiente era del caserío “Berdezkunde”, más tarde, en la época de “Franco”, se hizo escuela Nacional y acudieron a ella “maestras tituladas”, siempre las clases se impartieron en castellano “erdera”, a la que acudían los niños y niñas del barrio. Hace unos quince años que quitaron la escuela y en su lugar se fundó la sociedad de vecinos, que actualmente sigue funcionando.

Sacerdote

Un cura que pertenecía a la parroquia, solía ir todos los fines de semana a San Miguel, éste cogía el autobús los sábados a la mañana en Elgoibar y se dirigía al barrio, donde visitaba a los niños-as de la escuela. Comía y dormía en el bar (antes de la guerra) y pasaba el fin de semana en San Miguel, el pertenecía a la parroquia, “pero pasaba poco tiempo en ella, ya que siempre andaba por los caseríos visitando familias”.

El cura que se llamaba “Don Justo”, el día de Nochevieja, “siempre” cenaba en el bar del caserío San Miguel, “txarrankas” patas de cerdo.

Mayordomo

No se conoce que en la ermita haya existido santero, la que sí pasaba por todos los caseríos del barrio pidiendo, era la serora de la parroquia, una vez al año.

El mayordomo escoge a su sustituto, suele hacerse según se van casando, pasan a ser mayordomos, hasta la fecha no se han quedado sin mayordomo, siempre ha habido alguno que se ha casado y ha realizado esta labor.

En realidad hay dos mayordomos, uno el entrante al que denominan de San Miguel, que es el encargado de las labores de todo el año y el otro, el de San Antonio, que es el mayordomo saliente, que hace de suplente durante un año y el día de San Antonio Abad, se encarga de preparar la ermita para este día, “que se limpia más y se ponen más flores”. Cada mayordomo busca su sustituto.

Historia

En vista de que los vecinos del “valle de Ayastia”, llegaron al acuerdo general de construir una ermita en su “valle”, ya que la mayoría de veces en invierno, no podían asistir a la misa dominical de la parroquia, por la distancia existente y la escabrosidad del terreno, nos detendremos en unas notas de archivo que han pasado por nuestras manos, en las que se contemplan la ejecución de la efigie del Arcángel San Miguel y el contrato de misas con uno de los capellanes de la parroquia.

Era un 28 de Septiembre del año 1845, cuando los ediles del ayuntamiento, pusieron en conocimiento de la población, la realización de una efigie del Arcángel San Miguel, con cargo del ayuntamiento y concedida a los vecinos del “valle de Ayastia” para el adorno de la ermita que a expensas de los vecinos de ese barrio, estaban construyendo en el punto de “Berdezkunde”²¹

Los vecinos de San Miguel, ya tienen su ermita en el año 1848, pero necesitaban un capellán que se encargase de las misas a celebrar en ella y es por eso que el día 2 de Enero de 1848, se juntaron: el Capellán D. Hipolito Heredia y los representantes de los vecinos de San Miguel: Don Vicente Ansola, D. Bartolome Barrenechea y D. Martin Agote, con el escribano Jose M.^º Arriola, delante del cual deciden establecer un compromiso entre los vecinos y el capellán, para que éste se hiciese cargo de la misa dominical y la de los festivos de precepto, dado que una vez finalizadas las obras, el capellán Hipolito, había celebrado la primera misa y era con él, con el que los vecinos querían llegar a un acuerdo bajo los siguientes compromisos:

1.º Que comenzase el capellán a celebrar misa desde el primer domingo del mes de Enero de 1848, hasta finales de Agosto de 1849, ambos inclusive. Por ello los vecinos del barrio, pagarían al capellán 24 fanegas de trigo al año y además “por el conjuro”, cada vecino del barrio pagaría al capellán, “un almud” de trigo limpio, seco y de buena calidad, teniendo que entregar este trigo en la misma ermita todos los 8 de Septiembre de cada año.

2.º El capellán se comprometía a celebrar las misas dominicales y las de los días de fiesta que fuesen de precepto en la ermita, sin faltar bajo ningún concepto a ninguna de ellas, en caso de que el capellán sufriese por cualquier causa una indisposición corporal que le impidiese acudir a la ermita, el mismo capellán era el encargado de buscarse un sustituto. Este contrato también le obligaba a hacer el conjuro en las puertas de la ermita, después de misa, desde el 3 de Mayo al 14 de Septiembre, ambos inclusive.

3.º El capellán tenía la obligación de visitar a los “29 caseríos del barrio”, por lo menos una vez al año y la lista le fue entregada este mismo día.

21. Archivo Municipal de Elgoibar.- Libro de actas.

También tenía la obligación de visitar los caseríos del barrio en caso de enfermedad de alguno de los vecinos, o tuviese un vecino algún contratiempo en la cosecha del maíz, con objeto de conjurar a los malos espíritus que pudieran entorpecer la cosecha o librar a las cosechas de la tempestad.

Los vecinos por este servicio pagarían al capellán “un almud” de trigo, por cada viaje que este hiciese²².

ERMITA DE SAN PEDRO

Denominación de la Ermita.- San Pedro y en los escritos del siglo XVI la denominaban: San Pedro de Idotorbe.

Datos geográficos

La ermita pertenece a la parroquia de San Bartolomé de Elgoibar, Arciprestazgo de Eibar.

Emplazamiento.- Acomodada en el barrio que lleva su mismo nombre, en la cumbre del monte San Pedro, en las laderas de Kalamua. Podemos acceder a ella si tomamos la carretera de Elgoibar a Markina, C-6213 y a unos cien metros de ella adivinamos la primera desviación que se encuentra a la izquierda de ésta, discurriremos por una carretera asfaltada, topándonos casi al final de ella con un cruce de caminos, si seguimos por el camino de la derecha, llegaremos a la Ermita de Arrate y si por el contrario vamos por la misma carretera asfaltada daremos con la Ermita de San Pedro, que se encuentra a unos doscientos metros del cruce. La ermita dista 3.700 mts. de la parroquia, teniendo adosados dos frontones y junto a ella el caserío San Pedro, que actualmente es restaurante. Enfrente una pista para celebrar los famosos arrastres de piedra con bueyes y gizon proba, a la derecha de ésta, un bolatoki cubierto. Entre el cruce anteriormente descrito y la ermita hay una explanada donde se han colocado unas mesas con árboles que les dan sombra. También en la misma explanada, el ayuntamiento ha colocado columpios y txirristas para niños-as y al lado contrario de ésta y a la izquierda de la carretera, se encuentra un campo de tiro al plato.

Altitud: 410 mts.

Coordenadas: Long.: 1º14'56" Lat.: 43º12'52"

Orientación: 54º Sur-Oeste

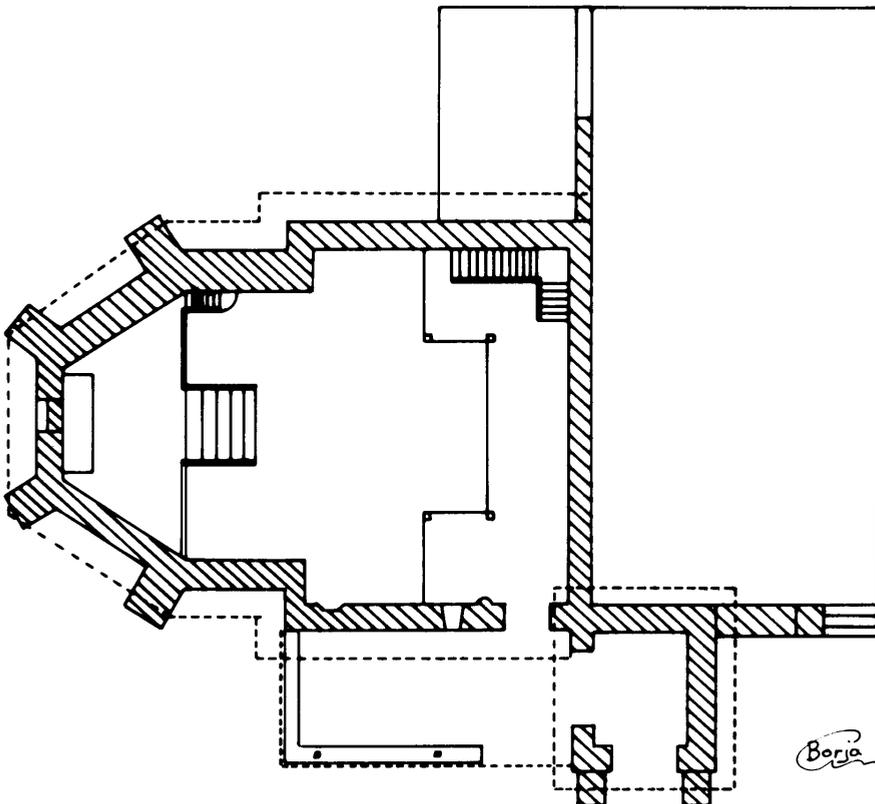
Datos arquitectónicos y artísticos

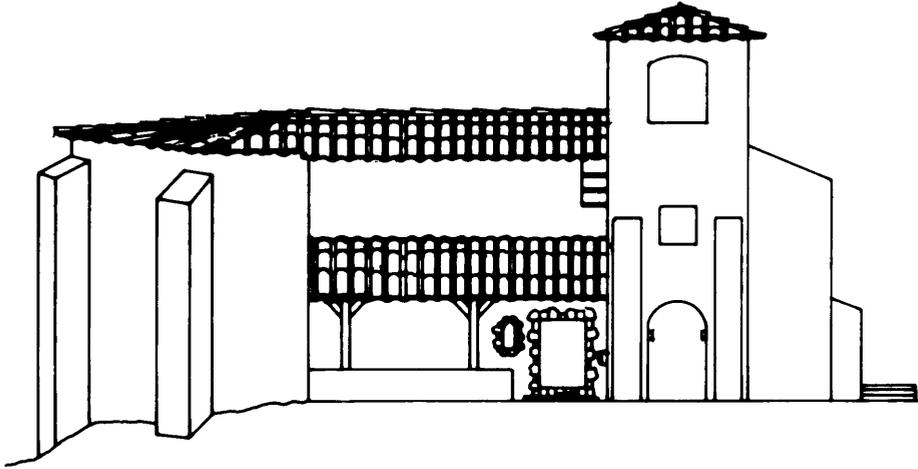
Ermita de gran tamaño, de planta casi cuadrada y tejado a tres aguas, más tres aguas adicionales, en la parte del ábside, de una sola nave, muros de mampostería, con esquinas en algunos contrafuertes, vano (hoy tapado) de primera puerta de arco de medio punto y

22. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1850 folio 3º

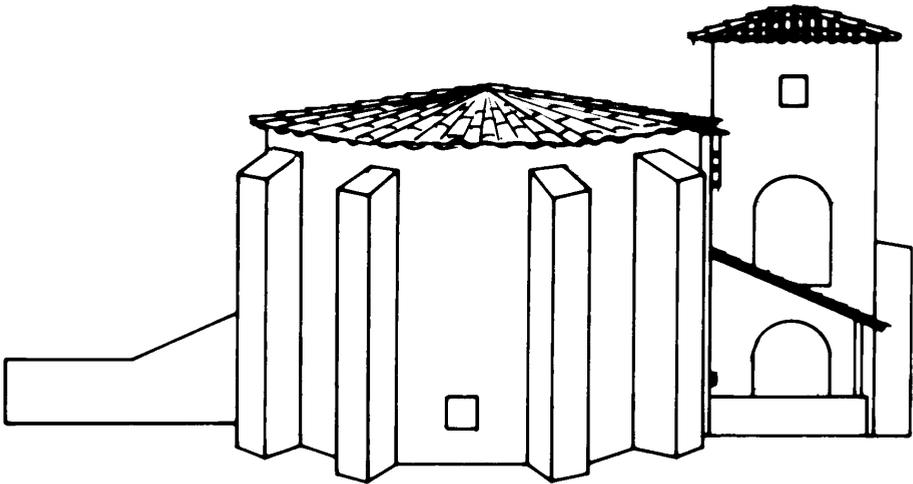
una ventana en arco conopial. La sillería del arco tapiado, es en dovelas de grandes dimensiones, teniendo un nicho en la clave, este arco, da al pequeño porche de la torre del campanario, que aparenta ser una construcción más reciente, de tres alturas y cuatro aguas, con una campana de volteo, que en su borde superior tiene la inscripción: "SANTA MARIA ORA PRO NOBIS AÑO 1937" en el centro de la campana, un rombo y dentro de él "VIUDA DE MURUA VITORIA" y al lado contrario de éste, una cruz pequeña con un Cristo. Las dimensiones de la campana: Diámetro superior — 45 centímetros, diámetro inferior — 85 ctm. y 75 ctm. de altura.

Se accede al interior de la ermita tras una puerta de madera, en la nave interior, un coro de madera en forma de U y las escaleras de acceso también de madera sobre la fachada derecha. En esta nave se halla un confesionario. El altar elevado a modo de anfiteatro, así mismo de madera, al que se accede por medio de diez escalones de madera, con barandado también de madera y sobre la fachada derecha y en el altar un púlpito. El retablo pertenecía a la iglesia de San Francisco de Elgoibar, desaparecida el año 1924 y en uno de sus laterales inferiores un cartel que decía: "Altar trasladado del convento de San Francisco, cedido a esta ermita de San Pedro por D. Joaquin Murga y Murgategui".





Borja



Este retablo tiene siete huecos, en los que reposan siete imágenes. En la parte superior y en su centro: un Cristo, más abajo tres huecos, en el de la izquierda: La Purísima, La Milagrosa en el centro y San Antonio con el niño en brazos, a la derecha y en los otros tres huecos de la parte inferior: a la izquierda San Pablo, en el centro San Pedro y a la derecha San Andrés.

La sacristía se encuentra debajo del altar y se entra por una puerta que se halla a la derecha de las escaleras de acceso al altar. En ella podemos encontrar un bulto de San Pedro, de 1,75 mts. de altura y que se utiliza para sacarlo en procesión el día del Santo, sobre un pedestal de 70 cms. cuadrado, el cual tiene cuatro orificios para pasar unos agarraderos y de este modo poderlo portar a mano y a hombros.

Dos cruces altas para las procesiones en madera. Un armario grande para guardar los utensilios de la sacristía, sobre el que posa la imagen de un Niño Jesús de Praga, donada a la ermita por una señora (de Elgoibar)... Otro armario de tres puertas donde se guardan los libros misales en Euskera y Castellano, las vinajeras, sotanas, capas y ropas de celbrante. Hay también un lavabo con su toallero. Una fresquera en la pared de la derecha. Una silla reclinatorio. Un atril y una camilla.

Antigüedad de la ermita

D. Luis Murugarren, da su primera cita el año 1502. Al igual que las ermitas: De la Magdalena, San Lorenzo y San Vicente (hoy en día San Roque) esta ermita se cita en el testamento de Isabela de Muguruza, del año 1516 y a la que también dona un ducado.

Por otra parte el día 23 de Noviembre del año 1557, murió, Magdalena de Urquieta, freilla (serora) de la ermita de San Pedro, siendo enterrada en la parroquia de San Bartolomé de Olaso. Donando a la ermita de San Pedro un cáliz de plata, valorado en 25 ducados. A la ermita de Nstr. Sña. de Arrate (Eibar) la cual se divisa desde la ermita de San Pedro, un ducado y a las "basilicas" de Elgoibar y a los dos hospitales "de la Magdalena y Arrabal" a cada un real también.



Cuadro en el que se representa la Ermita de San Pedro y su entorno hace unos 20 años.



Imagen del Santo la cual suele ser portada por los anderos en procesión el día de San Pedro, junto a el las cruces altas de la Ermita

Llegado el 18 de Octubre del año 1578, murió, la freira de San Pedro de Idotorbe, que vivía en el caserío Berasaluce, del barrio de San Miguel (Elgoibar) y la enterraron en la parroquia de Olaso.

Lopez Martinez de Isasti, cita esta ermita de San Pedro, junto a las de La Magdalena, Ntra. Sñra. de Azpilgoeta en Mendaro, "que es de mucha devoción" San Vicente, San Llorente, en el año 1625.

La ermita se halla en una zona rural, donde los caseríos se encuentran en las laderas de los montes San Pedro y Kalamua, tenía hace unos quince años adosada una escuela a la que acudían los niños-as del barrio.

Culto religioso y profano

Fiesta de San Pedro.- De víspera, se volteaban las campanas, anunciando de este modo el comienzo de la celebración a realizar.

Ha sido la fiesta principal de la ermita por excelencia. Comenzaba el día 29 de Junio a la mañana con una misa mayor, en la que se celebraba una procesión, sacando la imagen del Santo y a la que portaban cuatro hombres, éstos solían vestir con corbata y chaqueta aunque hiciera mucho calor. Por delante se colocaba el sacristán con la cruz alta de la ermita, flanqueado por dos monaguillos, que portaban sendas velas, un poco más atrás y delante del Santo se situaba el mayordomo de la ermita, detrás del Santo el cura y tras él, los vecinos del barrio que llevaban velas encendidas. Realizaban y siguen realizando la procesión por la pequeña plaza que se encuentra enfrente a la ermita, volteando la campana el tiempo que dura la procesión.

Este mismo día subía la corporación municipal, con el Alcalde y los "Ansolas" (txistularis de la villa) con txistu y tamboril, éstos pasaban por los caseríos del barrio tocando, dándoles por ello los vecinos una propina. También celebraban este día grandes tiradas de bolos y a la tarde continuaban con una romería hasta el anochecer.

Es a partir de la guerra del 36, cuando comienza a celebrarse "San Pedro Txiki" fin de semana cercano al día del Santo, donde se celebra el concurso de arrastre de bueyes.

Mi amigo Antxon Aguirre, en su libro "Guía de Fiestas Populares de Guipúzcoa" escribe lo siguiente:

"29 de Junio. San Pedro. De víspera no faltan los consabidos cohetes y gigantes y cabezudos. En el día del Santo: misa, concurso de bolos, partidos de pelota vasca, arrastre de piedra, comida de la hermandad, etc.
Suelen prolongarse hasta el fin de semana cercano".

Santiago.- "Santixo Eguna". El 25 de Julio, celebraban con una misa mayor en la ermita, sacando el Santo en procesión, al igual que en la festividad de San Pedro. La imagen, "Santixo Santu zuri galanta", la sacaron de la ermita los "rojos" en tiempo de la guerra, la pusieron sobre un árbol "pagu sar baten" y lo tirotearon, como era de madera, quedó completamente destrozado. Desde ese año y al desaparecer la imagen, dejaron de celebrar la fiesta de Santiago en la ermita de San Pedro.

También este día de fiesta lo celebraban con una romería, amenizándola con acordeón y pandero hasta el anochecer.

San Juan.- Día en el que preparaban unos ramos de flores a los que añadían: trigo, ajos, ramas de laurel, ramas de ciruelo con ciruelas, cerezas, etc., al ramo lo llamaban "San Juan txortia", e iban con su flamante ramo a la ermita y en el transcurso de la misa el cura los bendecía. Cada uno llevaba el ramo a su casa una vez bendecido, ya en casa, dejaban el ramo encima del armario de la cocina normalmente, quitándole los frutos que tuviese y se los comían o se los daban a los animales para que se los comiesen, pero nunca se tiraban a la basura, si no se podían comer por estar ácidas o malas, las quemaban en el fuego. Este ramo lo dejaban en casa durante un año, la víspera de San Juan, 23 de Junio, a la noche, hacían una hoguera enfrente a la puerta de casa y lo quemaban en ella.

Si durante el año comprobaban que se acercaba una tormenta, echaban al fuego de casa unas hojas del ramo, "para que les protegiese de la tormenta". Este ramo lo tenían en casa como protección.

A la vez que se bendecían las "txortas" se solían llevar unas pequeñas cruces hechas con ramas de "lizarra" (fresno) que también se bendecían. Las cruces las hacían de Lizarra por ser éste "un árbol sagrado". Estas cruces se llevaban también a casa, se colocaba sobre un palo al que hacían una ranura y lo clavaban entre la siembra del trigo, "gari soruetan", como protección a las tormentas y tronadas. También y por el mismo motivo, estas cruces las ponían en la puerta del caserío.

Letanías

La víspera de la Ascensión, se rezaban las letanías. En un primer momento se juntaban en la parroquia los vecinos de los barrios: de San Lorenzo, San Miguel, San Roque y San

Pedro. Cuatro cruces salían de la parroquia, una por cada barrio y ermita, cada cruz la llevaba el sacristán correspondiente, junto a él su mayordomo y un cura, que era el que dirigía el canto de las letanías, acompañándoles a cada uno, los vecinos de ese barrio, “cada barrio quería ser el que más vecinos acompañasen al su cruz”.

Los vecinos que no bajaban para acompañar a la cruz, salían a su encuentro durante el recorrido, para luego integrarse en la procesión. En una parte del recorrido dejaban de cantar las letanías y hablando entre ellos llegaban hasta el cruce que se encuentra a unos doscientos metros antes de llegar a la ermita, donde de nuevo comenzaban a cantar las letanías y entraban cantándolas a la ermita, allí rezaban una misa y bendecían un caldero de agua, que se ponía junto a la puerta de entrada a la ermita y al terminar la misa, cada baserritarra, llenaba una botella y se la llevaba a su caserío.

Una vez finalizada la misa, el sacristán y el sacerdote, “abadía o abaria” iban de caserío en caserío bendiciendo los campos y animales de cada caserío. El vecino sacaba en un vaso el agua bendita que había recogido en la ermita o también el agua bendita, que el día de Pascua, se bendecía en la parroquia y los chavales del pueblo la repartían de caserío en caserío, esperando una propina por ello, aunque lo más normal era coger el agua en la ermita este día de las letanías. También el día anterior se habían recogido hojas de ciruelo, “okaran ostoá” y se las daban al cura, el cual, fuera del caserío, bendecía los campos y animales, introduciendo las hojas en el vaso y aspersionaba con las hojas, decía un rezo y rezaban un “pater noster”, regalándoles una vez finalizada la bendición, a cada caserío, una estampa y un pedazo de vela bendecida, para encenderla en caso de tormenta, enfrente a la estampa.

Ese día no se le daba ni dinero ni propina alguna al cura, pero durante el año y antes de Navidades, le tenían que entregar, un par de pollos o un celemin de trigo, no había un día fijo para esta entrega, pero de no hacerlo así, el cura desde el púlpito un domingo de misa decía los nombres de los caseríos que faltaban por entregar el donativo.

La bendición y las letanías, solo se celebraban una vez al año y como se ha descrito anteriormente, lo hacían la víspera de la Ascensión.

Calvarios

En cuaresma, todos los domingos, sobre todo las vecinas del barrio, rezaban por dentro de la ermita los calvarios.

Misas

Estas se celebraban y se siguen celebrando, todos los domingos y fiestas de guardar, a las que asistían todos los vecinos del barrio. Hacían a txandas entre San Pedro y San Miguel para hacer misa los domingos, un domingo primero comenzaba en San Pedro y luego se decía en San Miguel y al domingo siguiente al revés, primero en San Miguel y después en San Pedro, siendo un cura de la parroquia el encargado de la celebración de ambas misas.

Peticiones y promesas

A San Antonio, le rezaban y ponían velas, para que los animales del caserío no sufrieran enfermedades o que las cosechas saliesen bien, en fin le rezaban para que todo lo relacionado con el caserío no tuviese mayores trastornos y no tuvieran problemas con ello.



La Ermita de San Pedro vista desde su frontón, año 1989.

Cuando pasaban enfrente a la ermita, se santiguaban, "aitsiaren" y también cuando se topaban con alguna cruz.

Relacionando el santiguarse con las cruces, me comentan un suceso que tuvo lugar en este barrio de San Pedro entre dos vecinos: Según parece uno de estos vecinos que vivía en el caserío "Otzo Txiki" tenía proyectado hacer un cementerio junto a la ermita, pudiendo con ello perjudicar a otro vecino del mismo barrio, el otro vecino no llegó a comprender el interés que su vecino tenía para hacer un cementerio en el barrio y en un arrebato de furia fue a buscarle y a cien metros del caserío "Otzo Txiki" lo mató de un hachazo, en el lugar del suceso, se colocó una cruz de hierro, (hoy en día desaparecida) y que todos los vecinos que pasaban junto a ella se santiguaban y rezaban un "pater noster".

Romerías

En "Santumotz" un lugar cercano al caserío "Urkiola" del barrio de San Pedro, se celebraba la romería de "iruko errota", el segundo domingo de Agosto, en este lugar, había un bolatoki en el que solían jugar a bolos este día. Con carros subían una barrica de vino y en una especie de mostrador vendían el vino, también vendían peras, que por un real, les daban cuatro hermosas peras y pasaban el día de "dantza, bolota ta burrukia" y al anocheecer todos a casa.

En este mismo lugar se juntaban los domingos los chicos y chicas, de los barrios de San Pedro y San Miguel, donde aprendían a bailar la "trikitixa", amenizando este baile cualquier vecino del barrio que supiese tocar un instrumento, pero sobre todo solía tocar "Floren de Urkiola Txiki baserria" la filarmónica. Hace unos 24 años que dejó de celebrarse estas romerías.

Toques de campana

Para tocar la campana, cada caserío del barrio, daba al sacristán anualmente “imila ehun bat garixa ta imila ehun bar artoa”.

Este tocaba “arri kanpaia” contra las tormentas, para ello daba tres golpes seguidos a la campana: tan, tan, tan, un pequeño espacio de tiempo y otros tres golpes, este toque lo repetía tres veces y a continuación volteaba la campana. Este toque lo realizaban cuando divisaban en el cielo grandes nubarrones, pudiendo por ello descargar piedra, con los consiguientes peligros para la cosecha.

“Il kanpaia”, realizaba este toque cuando uno de los vecinos fallecía y anunciaba con él, de la muerte al vecindario. También tocaban cuando el féretro comenzaba a salir del caserío, hasta que desaparecía en su camino hacia la parroquia, daba golpes largos y espaciados a la campana.

“Su kanpaia” lo tocaba cuando se producía fuego en las inmediaciones del barrio y en alguno de los caseríos.

Volteaba la campana cuando celebraban las procesiones de Santiago y San Pedro.

Cuidado de la ermita

Hace una treintena de años la ermita la cuidaban entre los vecinos del barrio, en “auzolan”, contaban con una lista de todos los caseríos del barrio y por orden de lista, iban cuidando la ermita, que consistía en prepararla los días de misa y barrerla.

Hace unos meses, los vecinos del barrio en “auzolan” comenzaron a restaurar interiormente la ermita, para luego hacerse cargo de su restauración la Diputación, que continúa con ella, normalmente del cuidado de la ermita, se encargan los vecinos del caserío San Pedro, a donde se puede ir a pedir la llave para visitarla interiormente.

Mayordomo

Este se solía erigir, según se iban celebrando casamientos de los vecinos del barrio durante el año, el primero que se casaba, hacía de mayordomo al año siguiente. Actualmente no hay mayordomo en esta ermita.

Historia

Nos ha parecido interesante abordar el tema de las propiedades, utensilios e imágenes que poseía la ermita y dado que hemos podido localizar por medio de documentos estas posesiones, pasamos a describirlas.

Era un 17 de Marzo de 1606, cuando se juntaron, el sacristán de la ermita, las seroras, el cura y vicario de la parroquia de San Bartolomé, al cual, el visitador general del Obispado de Calahorra (al que pertenecían la parroquia y las ermitas de la villa) le había dado la orden de inventariar todo lo perteneciente a la ermita de San Pedro, y con el escribano de la villa Domingo de Lerun, hicieron el siguiente inventario:



Altar moderno y retablo que en su día perteneció al convento de San Francisco de Elgoibar foto del año 1989.

Imágenes y altares

En el ábside de la ermita donde se hallaba el altar mayor y en el centro, la imagen de San Pedro, encima de ella un crucifijo y a ambos lados de éste, las imágenes de Nuestra Señora y San Juan. A la derecha de San Pedro que posaba sobre su tabernáculo, la imagen de Santiago y a la izquierda, Santa Agueda en su tabernáculo y caja.

Dos altares colaterales, en uno de ellos, tenía los bultos de Nuestra Señora, Santa Ana y Santa Lucía, cada uno de ellos en su tabernáculo correspondiente. En el otro colateral al que denominaban de Sta. Lucía, una imagen de la Santa, otra de San Adrián, con su martillo en la mano y también una cruz de plata con la imagen de Nuestro Señor y una funda para taparlo.

En la ermita se hallaba, "la mano de San Pedro", con su relicario, metido en una hurna de cristal y con un letrero.

Dos antealtares: uno de guadamacil (cuero adobado con dibujos o relieves) nuevo, con la imagen de San Pedro. El otro de lino con la imagen de Sta. Lucía, Sta. Catalina y otra imagen de una Santa.

Utensilios

Dos cálices de plata, con sus correspondientes patenas, una de ellas dorada en los extremos y la otra sin dorar, ambas con sus correspondientes fundas.

Seis candeleros, dos de ellos de latón y grandes, otros dos de hierro y los dos restantes de estaño viejo.

Dos vinageras de estaño bueno.

Dos palios, uno de ellos adornado en las puntas y el otro con una cruz negra y extremos colorados.

Una lámpara de estaño vieja y una linterna que hacía las veces de una lámpara.

Una caldera grande de cobre, que pertenecía a la cofradía de la ermita.

Una caja de madera donde guardaban los ornamentos.

Un atril de madera.

Cuatro misales, dos de ellos viejos y antiguos, uno nuevo y el otro viejo del obispado, más otros dos libros viejos, el uno adornado de tabla y el otro viejo de "Carmino".

Seis bancos llanos para asientos.

Una rueda con nueve campanillas de cobre, otra campanilla mayor que la anterior, de cobre y dos campanas grandes en el campanario de la ermita.

Cuatro cruces, tres de ellas nuevas y de madera y la otra vieja.

Vestimentas

Seis casullas, (vestidura sagrada que el sacerdote se pone sobre las demás para celebrar la misa) cuatro de ellas de lino, tres enteras y la otra rota, una más de seda con colores con una cruz verde, vieja y rota, la sexta de terciopelo colorado, adornada de oro en las cenefas, con tres imágenes, una en cada banda, forrada de fustán (tela gruesa de algodón con pelo por una cara) azul, con su estola (ornamento sagrado consistente en una banda con tres cruces, que el sacerdote se pone al cuello) y manipulo (ornamento sagrado, que el sacerdote llevaba sobre el antebrazo izquierdo) del mismo material.

Cuatro albas con un Santo cada una y cíngulos (cordón con que el sacerdote se ciñe el alba) "de lino de la mar" buenas.

Una dalmática (vestidura sagrada que se pone encima del alba) de diácono, de terciopelo verde, su collar de terciopelo también verde y borlas de seda en diferentes colores.

Estola y manipulo de terciopelo verde, que pertenecía a la dalmática anterior.

La ropa de Santiago, colorada, de "pasamanos" blancos.

Un sombrero de Santiago de tafetán colorado.

Dos camisas para vestir la cruz, una de ellas de "belo viejo" y la otra de lino de la tierra.

Doce tocas "de belo" con colores en los extremos y otro velo de lino de la tierra, tejido con listones de seda en color.

Sábanas, manteles y corporales

Dieciocho sábanas: tres de antealtares "truquezcas", otras siete que sirven de antealtar para el servicio de los altares, cinco más tejidas de algodón que las utilizaban así mismo en los altares, otra sábana amarilla hecha con lino de la tierra, con cintas de seda, barreada con listones blancos y de colores. Una más hecha con lino de la tierra, adornada de seda y cadarzo (seda basta de los capullos enredados) colorado, nueva y la última de lino de la tierra, con dos cintas de seda, adornada en los extremos con seda colorada.

Veintitrés manteles: once pares de ellos, hechos con lino de la tierra, dos de los once pares nuevos y el resto viejos, los cuales eran utilizados para el servicio de la cofradía de la ermita, y el otro restante de lila o cadarzo, en tres colores, que lo utilizaban como mantel para los altares.

Tres paños de manteles adornados y tejidos con algodón, los cuales eran utilizados en los altares. Un paño colorado con sus flecos de seda en colores, que era para el atril.

Unos corporales (lienzos sobre los cuales se ponen la hostia y el cáliz en el altar) nuevos, adornados con hilo de oro en las puntas y otros dos sin adornos. Algunos más pequeños adornados de hilo, y los últimos adornados con hilo de oro.

Un sobrecáliz de tafetán, tirando a blanco.

Poseiones

Pertenecía a la ermita, la casa donde vivían las seroras de la ermita, la cual tenía un robledal y un monte jaral, que lindaban con los terrenos de Pedro de Osoro.

De la casa de "Aranberri": un pedazo de tierra llamado "muru", que lindaba con tierras de las casas de "Osoro, Arreizaga y Sagarurieta".

Un castañal que se hallaba junto a los terrenos del caserío "Aranburu", otro castañal de catorce pies, en la jurisdicción de la villa de Eibar, en un lugar denominado "Bayaraondo". Un castañal más junto a la casa de "Sigma" que lindaba con la casa de "Aranburu" y el castañal de "Juan de Artiaga y de Agustin de Arizaga".

Seis arcas viejas para guardar trigo. Una cuba para envasar sidra. Setenta jarras de barro, "utilizadas para el servicio de la cofradía de la ermita". Y setenta y cuatro "tajadores"²³.

También nos parece interesante plasmar en estas líneas, los problemas aducidos por los vecinos de los barrios rurales de Elgoibar, para su comparecencia a las misas que se celebraban en la parroquia y los contratos que los vecinos hacían con el cabildo y sus sacerdotes, y en concreto los vecinos del barrio de San Pedro.

Los vecinos de este popular barrio de Elgoibar dirigieron al convento de San Francisco, del mismo pueblo, una carta con fecha 31 de Julio de 1776, donde exponían que por necesidad que tenían de oír misa en su ermita y evitar así los largos desplazamientos al centro del pueblo todos los domingos y fiestas de guardar, urgía que a la mayor brevedad designaran un sacerdote para cumplir dicho servicio. Inmediatamente se reunieron las partes para acordar que, salvo que las inclemencias meteorológicas lo impidieran, nunca faltaría un oficiante en la ermita de San Pedro durante los días de culto obligatorio. También se explicitaba que si el sacerdote quedara atrapado en el barrio por culpa de un temporal, los vecinos asumirían la responsabilidad de su alimentación y cobijo. A cambio, pagarían al síndico del convento anualmente 15 fanegas de trigo, sin que se restase cantidad alguna si la climatología impidiera la celebración. En presencia del escribano D. Jose Joaquin Osoro y del padre guardián Fray Nicolas Querejeta, los vecinos del barrio Bartolomé Cortaberria, Jose Gabilondo, Simon Aguirregomezcorta, Lorenzo Cruzelaegui y Jose Azpiri se comprometieron al pago de las fanegas y al respeto de este contrato mientras Querejeta fuera el padre guardián del convento²⁴.

23. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1271 folio 108.

24. Libro "El Convento de San Francisco de Elgoibar".- 1990.- Koldo Lizarralde Elberdin.

ERMITA DE SAN ROQUE

Denominación de la Ermita.- San Roque, esta ermita se fundó bajo la advocación de San Vicente y se le denominaba "San Vicente de Azcue" por ser en esos terrenos en los que se halla construida, hacia el año 1595 falleció un fraile franciscano, víctima de una muy contagiosa enfermedad. Permaneció la ermita cerrada durante un tiempo y en Octubre de 1597, el concejo Elgoibarres consiguió reabrir la ermita bajo la nueva advocación de San Roque, a cuyo fin mandó tallar una buena imagen y donarla a la ermita.

Datos geográficos

La ermita pertenece a la parroquia de Elgoibar, San Bartolome, Arciprestazgo de Eibar.

Emplazamiento.- Está situada en el barrio San Roque, a las laderas de Karakate, la emplazaremos en una zona rural, ya que en un radio de 250 mts. se encuentran los caseríos: Erretxindi, Toki eder, Azkue, San Roque, Zelandi, Kurutze y Panparrongoa. No obstante a 350 mts. de la ermita y hacia el caserío Erretxindi, hay bloques de casas a las que llaman, "casas de San Roque" y junto a la plaza cercada con muro bajo y de yerbin que tiene la ermita enfrente a su fachada derecha, se encuentra una central eléctrica.

Dista la ermita 1 km. de la parroquia y tiene un acceso muy fácil, en su recorrido, pasaremos primero por un puente sobre las vías del ferrocarril entre San Sebastián y Bilbao, más adelante se pasa por otro construido con motivo de la autopista Bilbao-Behobia, que se encuentra a 500 mts. de la ermita siguiendo en línea recta.

Se dice que se encuentra en el camino de Santiago y debajo del pórtico de entrada, se pueden apreciar las rodaduras de una calzada. El camino que partiendo de Motrico, llega a Astigarribia, pasa por Alzola, de este barrio Elgoibarres a otro del mismo pueblo donde se hallaba la ermita de San Antolín, para seguir hasta la ermita de la Magdalena y a su hospital de San Lazaro, desde donde se sube a la ermita de San Roque, se sigue por la calzada hasta el caserío Lapramendi, "que en realidad es Nafar mendi" y en terrenos de Elgoibar, que por medio de la misma calzada podemos llegar al barrio Ezozia del municipio de Placencia, pasando por el alto de Karakate, de Ezozia a Bergara, de este pueblo a Salinas, de esta población guipuzcoana a la capital Vitoriana y de allí camino de Castilla.

Altitud: 120 mts. S.N.M.

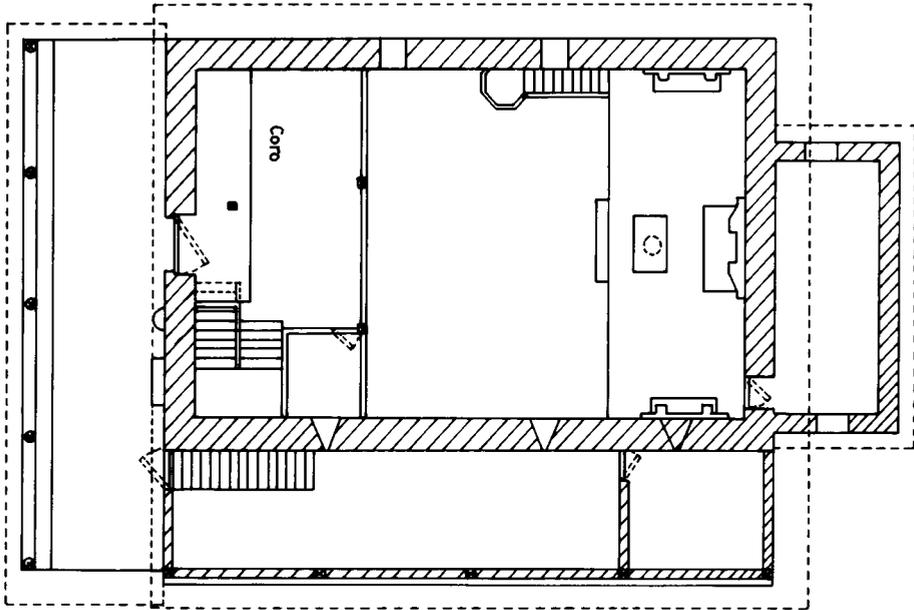
Coordenadas: Long.: 1º16'26" Lat.: 43º12'42"

Orientación: 51º Sur-Este

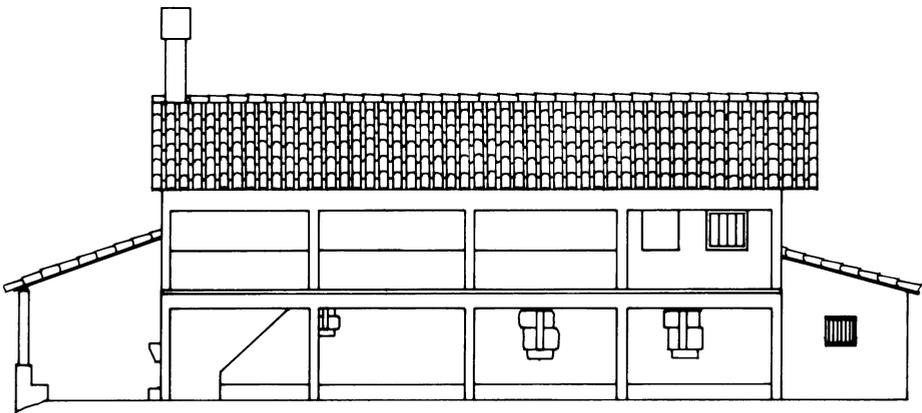
Datos arquitectónicos y artísticos

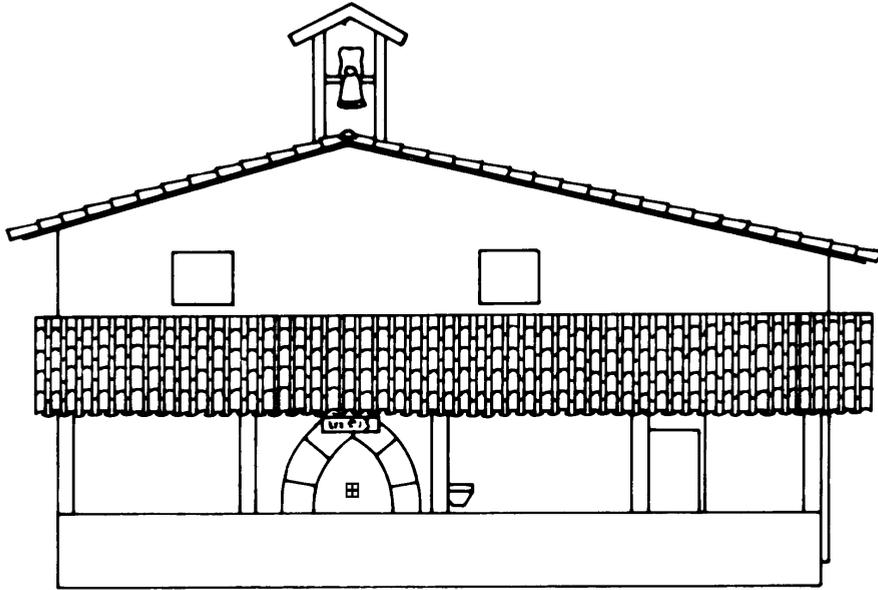
Ermita de planta rectangular y tejado a dos aguas, muros de mampostería, con sillares en esquinales y recercos de ventanas (saeteras). Portada de acceso, en arco apuntado con dovelas. En fachada derecha, elemento adosado, de planta baja libre y primera planta, en hormigón, al igual que la estructura interior del coro, estropeando la clave y alguna otra dovola del arco de puerta de entrada y horadándolas. Existe una placa con fecha de la reconstrucción año 1888.

Enfrente a la fachada derecha, hay una plaza con yerbin y cerrada con muro bajo, y a la izquierda de ella el bolatoki cubierto, con un pequeño local y mostrador para servir bebidas.



Borja





Borja



Atardecer en la ermita de San Roque, año 1988.



Puerta de entrada a la Ermita de San Roque con una mirilla para poder contemplarla interiormente año 1989.

En el pórtico de entrada y a la derecha de la puerta, un aguabeneditera y entre ésta y la puerta, una cruz incisa en piedra. En la puerta una ranura para el cajón de limosnas y una rejilla para poder contemplar el interior de la ermita.

Ya en el interior, varias columnas de madera que dan soporte al coro, y en la primera de la derecha un aguabeneditera y una limosnera dedicada a San Antonio. Entre las columnas y la fachada izquierda hay colocados: un banco corrido, una mesa y cuatro reclinarios, un Cristo sujeto a la pared y dos cuadros, en uno de ellos representada la imagen de San Blas, Obispo y Mártir y en el segundo una representación de San Antonio. Junto a la columna posterior izquierda, un cuadro con la imagen de Sta. Lucía.

Siguiendo la fachada izquierda y cerca del altar: un púlpito de base octogonal y escalera de acceso todo ello de madera. En la misma fachada izquierda y en la zona del altar, se encuentra un retablo y altar con la imagen de San Vicente, con dos candelabros y un atril de hierro con velas para ofrendas.

En la parte frontal, donde se sitúa el retablo principal con su altar y a la izquierda de éste, una puerta falsa de madera y un banco corrido también de madera, en el retablo principal, una talla de San Roque en la parte inferior y en la superior un Cristo, a ambos lados de San Roque, sendos floreros y sujetos al retablo por medio de dos soportes, penden dos lámparas de araña, una a cada lado del Santo, junto al sagrario hay dos candelabros y un crucifijo de madera con INRI, el cristo de bronce y haces de luz en cada extremo de la cruz también de madera. Enfrente a este retablo, el nuevo altar, tallado en piedra de forma rec-

tangular sobre una base circular, la cual es una “alperra” (utensilio agrícola que se utiliza para asentar el terreno) que llevaba muchos años cerca de la ermita sin ser utilizada y que pertenecía a medias entre el caserío San Roque y Agerre, cediéndola para tal menester a la ermita, colocaron debajo de ella unas monedas. Entre el retablo y la fachada derecha una mesa y la puerta de la sacristía.

A lo largo de la fachada derecha y junto a la puerta de la sacristía, un retablo con su altar, con la imagen de “Andra Mari”, bajo los pies de esta imagen se pueden ver dos can-delabros y un crucifijo de madera con el Cristo de bronce. Siguiendo la fachada derecha podemos distinguir dos troneras, hasta llegar a una de las columnas en las que se apoya la escalera de acceso al coro, en otra columna sujeta una limosnera y una cruz de bronce redonda, con un IHS en el interior, la cual tiene ornamentada una pintura con la representación de una corona y una capa.

En la base frontal del coro y fachadas laterales, hay cuadros con representaciones del vía crucis.

El suelo de la nave central está con baldosas rojas (“ladrillo rojo cabroñes”) y bancos corridos a ambos lados, dejando de este modo un pasillo central, que siguiendo por él y por medio de dos escalones se llega al altar y de éste a la sacristía.

Coro apoyado sobre columnas de madera, al que se accede por medio de una escalera así mismo de madera sujeta a la fachada derecha, en el coro bancos corridos y en su parte derecha, una zona delimitada y cerrada con tablas “para un coro”, dentro de esta zona hay un atril y un banco corrido. Desde el fondo de este coro y aproximadamente en su centro, una escalera que subiendo por ella daremos a parar al campanario.

En el campanario una campana de las siguientes dimensiones: 30 cm. en su parte superior, 55 cm. en la inferior y 50 cm. de altura. Teniendo gravadas dentro de una franja en la parte superior: “SAN ROQUE AÑO 1887” y en el centro de la campana una cruz.

Antigüedad de la ermita

D. Luis Murugarren, hace su primera cita de esta ermita de San Vicente de Azcue, en el año 1451.

Esta ermita también se cita en el testamento de Isabela Muguruza, a la que dona un ducado en el año 1516.

Revisado el primer libro de finados de Elgoibar, en el que se encuentran escritas las defunciones de seroras de la ermita de San Roque, teniendo como ejemplo éstas: siendo jueves 1 de Mayo del año 1572, murió, Gracia de Aguirre, serora de San Vicente, la cual fue enterrada en la parroquia de San Bartolome de Olaso. Otro 24 de Septiembre de 1580, murió la serora Dominga de Muguruza, a la que enterraron e hicieron sus funerales en el convento de San Francisco. Y un 10 de Septiembre de 1592, falleció Maria de Amuscotegui, serora de la ermita de San Roque y en aquel año bajo la advocación de San Vicente.

En el año 1625, es citada por Lopez Martinez de Isasti, con el nombre de San Vicente, aunque en esa época la ermita esta se hallase bajo la advocación de San Roque, para lo cual el ayuntamiento había donado una “buena talla del Santo”.

CULTO RELIGIOSO Y PROFANO

San Roque

Es la imagen más venerada de la ermita. Hay una imagen nueva que es la que está expuesta en la ermita y otra más antigua que se guarda dentro de la sacristía y la que según dicen es la primitiva.

A San Roque se le relaciona con la peste y mucha gente era la que acudía a la ermita, para que el Santo les limpiase su mal, haciendo una promesa por su curación. Desde hace años, han sido llevados a esta ermita los enfermos para la curación de granos y enfermedades un poco fuertes, hacían sus ofrendas con velas y limosna o incluso poniéndose de voluntario para los arreglos que la ermita necesitase, durante un año o dos, aparte de las labores concretas del mayordomo. Cuando dejaban la limosna y las velas, rezaban un “pater noster” junto al Santo y encima del altar dejaban las velas.

La víspera de San Roque 15 de Agosto, se bajaba la imagen del Santo a la parroquia en procesión, donde la dejaban, a ésta le acompañaban los chiquillos, los que preparaban la fiesta en honor al Santo y algunos paseantes, la imagen solía ser la más antigua la que sacaban en procesión. Una vez dejada la imagen del Santo en la parroquia, celebraban una romería alrededor de la ermita.

El 16 de Agosto, San Roque, hacían una especie de oración en la parroquia de salida hacia la ermita, se formaba la procesión, que solía estar constituida por un cura y monaguillos que iban por delante, les seguía la imagen del Santo llevada en “andas por los anderos” que eran jóvenes del barrio, flanqueados por dos ciriales, que eran portados, uno por el mayordomo entrante de la ermita y el otro por el saliente. Por detrás de éstos se situaban: el sacristán de la ermita, los curas, las autoridades de la villa y los fieles.

Una vez llegados a la ermita, comenzaban a darle la vuelta, parándose en el punto donde hay una cruz gravada, debajo de una de las troneras que tiene la ermita en su fachada derecha, y rezaban un pater noster, esta parada y rezo, se realizaba porque dicen es el punto donde fue enterrado el fraile franciscano apestado, que para no contagiar al resto de frailes de San Francisco, se retiró a la ermita donde murió y fue “ahí abajo, fuera de la ermita donde lo enterraron”. Luego una vez acabado el rezo, en procesión entraban en la ermita donde celebraban una misa mayor, al término de la cual se cantaban una serie de versos dedicados a San Roque (hoy en día estos papeles han desaparecido).

Actualmente, la víspera ya no se baja el Santo a la parroquia, sin embaro el día del Santo se hace procesión alrededor de la ermita, parándose en el mismo punto que donde desde tiempo inmemorial, se paran para rezar el padre nuestro, durante este espacio de tiempo, no deja de sonar la campana de la ermita, una vez acabado el rezo, se introducen en procesión en la ermita y comienza la misa mayor, dándose para ello, tres series cortas de volteo a la campana, a la misa ya no acuden las autoridades municipales (“ya que por esas fechas suelen estar de vacaciones”).

Una vez acabada la misa, hasta hace unos tres años, subía uno o dos datzaris con un txistulari y acompañados de mozos del barrio que les ayudaban hacer el corro del baile, bailaban el “auresku”.

Todas las misas que se celebran en la ermita, que son cuatro, suelen hacer bendición con incienso, y que los últimos años ha sido traído por mi amigo Osoro de San Sebastián.

Después de jugar a los bolos, tomar unos txikitos, con txistorra y caldo, cada uno se dirige a su caserío para comer en familia, ya que para ellos esta fiesta es más importante incluso que la principal de la villa, San Bartolomé. Normalmente este día comían conejo o gallina. Las sobremesas eran “terribles”, no solían acabar antes de las siete y media de la tarde, y en ellas se solía contar con la presencia de “txanbolin” txistulari del pueblo apellidado Ansola, que de caserío en caserío, ese día tocaba el txistu alegrando de esta manera a los comensales, que muchos solían bailar a su son y por ello era recompensado con alguna copa o dinero. Los “Ansola txistularis”, también tenían la costumbre, hasta hace muy pocos años, de tocar en el portal de la casa en la que se celebraba un bautizo o boda, por lo que también solían ser recompensados. Retomando de nuevo la fiesta de San Roque, una vez acabada la larga sobremesa hacia las siete y media de la tarde, comenzaban a jugar a bolos, donde se realizaban infinidad de apuestas.

A la romería, nunca faltaban el caramelero y el rosquillero, que era donde se entretenían los chiquillos, mientras los padres permanecían de sobremesa.

El día siguiente a San Roque, al que denominan “txiki” a la mañana se celebra una misa en memoria de los vecinos del barrio fallecidos.

Durante los tres días de fiesta se hace romería, con acordeón y pandero, donde no faltan las vaquillas bravas, juegos para niños y los juegos de bolos inseparables de la fiesta en la ermita.

Dado que los vecinos de San Roque gastaron mucho dinero en reparaciones de la ermita, la parroquia y el ayuntamiento, tomaron el acuerdo referente al dinero que se recogiese en las iglesias de la localidad, en limosnas el día de San Roque, fuera para el culto a San Roque.

San Vicente

La imagen de San Vicente que se venera en la ermita es nueva, hay otra más antigua guardada, que según dicen es la que en un principio presidía la ermita, por lo que puede tener más de 400 años, perdió el nombre de San Vicente de Azcue por el consabido fallecimiento del fraile en el año 1595 aproximadamente. Según se dice también se le denominaba de Azcue, por ser el nombre del terreno donde se asienta la ermita, donde así mismo se encuentra el caserío Azkue.

Es un día muy curioso para los vecinos de San Roque, sobre este día hay un refrán que dice: “San Bixente otza, neguan erdixan boitza”, haciendo referencia a la mitad del invierno. Día en el que a las doce hora solar, comienza a pasar a este lado del monte Karakate y le da al caserío más alto del barrio en la mitad de la “gailurra”, cuando sale claro y “todos” suelen decir “eguzkixa joten dio” y los caseros responden “irtetzen dio”. Esta circunstancia también ha podido ser apreciada por uno de los informantes que así me lo contó.

Como queda descrito es una fiesta que marca la mitad del invierno y es muy apreciada por los caseros, ya que a este lado del monte Karakate, es muy oscuro y húmedo, dado que el sol se va muy temprano en los días anteriores.

El 22 de Enero, San Vicente hace unos ochenta años se celebraba procesión con la imagen del Santo, habiéndose perdido esta celebración ya que en la actualidad celebran una misa mayor en la ermita tras la cual preparan y comen un poco txistorra, caldo y “odo-loste” (morcilla) y a la noche se juntan los vecinos de los caseríos del barrio, en una cena de hermandad, antes la hacían en el camarote de la ermita, pero era muy frío y ahora la hacen en otro txoko también junto a la ermita. Hace años unos ochenta, se celebraba una romería este día.

Andra Mari

Otra de las imágenes veneradas en esta ermita, la cual tiene altar propio, es la de “Andra Mari”. La talla moderna en el altar para poder ser venerada, y otra mucho más antigua guardada, a la que otorgan más de 400 años, por un suceso que tuvo lugar en esta ermita. Cuentan que entre los legajos del ayuntamiento de Elgoibar, están descritos los sucesos que tuvieron lugar con motivo de un litigio de caminos en la zona de “Urbitarte”, jurándose por palabra ante “Andra Mari” en la capilla de San Roque, hace unos 450 años.

Quisieron restaurar esta imagen que se encuentra llena de polilla y los vecinos prohibieron sacar la imagen de la ermita. Esta talla tiene pelo natural.

San Blas

El 3 de Febrero de cada año, con motivo de la festividad de San Blas, la gente de Elgoibar suelen llevar velas bendecidas en la parroquia el día de la “Candelaria” a la ermita, piden la llave al mayordomo y dejan las velas bendecidas junto al cuadro de San Blas, la petición y ofrenda se hace a modo particular. Sin embargo hace más de cuarenta años se hacía bendición de velas y frutos.

Santa Lucía

Ocurre lo mismo que con San Blas, el mismo día también suelen llevarle las velas bendecidas al cuadro de la Santa en la ermita de San Roque, parece ser que es la única representación de Sta. Lucía en Elgoibar, por lo que hay gente que hoy en día todavía le sigue poniendo velas, o da para “argitzarako” o da limosna, haciéndole particularmente la petición.

Santa Cruz

El día 3 de Mayo se celebra una misa mayor en esta ermita de San Roque.

Rogativas

Hasta hace una veintena de años se hacían rogativas, se hicieron por motivo de la peste, por sequía o por el mal de roña (sarna). Para ello bajaban la imagen de las procesiones a la parroquia, donde la dejaban y al día siguiente en rogativa subían de nuevo la imagen a la ermita.

Votos o promesas

Estos se hacen a modo particular, no realizándose ceremonia alguna y todas van relacionadas con las enfermedades descritas anteriormente. Todavía hay gente que hace votos o promesas a modo particular, ya que en el cepillo de la ermita, se recoge mucho dinero.

Por una promesa fue realizada una gran reparación cuando la ermita se hallaba apuntalada con tres postes de luz, por haberse partido una de sus vigas.

Hace más de una veintena de años que un tal "Recarte" tenía que ser operado a vida o muerte, por una grave enfermedad de corazón que padecía, teniéndole que operar "a corazón abierto", no teniendo otra opción, aunque las posibilidades de salir con vida eran mínimas, por lo que hizo testamento y la promesa de que si salía con vida y bien de la operación, arreglaría la ermita de San Roque. Superó la operación y a los dos años aproximadamente, una vez recuperado, comenzó la obra de arreglo en la ermita, al no poder realizar toda la obra solo, pidió ayuda y le ayudaron tantos que el día que se hizo el retejo, había unas catorce personas en el tejado. Con esta obra fue cuando se hicieron los postes de cemento donde se encuentra lo que llaman el "camarote", ya que éste era un entramado de madera. Este hombre hizo la promesa y la cumplió con creces, porque también reparó todo lo que era el campanario y lo puso nuevo, incluso las vigas, le dio un refuerzo terrible a la pared, rasearon todo lo que es la fachada principal, por la que entraba mucha agua, "en una palabra, hicieron una obra de categoría".

Calvarios

Hace unos veinte años todavía se hacían calvarios durante el periodo de cuaresma en la ermita. Todos los domingos a las cuatro de la tarde se realizaban éstos, los últimos años no había cura que dirigiese los rezos, haciéndose cargo de dirigirlos un vecino del barrio, al que llamaban "Martín San Roque, apellidado Ulacia", a estos calvarios también acudían los chavales de 13-14 años.

Matrimonios

En esta ermita también se celebran matrimonios y no sólo se casan los vecinos del barrio, sino que también lo hacen vecinos de la villa. Ese día además cada matrimonio prepara la ermita a su gusto.

Extensión territorial de su culto

Esta se extiende por la zona denominada San Roque, aunque los domingos y fiestas no se celebran misas en la ermita y los vecinos se tienen que desplazar a la parroquia o a las restantes ermitas de la villa. Su territorio se contempla desde las vías del ferrocarril con la confluencia del río San Lorenzo, siendo el molino de errota berri el punto donde hace la separación con San Lorenzo hasta Karakate, perteneciendo el caserío Basueta a San Lorenzo y Goenaga a San Roque y el límite de Karakate entre Elgoibar y Placencia.

Cuidado de la ermita

No hay cofradía en la ermita y de su cuidado corre a cargo del mayordomo, que es el encargado de su limpieza, recogerla, incluso de preparar la iglesia, de no hacerlo él, buscará a las personas que efectúen estas labores, (que normalmente suelen ser mujeres) así mismo se encargará de las flores a colocar en la ermita y de las velas que se reciben como ofrendas, de decirle al párroco los días que debe acudir para celebrar las cuatro misas anuales, también es el que cierra y abre la ermita, teniendo la llave a su cargo, ir pagando la luz que se consume, en fin administrar por espacio de un año todo lo concerniente a la ermita, siendo además la persona encargada de pasar la bandeja en las misas de año y el que toca la campana.

Reparaciones en la ermita

La ermita tuvo que ser reconstruida el año 1888 y en 1970 se terminaron las obras de restauración descritas anteriormente y en el año 1986 quitaron el suelo de madera y se colocaron las losas.

Ese año 1986 a uno de los vecinos le tocó hacer de alcalde pedáneo y mayordomo a la vez y según parece el suelo de madera no se encontraba en buenas condiciones, por lo que soltó varias maderas con la intención de quitarlas todas y en su lugar colocar terrazo, a lo que los vecinos se opusieron y quitando todas las maderas, pusieron el “ladrillo rojo cabroñes”, se rellenó de balastro el suelo, echando hormigón y colocando las losas encima. Con motivo de este arreglo del suelo, se abrieron las tres troneras de la fachada derecha, estando una de ellas tapada por el interior, ya que el altar de “Andra Mari” lo tapa.

La veleta de la ermita colocada hacia el año 1971, tiene representadas dos figuras, que son dos boxeadores.

Mayordomo

Anualmente el día San Roque, se hace el cambio de mayordomo, haciendo por turno cada caserío, no hay una lista hecha, pero todos saben desde tiempo inmemorial el orden establecido.

Toques de campana

El mayordomo toca un cuarto de hora antes de cada misa, haciendo tres tandas de pequeños volteos y cuando comienza la misa realiza el mismo toque. Durante un rato de la procesión del día del Santo también se voltea la campana, hasta que hacen la parada del “pater noster”.

Años atrás también se tocaba a muerto cuando fallecía un vecino, pero esta costumbre se ha perdido.

Historia

Vamos a repasar unos documentos encontrados en archivo, los cuales hacen referencia a las alhajas con las que contaba la ermita y de las que se tenían que hacer cargo la serora y el sacristán.

Así tenemos que el día 7 de Febrero del año 1699, “en el cementerio de la ermita de San Vicente” se presentaron ante el escribano Juan Arrascaeta, el mayordomo de la ermita, Nicolás Unanue, vecinos del barrio, entre los que se encontraba un antepasado mío, Pedro López de Garagarza y la persona que deseaba entrar de serora en la ermita de “San Vicente” María Garate. Esta por el simple hecho de tomar el cargo de serora, tenía que abonar 20 ducados, que se estilaba entregar al mayordomo para el adorno de la ermita, no obstante María Garate solo pudo entregar 14 ducados y el resto lo entregaría a la persona que el 17 de Febrero de 1701 estuviese a cargo de la ermita. Teniendo que hacerse cargo y cuidar de las siguientes alhajas:

Dos cálices de plata con sus paternas.
 Dos misales buenos del tiempo de Clemente VIII.
 Cuatro candeleros de latón.
 Una casulla, estola y manipulo de damasco, colorado.
 Un facistol (atril grande).
 Un frontal (paramento de la parte delantera del altar) de tela de plata.
 Un frontal de damasco, con cenefas coloradas.
 Un paño de labores para cubrir el archivo.
 Tres frontales de guadamacil (cuero adobado y adornado con dibujos o relieves).
 Cuatro corporales con sus hijuelas y purificadores.
 Tres bolsas de corporales, dos de ellas de tela y la tercera de junco.
 Cuatro albas y tres amitos (lienzo con una cruz en medio que, ceñido al cuerpo y caído por la espalda se ponía al sacerdote debajo del alba para celebrar los oficios divinos).
 Siete manteles de altar y tres sábanas de cubrir santos.
 Cinco manteles de la cofradía.
 Tres toallas de secar las manos.
 Cuatro paños de secar los dedos.
 Un arca para guardar vestimentas.

Todas estas alhajas se las entregaron en presencia del escribano y de las cuales se tenía que hacer responsable²⁵.

Llegado el año 1758, deciden hacer un inventario de todas las cosas y terrenos que la ermita poseía, ya que necesitaban urgentemente hacer reparaciones en la casa sacristanil, siendo por aquel entonces sacristán Santiago Unzueta, haciendo el siguiente interesante inventario:

La iglesia de la ermita contaba con tres altares, en el del medio, "su titular principal" con la efigie de San Vicente mártir, en su retablo, en la parte superior de éste, una imagen de Santo Cristo y una pintura con el Angel de la Guarda, Sta. Polonia, San Francisco y Santiago.

En el altar que se hallaba en la parte del evangelio: una imagen de San Roque y a ambos lados de éste, pinturas de San Cosme y San Damián y en la parte superior una pintura de San Blas.

En el altar del lado de la epístola: las imágenes de Nuestra Señora, San Bernabé y Sta. Bárbara.

Un arcón para guardar frontales (adornos de la parte delantera del altar).

Tres frontales, uno de tela con fondo blanco en bastidor con fleco de hilo de oro y otros dos de seda con fondo rojo, con adornos, labores y flecos. Otros dos frontales de salamanca berreteados, tres frontales más, dos para debajo del guadamacil y el otro de lana muy usado.

25. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1575 folio 40.

Tres paños de altar.

Cuatro candeleros de bronce.

Una lámpara de araña, de bronce, con sus cuatro cornupias de bronce también. Una lámpara de estaño.

La cruz mayor de madera, pintada.

Las cruces del vía crucis, finadas.

Un facistol (atril grande).

Dos atriles para altares.

Un "anda" para llevar y traer en procesión "a los gloriosos San Vicente y San Roque".

Cuatro para asiento "de hombres" y en los corredores un banco.

En la torre la campana mayor y una campanilla en la ermita para el altar.

Una cerraja de hierro.

Un cáliz de plata dorado en su interior y en sus cuatro ángulos, con su patena correspondiente también dorada en la parte superior.

Dos bolsas de Corporales.

Cuatro corporales dobles con sus hijuelas (pedazo de lienzo circular con que se cubre la hostia sobre la patena).

Tres sobre cálices de tafetán rojo.

Una casulla con su estola y manipulo de damasco rojo.

Dos albas medianas y otras dos muy usadas.

Un cingulo.

Un amito.

Unas vinageras de estaño.

Un mural antiguo.

Unos paños antiguos y usados para cubrir altares.

Propiedades

La casa sacristanil con su huerta junto al caserío Azcue. Una tierra manzanal que se hallaba enfrente a la puerta de entrada a la ermita, donde había 11 pies de manzanos que daban frutos. El prado de la ermita donde se encontraban 86 pies de robles bravos, estando a cargo de Santiago por ser en aquel momento el sacristán²⁶.

Corría el año 1820 cuando el Ayuntamiento decidió tomar cartas en el asunto del baile público el día del Santo Patrón de cada ermita de su jurisdicción, ya que habían observado que en algunas ermitas no se celebraban estos bailes el día del titular de la ermita, por la no asistencia del tamborilero y el tambor de la villa, cuando el mayordomo de la ermita no les pagaba la dieta. Por lo que acordaron que el tamborilero y tambor de la villa, tenían la obligación de acudir en las fechas señaladas a todas las ermitas de la jurisdicción y amenizar el baile sin otra retribución más, que la que el Ayuntamiento les daba²⁷.

26. Archivo Histórico Protocolos de Oñate.- Legajo 1698 folio 394.

27. Archivo Municipal de Elgoibar.- Libro de actas.